

TEOLOGÍA CRISTIANA



TEORÍA CRÍTICA

POR MARK DRISCOLL

TEOLOGÍA
CRISTIANA
VS
TEORÍA
CRÍTICA

REALFAITH.COM

Por Mark Driscoll

Teología Cristiana vs. Teoría Crítica

© 2021 por Mark Driscoll

Título en inglés: *Christian Theology vs. Critical Theory*

Traducción al español por Jamie Mazurek

ISBN: 978-1-7374103-7-9 (libro en pasta rústica)

ISBN: 978-1-7374103-8-6 (libro electrónico)

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1999, 2015 por Bíblica, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio - electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro - sin el permiso de la editorial, salvo lo dispuesto por la ley de derechos de autor de Estados Unidos.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1

La apostasía no es un ministerio.....

CAPÍTULO 2

Teoría tradicional vs. teoría crítica.....

CAPÍTULO 3

La secta secular del «wokeísmo» y el movimiento *BLM*.....

CAPÍTULO 4

Dios crea, Satanás falsifica.....

CAPÍTULO 5

Babilonia para todos.....

CAPÍTULO 6

Teología cristiana vs. teoría crítica.....

CAPÍTULO 7

Cómo el evangelio ha cambiado el mundo para bien.....

Notas.....

Acerca del Pastor Mark Driscoll & Real Faith.....

CAPÍTULO 1

La apostasía no es un ministerio

El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas. Tales enseñanzas provienen de embusteros hipócritas, que tienen la conciencia encallecida.

– 1 Timoteo 4:1-2

Los primeros pasos de mi caminar cristiano fueron en una universidad estatal. Pasaba mi tiempo entre los estudios bíblicos en una iglesia y las clases en mi universidad. En la iglesia estaba aprendiendo la Biblia y siendo transformado por la renovación de mi mente en el Espíritu. En la universidad estaba aprendiendo lo que ahora se llama la Teoría Crítica (TC), y siendo conformado por el espíritu demoníaco de este mundo. Las primeras señales de advertencia de la aparición de la TC incluían el discurso políticamente correcto, las zonas seguras donde no podía existir una opinión distinta a la del grupo, la celebración de la identidad y el comportamiento sexual atípicos, y el desprecio general por todo lo relacionado con Dios, las leyes universales, el sexo y el género tradicionales, o la ley y el orden. Esta lucha de la que también habla Pablo en Romanos 12:2: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente...», se sintió muy real mientras estaba atrapado en la batalla entre la Palabra y el mundo. Esto llevó a muchos desacuerdos intensos en las clases, a unos cuantos debates formales en el campus sobre temas sociales y espirituales, y a unirse al personal del periódico universitario como escritor editorial para rociar de vez en cuando la manguera de la Palabra de Dios en la colmena universitaria.

Después de graduarme, mi esposa Grace y yo empezamos a servir en una iglesia local cerca de otra universidad, ministrando a estudiantes de universidad. Con el tiempo, me convertí en pastor principal a la edad de 25 años, enfocándome principalmente en el ministerio hacia los estudiantes universitarios. Si quieres saber cuáles serán las futuras batallas en la iglesia y en la cultura, la clave es entrar en un campus universitario hoy. Las universidades están río arriba, adoctrinando a los abogados, profesores, políticos y periodistas que crearán la cultura que fluye río abajo en el futuro. Por lo tanto, la mejor manera de ver cómo será el mañana es pasar algún tiempo en un campus universitario hoy.

Cuando era un pastor joven, me invitaron a unirme a una red de jóvenes líderes cristianos que trabajaban principalmente en zonas urbanas con

generaciones emergentes en iglesias en desarrollo. Nuestras conversaciones en privado y las conferencias en público incluían muchas discusiones sobre la filosofía posmoderna, ya que muchos de mis jóvenes compañeros de ministerio se desviaron hacia la izquierda y se convirtieron en apóstatas, negando lo esencial de las creencias cristianas mientras seguían afirmando alguna versión de Cristo. Algunos ejemplos de las cosas que negaban incluyen el pecado personal del ser humano, el sexo binario y las categorías de género de hombre y mujer, el matrimonio para un solo hombre y una sola mujer, la expiación penal sustitutiva de Jesucristo en nuestro lugar por nuestros pecados, el arrepentimiento de pecados, y la realidad del cielo y el infierno, uno de los cuales será el destino eterno de todos, ya sea que crean o no en ambos. Finalmente, gran parte de este movimiento pseudocristiano falsificado eligió tristemente el panteísmo o el panenteísmo en lugar de un Dios creador personal, y ahora se conoce ampliamente como la iglesia emergente que sumergió el evangelio.

En mis años de pastor joven, vi esta tendencia apóstata como tal vez la mayor amenaza para el evangelio de Jesucristo en ese tiempo. Hoy en día, habiendo sido un pastor principal durante 25 años y habiendo predicado a través de muchos libros de la Biblia, veo algunas de las mismas fuerzas demoníacas obrando en lo que ahora creo que es la mayor amenaza para una comprensión fiel, bíblica, histórica y eterna del evangelio de Jesucristo. Este tsunami fue acelerado por el cierre de las iglesias debido al COVID-19, el ministerio siendo forzado enteramente a un formato en línea sin tiempo de preparación, la guerra cultural de las elecciones del 2020 entre Donald Trump y Joe Biden, junto con los disturbios urbanos y el surgimiento del movimiento *Black Lives Matter* como una especie de secta secular, capturando un momento oportuno para inyectar la cultura occidental con una dosis letal de la teoría crítica, que es la falsificación demoníaca de la teología cristiana. Para empeorar las cosas, muchos pastores jóvenes son teológicamente superficiales, ingenuos y, en un esfuerzo por ganar fans y seguidores en línea, carecen de discernimiento teológico, porque han gastado más en sus vestimentas que en sus bibliotecas. Es difícil llevar cada pensamiento demoníaco cautivo a Cristo, y requiere mucho más que la iluminación adecuada para un *selfie* de Instagram.

Como si eso no fuera lo suficientemente malo, en lugar de responder rápidamente al aumento de falsas enseñanzas, muchas iglesias cerradas y luchando por sobrevivir estaban teniendo guerras de gobierno, ya que los miembros más antiguos de la junta directiva estaban debatiendo las directrices del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) y tratando de encontrar suficientes cintas métricas para mantener a todos a dos metros de distancia. Mientras tanto, los miembros más jóvenes del personal se unían a la ridícula gente «woke» en la fila de la conga en dirección al trono blanco para juzgar a todos, siendo conformados externamente al patrón de este mundo en todo, desde las noticias falsas hasta el sesgo de los medios

sociales, en lugar de ser transformados internamente por la renovación de su mente por el Espíritu. Con el eslogan político *MAGA* en la junta directiva, *BLM* en el personal, y *COVID* en las noticias, muchas iglesias perdieron su norte cuando todo fue de mal en peor.

Todo lo que Dios crea, Satanás lo falsifica. La falsificación de la teología cristiana es la teoría crítica. Como un virus espiritual que se propaga mucho más rápido que un virus físico, la teoría crítica ha infectado y afectado al mundo académico, al gobierno y a las plataformas de los medios sociales, así como a muchos púlpitos y pastores. En Romanos 1, Pablo habla de la teoría crítica como parte de la «mentira» que está en contra de la «verdad», y que los poderes demoníacos que operan en el mundo «obstruyen la verdad» para silenciar la disidencia con cosas como la represión por parte de los medios sociales, la prohibición de las plataformas y la cultura de la cancelación. Esto no es sólo una cuestión política. Se trata principalmente de una cuestión espiritual y teológica que ya ha echado raíces profundas en muchas denominaciones cristianas apóstatas y liberales que izan la bandera del arco iris y se unen a desfiles celebrando cosas que en realidad deberían estar lamentando. También ha infectado a muchos evangélicos.

Habiendo predicado el arrepentimiento del pecado a través de los libros de la Biblia durante aproximadamente dos décadas en una de las ciudades con menos iglesias y más *woke* de Estados Unidos, he visto el futuro y hace que Sodoma y Gomorra parezcan la fiesta de cumpleaños de un niño. Hay mucho en juego. Si las cosas continúan en la dirección de la teoría crítica superando a la teología cristiana, particularmente entre los más jóvenes que profesan una fe cristiana que en realidad no poseen y no practican, es totalmente posible que veamos en nuestra vida el surgimiento de una nueva secta saliendo del cristianismo, al igual que los testigos de Jehová y los mormones. Ya estamos en las primeras etapas de una apostasía que todavía dice ser cristiano, pero niega el poder del evangelio de Jesucristo. Creo que hay muchos jóvenes evangélicos que están absolutamente en peligro cuando se trata de esta falsa enseñanza e ideología. Este es el propósito de este libro, basado en algunos pensamientos que tuve al predicar, versículo por versículo, a través de Romanos. Para empezar, examinaremos la cosmovisión, el pecado y el juicio.

Cosmovisión: Dualismo vs. monismo

Los cristianos deben pensar en términos de blanco y negro (pensamiento binario). Los no cristianos piensan en términos de matices de gris. El pensamiento bíblico es un pensamiento binario.

El cristianismo bíblico requiere un pensamiento en blanco y negro porque es dualista. De principio a fin, la Biblia es completamente categórica: Satanás y Dios, demonios y ángeles, pecado y santidad, mentira y verdad, lobos y pastores, no cristianos y cristianos, condenación y salvación, infierno y cielo. Una lista exhaustiva podría llenar un libro, pero se entiende el punto. La Biblia

hace claras distinciones y juicios entre categorías opuestas.

La cultura dominante es monista. La cultura no permite el pensamiento en blanco y negro. La cultura se niega a permitir cualquier categoría porque eso significaría hacer distinciones, que conllevaría a hacer juicios de valor. En lugar de Satanás y Dios, tenemos un «poder superior». En lugar de demonios y ángeles, tenemos espíritus o fantasmas. En lugar de pecado y santidad, tenemos elección de estilo de vida. En lugar de mentiras y verdades absolutas, tenemos tu verdad y mi verdad. En lugar de lobos y pastores, tenemos guías espirituales. En lugar de no cristianos y cristianos, tenemos a todos definidos como hijos de Dios. En lugar de la condenación y la salvación, tenemos lo que mejor te convenga a ti. En lugar de infierno y cielo, tenemos a todos yendo a un lugar mejor cuando mueren.

El monismo es una religión. Aunque no siempre formal como el cristianismo, es una visión religiosa del mundo que rechaza el pensamiento dualista. Básicamente, si creemos en las Escrituras, se trata de una batalla entre el Dios de la Biblia, que es intolerante, y los dioses de este mundo, que están en guerra contra Él y toleran cualquier cosa o persona que también está en contra de Él.

En el monismo, el concepto cristiano de la reconciliación es robado, abusado y tergiversado. Según la Biblia, las personas se reconcilian con Dios acordando con Él que están equivocadas y arrepintiéndose de sus creencias y comportamientos contraria a la Palabra de Dios. Según el monismo de la teoría crítica, se intenta reconciliar el cristianismo con otras religiones, reconciliar la justicia social y la erudición cristiana, reconciliar el transgenerismo con el liderazgo de la iglesia y reconciliar el matrimonio con la homosexualidad, por nombrar sólo algunos de los muchos ejemplos posibles. Cuando alguien que está a la izquierda de la Biblia utiliza la palabra *reconciliar*, deberías verlo como una señal de su engaño, ya que han utilizado un concepto bíblico como arma para una agenda monista.

**Con el eslogan
presidencial
MAGA en la junta
directiva, BLM en
el personal, y
COVID en las
noticias, muchas
iglesias perdieron
su norte cuando
todo fue de mal
en peor.**

La maldición de Isaías 5:20 debería ser una advertencia suficientemente clara contra el intento de reconciliar cosas que Dios quiere separadas: «¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!» No todas las personas, o las opciones de estilo de vida y los compromisos de creencias pueden o deben ser reconciliadas. Al final, algunas personas y cosas estarán en el cielo y otras en el infierno, porque Dios es binario, categórico, y no reconcilia a todos y a todo. Por lo tanto, tampoco debería hacerlo su pueblo.

La iglesia apóstata y *woke* de nuestros días se parece mucho a Corinto en los días del Nuevo Testamento. Ellos también fueron tolerantes con cosas de las que deberían haberse arrepentido, tenían el transgenerismo y la

homosexualidad desfilando en la iglesia, vivían vidas sexualmente libertinas sin aplicar los principios y límites bíblicos para la sexualidad, y eran arrogantes, mundanos y monistas, tratando de reconciliar el cristianismo con todo, desde la embriaguez hasta los demonios. Pablo escribe dos cartas para refutar y reprender toda su arrogante rebeldía orgullosa, y dice en 2 Corintios 6:14-15: «¿Qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial?» (LBLA). Belial es un poderoso demonio que se menciona por primera vez aquí en la Biblia en relación con la rebelión, la insurrección, el pecado sexual, el orgullo y el engaño, porque el cristiano que trata de reconciliar los estilos de vida y las cosmovisiones está tratando de reconciliar al Dios verdadero con las falsificaciones demoníacas, que son las fuerzas espirituales que no vemos pero que están obrando detrás de las causas que sí podemos ver.

Pecado: Arrepentimiento vs. tolerancia

El mundo occidental ha experimentado una redefinición radical de la tolerancia. El Dr. D. A. Carson explica la diferencia entre la antigua tolerancia y lo que él llama «la nueva tolerancia». En su libro *The Intolerance of Tolerance* [La intolerancia de la tolerancia], él examina la progresión de las definiciones de diccionario de la palabra tolerancia y señala un cambio sutil pero masivo de «aceptar la existencia de diferentes puntos de vista» a la «aceptación de diferentes puntos de vista». Antes, la tolerancia significaba «reconocer el derecho de otras personas a tener creencias o prácticas diferentes», pero ahora significa «aceptar los puntos de vista diferentes de otras personas».¹

¿Ves las profundas implicaciones de este sutil cambio? Con la antigua definición, dos personas podían discrepar sin abandonar su propia postura. Naturalmente, pensaban que la otra persona estaba equivocada, pero toleraban sus ideas de todos modos. Carson señala tres supuestos subyacentes a este escenario. En primer lugar, la verdad objetiva existe. En segundo lugar, las personas que están en desacuerdo creen que su punto de vista es verdadero. En tercer lugar, al resolver su desacuerdo de manera razonable, ambas partes tienen la oportunidad de llegar a la verdad real. Pero como señala Carson, la nueva tolerancia «se niega a adjudicar entre las afirmaciones de la verdad y las afirmaciones morales que compiten entre sí sobre la base de que hacerlo sería intolerante». Se «convierte en un sinónimo de neutralidad ética o religiosa». La antigua tolerancia «en realidad exige que se adopte una postura entre las afirmaciones de la verdad y la ética que compiten entre sí, porque de lo contrario no se está en condiciones de soportar algo con lo que no se está de acuerdo».²

La *tolerancia*, por definición, significa desacuerdo, ya que uno no tiene que aplicar tolerancia con las personas que están de acuerdo contigo. ¡De ser así, disfrutarías mucho más tolerar a esas personas! Por lo tanto, la tolerancia significa necesariamente que la gente no está de acuerdo.

Las tensiones aumentan entre los cristianos y los no cristianos porque los cristianos tendemos a pensar y hablar en términos de la antigua tolerancia, mientras que los demás suelen alinearse con la nueva tolerancia. Los cristianos asumen que la tolerancia significa que hay que buscar la manera de llevarse bien con las personas que crees que están equivocadas, para que todos sobrevivan para debatir otro día, y tal vez incluso para aprender algo. Pero gran parte de nuestro mundo ya no está en esa búsqueda de la verdad. Nadie tiene la razón ni se equivoca. Si ese es el caso, no sólo deberíamos tolerar las diferencias, sino aprobar e incluso celebrar que todos y todo tengan la misma razón. En palabras simples, a menos que aparezcas en todos los desfiles, compartas todas las causas y ondees todas las banderas, eres un intolerante.

Este cambio hacia una nueva tolerancia comenzó a mediados de los años 60 y ahora domina el pensamiento público hasta el punto de encabezar la lista de objeciones al cristianismo. Esta fue la base de un amplio proyecto de investigación que culminó en el libro *Christians Might be Crazy* (Puede que los cristianos estén locos), que puedes descargar gratuitamente en realfaith.com/store. Francis J. Beckwith y Gregory Koukl remontan este cambio en la definición de la tolerancia al plan de estudios de aclaración de valores introducido en muchas escuelas públicas y algunas privadas. Beckwith y Koukl citan a los creadores del plan de estudios, quienes se jactan de que este enfoque no imparte ningún conjunto específico de valores: «No hay sermones ni El objetivo es involucrar a los alumnos en experiencias prácticas, hacerles conscientes de *sus propios* sentimientos, *sus propias* ideas y *sus propias* creencias, de modo que las elecciones y decisiones que tomen sean conscientes y deliberadas y se basen en *sus propios* sistemas de valores» [Énfasis en el original].³

Este enfoque afirma que debemos establecer nuestra propia norma personal de moralidad basada no en absolutos objetivos sino en valores subjetivos. Lo que sentimos está por encima de lo que dice Dios. Esto destrona a Dios y su norma universal de moralidad, que es independiente de nosotros y a la que debemos rendir cuentas, y, en su lugar, entroniza nuestras propias normas personales de moralidad. Este enfoque niega que somos seres caídos y pecadores y, en cambio, nos entrena para confiar en nuestros propios «sentimientos», «ideas», «creencias» y «valores». La conclusión es que mucha gente piensa que no es necesario acudir a Dios para encontrar el bien, sino que se puede acudir a uno mismo.

Todo el mundo establece límites. No dejamos que los borrachos conduzcan. No dejamos que los fumadores fumen en los hospitales. No dejamos que los agresores sexuales enseñen a los niños en la escuela. No dejamos que hombres de 70 años se casen con niñas de 11 años. No dejamos que personas ciegas se alistén en el ejército y disporen armas. No dejamos que personas analfabetas se gradúen en Harvard. ¿Por qué? Porque sabemos

que estas cosas están mal. Son tan malas que las consideramos intolerables.

Puede sorprenderte que, aunque la Biblia habla de Dios en términos de santidad, amor, justicia y misericordia, nunca sugiere la tolerancia como uno de sus atributos. Una simple búsqueda de palabras en español de toda la Biblia en las traducciones más populares del español muestra pocas o ninguna aparición de la palabra tolerancia. Las pocas veces que aparece en varias traducciones, se utiliza de forma negativa para describir un mal cometido por el pueblo de Dios al «tolerar» cosas como el pecado sexual^a y la falsa enseñanza.^b

La Nueva Traducción Viviente habla de que Dios no tolera otras religiones^c, la injusticia^d, el comportamiento pecaminoso^e, o la enseñanza basada en las creencias de otras religiones y el espíritu demoníaco de Jezabel, porque la tolerancia es una falsificación demoníaca.^f

Cuando era un pastor joven, tuve el honor de reunirme en algunas ocasiones con el famoso teólogo J.I. Packer, que fue expulsado de su denominación en Canadá debido a su rechazo del matrimonio entre personas del mismo sexo, entre otros asuntos, ya que su denominación siguió a la nación en la apostasía. Cuando le pregunté cuál era la mayor amenaza para el evangelio para la próxima generación de cristianos, dijo que era la tolerancia. Continuó explicando que la primera línea de las «95 tesis» de Martín Lutero, en el corazón de la Reforma, era que la vida cristiana es una vida de arrepentimiento. Mientras que Dios quiere que nos arrepintamos del pecado, el Tentador quiere que toleremos y celebremos el pecado. La verdad es que no se puede ser un cristiano nacido de nuevo a menos que se arrepienta del pecado. Por esta razón, el falso evangelio de la tolerancia es quizás la mayor amenaza para el verdadero evangelio del arrepentimiento.

El verdadero evangelio requiere que primero nos arrepintamos de nuestro propio pecado personal antes de ir por ahí nombrando el pecado de los demás o culpando a los sistemas por nuestro comportamiento para así presentarnos como víctimas cuando en realidad somos villanos. Luego, debemos compartir la ofensiva, pero poderosa buena noticia de que todos son parte del problema y que Jesucristo es nuestra única solución, por lo que necesitamos arrepentirnos del pecado y confiar en Él. La tolerancia lleva al infierno porque Dios es intolerante y, al final, los que no se arrepienten encontrarán que Él no tolerará su falta de arrepentimiento en su reino eterno.

Juicio: Dios vs. la turba

En el cristianismo, como somos juzgados por Dios, nos arrepentimos de nuestro pecado ante Dios. En la cultura, como somos juzgados por la turba, nos arrepentimos de nuestro pecado ante ese grupo de personas. El resultado

^a1 Co. 5:1 ^b Ap. 2:20 ^c Éx. 20:5; Dt. 5:9 ^d 2 Cr. 19:7; Mi. 6:11 ^e Sal. 5:4, 101:5 ^f Ap. 2:14

es la campaña de disculpas, en la que alguien derrama suficientes lágrimas en el sofá de una persona entrevistándole y que ocupa el lugar de un sacerdote en el confesionario; y después debe dar suficiente dinero a alguna organización social como penitencia para demostrar que está suficientemente arrepentido y quebrantado.

El objetivo no es ser perdonado por Dios para ser amado y bendecido por Él. Por el contrario, el objetivo es ser absuelto por la turba para que te quieran y te devuelvan la fama y la fortuna.

En el mundo secular, el juicio, el arrepentimiento, el perdón y la restauración son procesos mundanos y ajenos a Dios por la simple razón de que en ningún momento implican a Dios. Dios es reemplazado por la turba que se forma en las redes sociales en línea o en persona. El objetivo no es estar bien con Dios, sino estar bien con la multitud. La esperanza no es construir el reino de Dios, sino reconstruir tu propia plataforma.

El intento de mantener la reputación es la falsificación del arrepentimiento. Al tratar de mantener tu reputación estás tratando de convencer a los demás de que eres realmente una buena persona. En el arrepentimiento verdadero, admites honestamente a Dios y a los demás que eres realmente una mala persona y que necesitas a Jesús, que es la única persona realmente buena, y que lo necesitas para que te convierta en una persona nueva.

Así como la división lleva a la rebelión, también la rebelión lleva a una mentalidad de turba. En el frenesí de una turba, la gente se comporta completamente fuera de carácter; saqueando, causando disturbios y participando en actividades criminales. Los poderes demoníacos a menudo liderar la turba y causan el caos. Una turba rodeó a Jesús, y «una gran multitud de sus discípulos y mucha gente [...] había llegado para oírlo para que los sanara de sus enfermedades. Los que eran atormentados por espíritus malignos quedaban liberados; así que toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía poder que sanaba a todos».^a Hablando de la turba, aprendemos que «la palabra atormentados en este versículo es la palabra griega *ochleō*, que significa asaltar. Una turba es un grupo de personas que se empeñan en cometer disturbios».⁴

Jesús tuvo que enfrentarse a las turbas a lo largo de su ministerio. Poseído por Satanás, Judas se presentó para arrestar a Jesús con una muchedumbre armada.^b Luego un turba se levantó exigiendo que Jesús fuera ejecutado y Barrabas liberado.^c

***Cuando el reino
de Dios avanza,
el reino de
Satanás se
presenta para el
enfrentamiento.***

^a Lucas 6:17-19 ^b Juan 13:27 ^c Marcos 15:15 ^d Hechos 17:5, 19:29, 19:23, 19:40, 21:31, 21:35

Las turbas y los disturbios fueron un problema para Pablo en múltiples ciudades.^d De hecho, una de las principales acusaciones contra Pablo que se encuentra en Hechos 24:5 fue: «Hemos descubierto que este hombre es una plaga que por todas partes anda provocando disturbios entre los judíos».

En Hechos 19, vemos que cuando el reino de Dios avanza, el reino de Satanás se presenta para el enfrentamiento. Cuando Dios crea un avivamiento, Satanás lo falsifica con un disturbio. En Éfeso, hubo una especie de avivamiento, y los demonios estaban perdiendo. Entonces, en los siguientes versículos, vemos que, en el reino espiritual, por cada acción de Dios hay una reacción por parte de lo demoníaco.

No encontrarás mucho entrenamiento pastoral que incluya una clase de Introducción al ministerio turba; sin embargo, podemos aprender algunos principios de los ministerios de Jesús y Pablo:

- Cuando Dios crea un avivamiento, Satanás lo falsifica con un disturbio. Cuando un ministerio está avanzando y ganando terreno contra el reino de las tinieblas, ten por seguro que el contragolpe viene.
- Los ataques contra los ministerios a menudo son provocados en última instancia por fuerzas demoníacas usando a un líder humano visible. Hoy en día, las turbas en las redes sociales en línea pueden formarse instantáneamente y globalmente.
- Una vez que una turba demoníaca aparece, incluso en línea, una multitud se reúne a mirar y no tiene idea de para qué, como dice Hechos 19:32: «Había confusión en la asamblea. Cada uno gritaba una cosa distinta, y la mayoría ni siquiera sabía para qué se habían reunido». En la era de las fuentes de ingresos por hacer clics a los sitios web y plataformas de las redes sociales, es rentable atacar a los líderes, causar disturbios, y ver a las masas reaccionar mientras el instigador disfruta de los clics y cuenta el dinero.
- Debido a que a menudo tiene elementos demoníacos, no se puede razonar con una turba. Las personas bien intencionadas dirán que simplemente necesitamos identificar el problema y disculparnos, y entonces la multitud se dispersará. Pero el punto de una turba es que no se mantiene unida por ninguna causa singular, y una vez que entra en un frenesí, no está dispuesta a razonar. Incluso Jesús fue crucificado porque una turba «estaba formando un tumulto».⁹ No se podía razonar con la multitud que gritaba: «¡Crucifícalo!». En línea, si tratas de ser el adulto en la conversación y razonar con la gente, aprendes rápidamente que es inútil.
- Cuando las personas no obtienen el resultado que desean de un tribunal real, terminan convocando un tribunal de opinión pública para forzar el resultado que desean. Así es como mataron a Jesús.
- Los enjambres pueden matar. Una picadura de abeja o dos es más molesta que mortal, pero un enjambre de cientos puede matarte. Del mismo modo, una turba real en el mundo antiguo o una turba digital en

línea tiene un efecto de enjambre. El objetivo es seguir picando hasta que el resultado sea la muerte y la destrucción.

^a Mateo 27:24

Tanto Jesús como Pablo tuvieron que abandonar ciudades por causa de las turbas. Su seguridad se encontraba en peligro, y su reputación estaba tan arruinada que ya no era posible un ministerio significativo. Las turbas no se formaron contra Jesús o Pablo hasta que fueron figuras públicas bien conocidas. Hoy en día les llamamos celebridades. Esto tarde o temprano conduce a un ciclo de idolatría y demonización en el que las personas son exaltadas y luego derribadas. Los líderes religiosos y los críticos nunca reunieron una multitud, pero Jesús sí. Así que esperaron a que la multitud se reuniera en torno al ministerio de Jesús para hacer lo contrario al ministerio; atacar a Jesús en un esfuerzo por robar la multitud. Lo mismo ocurre todos los días en internet cuando los guerreros en pijama critican y atacan a los líderes, lo cual es un truco salaz para conseguir clics.

Cuando hay una guerra de este tipo entre Dios y una turba de personas, la pregunta para todo cristiano fiel no es si te meterás en problemas o no, sino si te meterás en problemas con la multitud por estar con el Señor o te meterás en problemas con el Señor por estar con la multitud. Para ayudarte a decidir, examinaremos a continuación la diferencia entre la teología cristiana y la teoría crítica.

CAPÍTULO 2

***Teoría tradicional vs.
teoría crítica***

Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda

impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad...su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios...

Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira...

– Romanos 1:18-25

Al igual que Jesús, también fui criado por un padre llamado José, que se ganaba la vida trabajando con un martillo para alimentar a su numerosa familia. Cuando yo era un niño, mi padre traía a casa trozos de madera. Con el tiempo, guardé suficientes trozos de madera para construir una fortaleza en nuestro jardín. Por mucho que lo intentara, nunca llegué a dominar el arte de construir cosas con las manos. Mi padre era muy hábil, y también mi abuelo, que era carpintero. Yo, sin embargo, sólo era realmente de ayuda en una obra cuando había que demoler algo.

A diferencia de construir algo, que es difícil de hacer, destruir algo es fácil. De joven, y todavía hoy, si me dan las herramientas correctas, puedo desmontar casi cualquier cosa.

La teoría tradicional es básicamente la forma en que construimos las cosas. El cristianismo encajaría en el concepto de la teoría tradicional. ¿Cómo se construye la ley y el orden? Nuestro Dios es un Dios de leyes. Su Palabra está llena de leyes. ¿Cómo se construye una familia? La Biblia habla de marido y mujer, y tiene cosas específicas que decir a ambos al asumir los roles asignados por Dios para nuestro sexo biológico, identidad de género y sexualidad. ¿Cuál es el mejor entorno para criar a un niño? Dios hizo el matrimonio y nos hizo varón y mujer para casarnos y luego aumentar en número para llenar la tierra, someterla y ser padres, criando a nuestros hijos en el consejo e instrucción del Señor según las Escrituras. La Biblia nos habla de los principios básicos para la economía y la teoría de la propiedad privada, ya que no todo debe pertenecer al gobierno, y que robar algo que no se posee es un pecado. En pocas palabras, la Biblia es una teoría tradicional. Se trata de cómo construir cosas como las familias, sociedades, teologías, economías y legados.

La teoría crítica es básicamente la forma de romper las cosas que otras personas han construido. Es un mazo en forma de una ideología o cosmovisión que viene a dismantelar prácticamente todo lo que se ha construido previamente en una cultura. La teoría tradicional consiste en construir. La teoría crítica consiste en demoler.

Dado que vivimos en un mundo caído y defectuoso y que todo está construido por personas imperfectas y defectuosas, todo lo que se construye

tiene defectos. Cada organización, cada institución, cada familia, cada disciplina, tiene imperfecciones porque ha sido construida por personas imperfectas. Incluso si hubiera un sistema perfecto, se volvería imperfecto porque los pecadores lo dirigirían. Ese fue el caso de Adán y Eva. Dios les dio un mundo perfecto y ellos lo destrozaron actuando de forma pecaminosa. Es mucho más fácil ser uno de los que critican a los que construyen que ser uno de los que construyen algo. Es muy fácil, por ejemplo, criticar a un líder en lugar de liderar a la gente. Es muy fácil criticar a otros padres que criar a tus propios hijos. Es muy fácil criticar una economía en vez de encontrar una manera de generar ingresos. Es muy difícil hacer algo; es muy fácil criticar a los que están haciendo algo. Es como el hecho de que un tipo que está sentado con una cerveza en una mano y un perrito caliente en la otra mientras crítica a los deportistas lo tiene más fácil que los tipos en el campo en el calor de la batalla.

La teoría crítica es como anillo al dedo de los hombres pusilánimes que pasan sus días en internet para criticar a la gente que hace cosas. Desde una distancia segura, pueden pontificar sobre las formas en que consideran que un líder podría haber hecho un mejor trabajo, pero curiosamente nunca salen de su casa para mostrarnos cómo se hace.

Dios obra a través de la teoría tradicional. Nuestro Dios es el Creador, el Sustentador y el Redentor que se ocupa de construir perfectamente, y luego de reconstruir fielmente lo que el pecado ha destruido.

Satanás obra a través de la teoría crítica. Satanás viene a robar lo que otros han creado, a matar la vida en el Espíritu y a destruir brutalmente todo y a todos los que Dios ama.

Satanás fue el primer teórico crítico

La teoría crítica comenzó en el reino invisible, o cielo, mucho antes de que Dios hiciera la tierra. Apocalipsis 12:7-10 dice:

Se desató entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón; este y sus ángeles, a su vez, les hicieron frente, pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Así fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña al mundo entero. Junto con sus ángeles, fue arrojado a la tierra. Luego oí en el cielo un gran clamor: «Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo. Porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios».

Mi esposa Grace y yo escribimos un libro llamado *Gane su guerra* sobre el tema de la guerra espiritual, y que explora todo esto en gran detalle. Pero, para ser breve, destacaré ocho ideas de esta sección de las Escrituras:

En primer lugar, hay una guerra espiritual detrás de todas las batallas culturales, legales, políticas, sociales, y teológicas que son parte de la Gran Guerra.

**Satanás
fue el**

En segundo lugar, estar en la presencia de Dios no protege necesariamente a nadie de los ataques demoníacos, ya que la Gran Guerra se libró en la misma presencia de Dios. A mis amigos carismáticos y pentecostales les gusta mucho hablar de la presencia de Dios, lo cual aprecio, pero el punto es simple: la presencia de Dios a tu alrededor no sirve de nada si la presencia de Dios no está en ti. Si el reino invisible en la presencia de Dios no estaba exento de este tipo de ataque del Crítico, tu matrimonio cristiano, tu familia, tu ministerio y tu iglesia no están exentos.

En tercer lugar, el primer crítico en la historia del mundo fue Satanás. En el reino invisible, Satanás desarrolló una teoría que criticaba a Dios y que es la base de la teoría crítica en la tierra hoy en día.

En cuarto lugar, la guerra del Crítico es siempre por el gobierno. En el reino invisible, el Crítico trató de destronar a Dios; en el Edén, el Crítico trató de superar a Adán como cabeza de la raza humana. Al tentar, oponerse y asesinar a Jesús mediante la posesión de Judas, el Crítico intentó sustituir a Cristo como cabeza de toda la creación. Su continuo ataque a cualquier líder o cabeza en todas y cada una de las esferas no es sorprendente, ya que su objetivo es ser cabeza sobre todos y todo.

En quinto lugar, el gobierno del Crítico funciona a través de alianzas impías. En el reino invisible, el Crítico reclutó a seres angelicales y posiblemente a otros seres divinos y continúa reclutando a personas hoy en día (incluyendo a los líderes del ministerio), como lo hizo con Judas. Si alguna vez te has preguntado por qué las personas empeñadas en hacer el mal tienden a encontrarse unas a otras, a menudo es porque, aunque no se conocen, sus demonios sí y son estos que los llevan a conocerse.

En sexto lugar, la obra del Crítico es siempre anticristo. El mejor amigo de Jesús, Juan, escribió mucho sobre el «anticristo».^a Además del Crítico, que es el Anticristo, Juan nos enseñó que también había muchos «anticristos»^b obrando en una alianza impía con él. La obra del Anticristo y de los anticristos, que incluye tanto a los seres divinos como a los humanos en el lado oscuro de la Gran Guerra, tiene dos aspectos. Primeramente, ser anticristo es estar literalmente en contra de Cristo. Cualquiera o cualquier cosa que esté en contra de la enseñanza y el señorío de Jesucristo es anticristo. Segundo, ser anticristo es no sólo eliminar a Cristo, sino también reemplazar a Cristo con alguien o algo más. Esto fue exactamente lo que el Crítico estaba tratando de hacer en el cielo y continuamente trata de hacer en la tierra, buscando ser el Señor sobre cada área de la cultura, que es el corazón de lo que la Biblia repetidamente condena como el «mundo».

En séptimo lugar, puesto que es un mentiroso y el Padre de las Mentiras^c, el juicio del Crítico sobre la injusticia es a menudo simplemente erróneo y malo. En el reino invisible, por ejemplo, la primera teoría del Crítico en toda la historia humana fue contra el gobierno de Dios. ¿Acaso Dios había pecado, hecho algo malo o actuado injustamente de alguna manera? ¡No! Esta

misma táctica de alegar falsamente la injusticia para eliminar el liderazgo divino y sustituirlo por la anarquía demoníaca es algo que el Crítico no se cansa de utilizar como táctica en la guerra espiritual. Ciertamente, hay injusticia real y hay víctimas reales, pero los falsos gritos de injusticia de los que no son víctimas es una afrenta a la justicia y a las víctimas verdaderas. El Crítico no fue víctima de la injusticia cuando atacó a Dios.

En octavo lugar, el Crítico es orgulloso y obra a través del orgullo, lo que explica por qué la teoría crítica fomenta el orgullo en cosas que son vergonzosas a los ojos de Dios. Proverbios 6:16-19 dice: «Hay seis cosas que el Señor aborrece, y siete que le son detestables: los ojos que se enaltecen...». Ezequiel 28:2 dice: «Así dice el Señor omnipotente: “En la intimidad de tu arrogancia dijiste: ‘Yo soy un dios. Me encuentro en alta mar sentado en un trono de dioses’”». Job 41:33-34 dice: «Es un monstruo que a nada teme; nada hay en el mundo que se le parezca. Mira con desdén a todos los poderosos; ¡él es rey de todos los soberbios!». Detrás del día Internacional del Orgullo LGBT, y sus varios eventos y movimientos, y de la apropiación del arco iris, el cual Dios puso en el cielo después de juzgar a los pecadores orgullosos, se encuentra el padre del orgullo.

Efectivamente, el primer profesor de la teoría crítica fue Satanás en el reino invisible. La primera lucha por la justicia social fue con demonios liderados por el Crítico en contra de la injusticia que sentían que habían experimentado como víctimas de Dios.

Cuando Satanás el Crítico perdió la batalla en el reino invisible, se transformó en el primer teórico crítico de esa zona cero, según Apocalipsis 12:7-8. Luego fue arrojado a la tierra donde dice en Apocalipsis 12:9-10 que su «ministerio» falso es acusar a los hijos de Dios día y noche, lo que significa que el espíritu del acusador está ahora obrando en el mundo, atacando a Cristo mediante el ataque a los cristianos. A menudo, esto se hace a través de personas que profesan la fe, o al menos una fe anterior, y se han vuelto apóstatas. El barato acceso a internet ha reunido a una multitud de personas furiosas dispuestas a atacar, y esto termina siendo lo que alimenta a los blogueros vigilantes, a los necios que claman tener discernimiento y a los progresistas pirómanos que se definen a sí mismos por las cosas a las que se oponen; esto es el corazón del anti-ministerio de la teoría crítica del Acusador.

^a1 Juan 2:18, 2:22, 4:3; 2 Juan 1:7 ^b1 Juan 2:18 ^cJuan 8:44

El resultado es una constante condenación de día y de noche, como profetizó Juan, que contradice la verdad de que, en Cristo, no hay condenación.^a A diferencia de Dios que perdona, restaura y hace nuevo, el Crítico y sus críticos desenterrarán cualquier cosa del pasado que haya sido enterrada con Cristo para enterrar a alguien sin esperanza de resurrección, todo en nombre de la justicia. Esta justicia pasa por alto e ignora la justicia comprada y realizada por la

vida, muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo en nuestro lugar por nuestros pecados. Esto se debe a que la justicia social del ser humano no tiene nada que ver con la justicia cósmica de Dios.

La hipocresía de las personas «woke»

Al predicar a través del libro de Romanos durante la terrible trinidad del COVID, *Black Lives Matter*, y las elecciones de 2020, me sorprendió cómo la Palabra eterna de Dios es siempre oportuna. Cada semana, lo que estábamos estudiando en el antiguo texto de Romanos se aplicaba perfectamente al contexto actual de la realidad.

En Romanos 1, Pablo dice que la creación que nos rodea es un testimonio externo de la bondad y la gloria de Dios. En Romanos 2, Pablo dice que nuestra conciencia es un testigo interno de esa misma bondad y gloria de Dios. Debido a estas dos verdades, hay cuatro hechos innegables que todo el mundo reconoce, ya sea que conozca a Dios o no.

En primer lugar, algo muy malo ha sucedido en nuestro mundo. La tecnología, los medios de comunicación y las redes sociales no hacen más que amplificar este hecho, ya que vemos constantemente los dolores, los problemas y los peligros de la vida en nuestro planeta más que en cualquier otro momento de la historia.

En segundo lugar, existe un problema global urgente que está empeorando cada vez. Pablo utiliza el lenguaje de los partos para explicar la historia de la humanidad a medida que nos acercamos a la Segunda Venida de Cristo. El concepto de los dolores de parto parece ser lo que estamos sintiendo: una presión y un dolor crecientes que están más allá de nuestra capacidad de soportar.^b

En tercer lugar, hay que hacer algo para solucionar nuestros problemas y dolores. Precisamente, cuál podría ser esta respuesta es la causa de todas las acusaciones, peleas y divisiones. Los políticos ofrecen una solución gubernamental, los economistas una solución financiera, los soldados ofrecen una solución militar, los consejeros ofrecen una solución psicológica, etc. Aunque los distintos equipos y tribus ofrecen soluciones diferentes a nuestros problemas, en lo que todos coinciden es en que algo está mal y debe ser arreglado por alguien.

^aRomanos 8:1 ^bRomanos 8:22

En cuarto lugar, alguien tiene que ocuparse de todo el mal, la injusticia y el sufrimiento en nuestro mundo. Dado que fuimos hechos por Dios con una conciencia, todos llegamos a nuestro límite y simplemente no podemos soportar más nuestro mundo caído, quebrantado y sin esperanza. Queremos que lo que esté torcido sea enderezado, que lo que esté mal sea corregido, y que lo que esté roto sea reparado.

El problema es que cada persona es parte del problema y no de la solución. Romanos 2:1 es un ataque directo contra el esfuerzo humano por lograr la auto justificación y el convencimiento de que eres bueno, diciendo: «Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas». El resto del capítulo continúa hablando en contra de la idea de ser justificados por nuestros propios esfuerzos humanos, ya sea por medio de la justicia secular o las obras religiosas, para después presentar el regalo de la justificación ganada por Jesucristo y dada a nosotros, pecadores que no lo merecemos, como un regalo de la gracia. Lo que Pablo está diciendo es que hay un anhelo humano universal por la justificación porque fuimos creados por Dios, y hay una ceguera correspondiente a nuestro propio pecado debido a la pecaminosidad humana. Esta es la razón por la que la teoría crítica es tan poderosa y popular: te enseña a ver el pecado institucional que te afecta, pero también te ciega ante tu propio pecado personal y de cómo eres parte del problema en lugar de la solución.

***Al final, sólo
permanecerán
dos culturas.***

Cuando los pecadores toman el lugar de Dios en el tribunal para juzgar, tal y como motiva la teoría crítica, aparecen los siguientes 10 mandamientos falsos:

1. Autonomía: Debo tener autoridad, no estar bajo la autoridad, lo que explica por qué le digo a los demás lo que tienen que hacer, pero no permito que nadie me diga lo que tengo que hacer.
2. Orgullo: Las personas deben ser como yo, que soy el ejemplo de una buena persona, y si no me celebras, estás demostrando lo mala persona que eres.
3. Guerra: Quiero ganar mi causa y defender mi reputación como buena persona, así que haré lo que los soldados siempre hacen en la guerra, al reclutar a otros en mi lucha y tratar de derrotarte por cualquier medio necesario, ya que el fin justifica los medios.
4. Hipocresía: Hay ley para ti, pero gracia para mí, así que espero más de ti que de mí. Si no eres misericordioso conmigo, entonces te llamaré malvado, indiferente, intolerante, prejuicioso, de mente cerrada, sentencioso e inmoral en lugar de arrepentirme de mi pecado.
5. Engaño: Para ocultar mi pecado, necesito renombrar el vicio como una virtud, de modo que robar y saquear es ahora «reasignar la riqueza», los estereotipos raciales son «exponer el privilegio y la fragilidad» y las protestas violentas son «rehacer la cultura».
6. Culpar a los demás: Cuando me pillan haciendo algo malo, me excuso diciendo que soy víctima de tu comportamiento, porque la única manera de

que tú ganes es si haces trampas, pero si yo gano, es porque me lo merezco. En cualquier caso, yo soy una buena persona y tú eres una mala persona. Este acto de echar la culpa a los demás es especialmente popular en los hombres pusilánimes

7. Desacreditar: Argumento contra cualquiera que no crea en lo que yo creo y se comporte como yo me comporto. Demuestro lo justo que soy yo y lo injusto que son ellos con algún tipo de palabra que termine en *ista*, como racista, sexista, colonialista, clasista, etc. Esto señala mi virtud en comparación a ellos.

8. Narrativa negativa: Establezco una narrativa negativa para que, pase lo que pase, yo sea el bueno y tú seas el malo. Toda nueva información es forzada a ser parte de la narrativa negativa, incluso si no encaja, porque debe reemplazar las buenas nuevas del evangelio como la metanarrativa, bajo la cual toda información debe encajar. El concepto de la narrativa negativa y demoníaca explica por qué incluso las cosas buenas que Jesús dijo e hizo fueron replanteadas como malas. Cuando Jesús expulsó a un demonio de un hombre, sanándolo y liberándolo, sus críticos, que estaban trabajando en su estrategia de teoría crítica, dijeron en Marcos 3:22: «¡Está poseído por Beelzebú! Expulsa a los demonios por medio del príncipe de los demonios». Piensa en ello: el argumento establecido por los líderes religiosos era que Jesucristo estaba poseído por demonios. Jesús heredó de Juan sus primeros líderes ministeriales y por eso los críticos guiados por el Crítico los atacaron a ambos. Jesús dice en Lucas 7:33-34: «Porque vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y ustedes dicen: “Tiene un demonio”. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y ustedes dicen: “Este es un glotón y un borracho, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores”». La narrativa negativa contra Jesús se extendió a su propia madre piadosa, que fue acusada de ser una mujer mentirosa, impía e inmoral, con la inferencia de que su Hijo era igual que su malvada madre. En Juan 8:41, acusan a su madre María de ser una mentirosa inmoral diciendo: «Nosotros no somos hijos nacidos de prostitución». Cuando se establece una narrativa negativa, no importa lo que se diga o haga, todo es tergiversado y pervertido para atacar la verdad.

9. Alianza impía: Reclutamos a otros para que se unan a la lucha y se defiendan mutuamente, aunque no estemos de acuerdo. Lo único que importa es tener un enemigo común y trabajar juntos como hicieron los demonios en la Gran Guerra del cielo para acabar con nuestro enemigo común.

10. Idolatrar-Demonizar: Como somos buenos y los demás son malos, somos justos y buenos al juzgar a los demás, ya sea en una familia, iglesia, empresa, partido político, raza o nación. Vemos el mundo no como Dios y los pecadores, sino gente buena como nosotros y gente mala que no son como nosotros. Ignoramos el hecho de que Dios nos juzga en la cruz o en el

infierno, y mientras tanto, buscamos crucificar a la gente y hacer de su vida un infierno.

El cumplimiento profético de Romanos 2 hoy es algo que estudiaremos en cuatro fases históricas en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 3

La secta secular del «wokeísmo» y el movimiento BLM

Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, mientras que esos malvados embaucadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

– 2 Timoteo 3:12-13

No importa cuántas guerras libremos, cuántos políticos elijamos, cuántas protestas realicemos, cuántas lágrimas derramemos o cuántos impuestos subamos, el mundo en el que vivimos sigue siendo un miserable desastre. ¿Por qué?

Algo muy malo ha sucedido en nuestro planeta. Todos lo vemos con nuestros ojos, lo sabemos en nuestra conciencia y lo sentimos en nuestra alma. Nuestro mundo tiene tanto potencial, pero todo lo que produce son dolores, problemas y peligros.

Tanto los cristianos como los no cristianos tienen en común el anhelo de liberar este mundo hacia la plenitud de lo que podría ser. De una forma u otra, las personas buscan su versión del cielo, lo admitan o no. Tomamos vacaciones buscando el Edén, seguimos decorando nuestra casa porque anhelamos nuestro hogar en el cielo, y plantamos jardines porque estamos intranquilos desde que nuestros primeros padres fueron expulsados de uno.

Para los cristianos, el anhelo del cielo y del mundo perfecto que Dios pretendía para nosotros antes de que lo infectáramos con el pecado y la muerte, hace que busquemos vivir el Reino hoy hasta que un día el Rey Jesús baje a traer el Reino con Él. La enfermedad y la muerte dejarán de ser, las provisiones físicas como la comida, el agua y el refugio serán abundantes, la justicia reinará, y las guerras y las lágrimas cesarán, de una vez por todas. De cierta manera, los ecologistas radicales, los fanáticos políticos, los defensores de la justicia social y los pacifistas están buscando a Jesús...sólo que no lo saben.

Para los no cristianos, el anhelo del cielo lleva a la continua búsqueda de construir el cielo en la tierra, pero sin Dios. Este error se remonta a la torre de Babel.^a Babel fue el intento humano de hacer el cielo en la tierra sin Dios; una sociedad utópica sin Dios. Este mismo proyecto se lleva a cabo en cada generación, desde los dictadores del Estado hasta las comunas hippies y las plataformas políticas. El pecado original y la depravación

^aGénesis 11

humana son pasadas por alto, como si fuéramos personas buenas que

juntas podríamos hacer un mundo bueno. Al ver la unidad de los pecadores que buscaban hacer el cielo en la tierra sin Él, Dios dijo en Génesis 11:6: «...esto es solo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr». En respuesta, Dios dispersó a las personas y confundió sus lenguas, forzando la división en lugar de la unidad.

El punto es que los incrédulos unidos que buscan hacer el cielo en la tierra sin Dios son más poderosos que los creyentes divididos. Jesús dijo que una casa dividida no puede mantenerse en pie, sino que caerá. Sabiendo esto, el Crítico detrás de la teoría crítica, el mismo espíritu que estaba activo en Babel (también conocido como Babilonia), está buscando dividir a los creyentes y unificar a los incrédulos para disolver los sistemas e instituciones y redistribuir la riqueza y el poder para construir su versión del cielo en la tierra sin Dios. Básicamente es una falsificación del reino de Dios gobernado por el Rey Jesús; es nuestro reino gobernado por nosotros.

El cielo no es sólo un lugar, es una Persona. Hace algunos años, Grace y yo, con nuestros cinco hijos, nos mudamos a Arizona y pasamos unos meses viviendo en una casa de alquiler amueblada pero muy pequeña, mientras organizábamos nuestra nueva vida. Una noche, los niños dijeron que echaban de menos su hogar, y yo les expliqué que el hogar no era tanto un lugar sino más bien «las personas». Si volvían a nuestra ciudad anterior sin el resto de la familia, no sería un hogar. Pero si estuviéramos juntos en una nueva ciudad, incluso en la casa de otra persona, seguiríamos estando en casa. El hogar es donde la familia habita junta. Lo mismo ocurre con el hogar de Dios en el cielo; si Jesús no estuviera allí, no sería nuestro hogar. Sin el Rey Jesús, no hay un Reino. Sin el Padre, no hay una casa del Padre. Y sin el Espíritu, no hay una sociedad utópica.

La Guerra en el Cielo, y toda batalla espiritual en la tierra, es un intento demoníaco para lograr dos cosas. Primero, la meta es desmontar y destruir todo lo que fue construido. Y segundo, el objetivo es reconstruir algo en su lugar. Para ayudar a explicar esta continua persecución, examinaremos brevemente cuatro fases que han conducido a nuestra actual crisis cultural provocada por el Crítico y la teoría crítica.

Fase 1 – Teoría crítica: El cielo sin Dios

Como hemos establecido, la teoría tradicional es la ardua tarea de construir algo, mientras que la teoría crítica es la tarea fácil de destruir lo que otro ha construido. Lo que sigue es un resumen general y simple de una gran cantidad de filosofía e historia complejas.

De 1914 a 1918, la Primera Guerra Mundial dejó a Alemania devastada económica y psicológicamente, con pocas esperanzas para el futuro, ya que se perdieron unos tres millones de vidas, aproximadamente el 15% de todos los hombres. El Tratado de Versalles culpó a Alemania de la guerra y exigió reparaciones (el equivalente a unos \$270.000 millones de dólares en la actualidad), que tardaron 92 años en pagarse. En pocas palabras, la nación

perdió su dignidad y la esperanza de un futuro, lo que dejó a la gente desilusionada y desesperada.

En 1923 se inauguró el Instituto de Investigación Social (también conocido como la Escuela de Fráncfort o Teoría Crítica), y fueron el primer grupo de pensamiento marxista financiado. Su objetivo era determinar cómo traer un futuro utópico al mundo, porque el alma humana no sólo necesita tener comida, agua, aire y refugio para vivir, sino también esperanza. Liderados por académicos judíos anticapitalistas, querían buscar la justicia al deconstruir y reconstruir todo, desde el género hasta la familia, la religión y la educación, entre otras cosas. A pesar de ser radicales e idealistas de la contracultura, sus conceptos atrajeron a algunas personas que sufrían y tenían una sensación de injusticia, opresión y pérdida en medio de una gran pobreza.

Como regla general, la teoría crítica se basa en cinco grandes ideas:

1. Poder: Las estructuras son creadas por los poderosos para privilegiarse, lo cual es una forma de abuso e injusticia.
2. Opresión sistémica: Aunque a menudo sean invisible como los demonios, hay sesgos y prejuicios inherentes construidos en cada sistema por quienes tienen el poder para oprimir sistemáticamente a quienes no lo tienen.
3. Crítica: Es bueno y correcto encontrar los defectos y problemas en todos los sistemas de pensamiento, así como en las instituciones; similar a Dios, que conoce nuestro pecado y lo nombra.
4. Justicia: Es justo dismantelar las ideas y estructuras opresivas y redistribuir el poder y la riqueza para lograr la igualdad. Los ejemplos incluyen la erradicación de la propiedad privada, la redistribución de la riqueza a través de reparaciones o beneficios fiscales, o el ataque a las empresas que se han beneficiado de la opresión sistémica, lo que explica los disturbios y saqueos que son vitoreados como justicia en lugar de ser condenados como injusticia.
5. Gobierno: El gobierno reemplaza a Dios como la autoridad soberana para traer justicia, proteger la paz y proveer las necesidades de la gente que ha sido oprimida. Esta es una falsificación del reino de Dios gobernado por el Rey Jesús que comenzó su ministerio público en Lucas 4:18-21 leyendo de Isaías: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor». Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraron detenidamente, y él comenzó a hablarles: “Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes”». Para tener un reino que sea perfecto, se necesita un Rey perfecto y su nombre es Jesús.

En 1933, Adolf Hitler se convirtió en Canciller Federal en Alemania, y al año siguiente se convirtió en el Führer con su propia idea de cómo lograr una sociedad utópica sin Dios. Por esa época, los nazis cerraron la escuela de

Fráncfort, que se trasladó a Ginebra durante una temporada, luego a París, y finalmente se instaló en la Universidad de Columbia, en Nueva York. De 1939 a 1945, comenzando con la invasión de Polonia, la Segunda Guerra Mundial se apoderó del mundo mientras un anticristo demoníaco trataba de imponerse como jefe de las naciones. Hitler puso en marcha un complot para destruir los gobiernos y reconstruir el mundo con él mismo como Rey de reyes y Señor de señores, al igual que el faraón, Nabucodonosor, César y otros habían hecho antes que él y mediante el mismo espíritu poderoso del Crítico. Trágicamente, los conceptos de la teoría crítica desarrollados por algunos eruditos judíos fueron utilizados para justificar el Holocausto. Algunos alemanes llegaron a la conclusión de que los judíos utilizaban su poder para crear una opresión sistémica, por lo que los nazis criticaron a los judíos y llevaron la justicia social a través del gobierno, confiscando propiedades judías, esclavizando y asesinando a personas judías y destruyendo negocios judíos en nombre de la justicia social. Sí, quizás la mayor injusticia racial/étnica de la historia moderna fue en nombre de la justicia social basada en los principios de la teoría crítica.

Fase 2 - Postmodernismo: La deconstrucción

En los años 60 y 70, otra filosofía innovadora, excéntrica y atípica comenzó a ganar más interés en el mundo académico y universitario. Generalmente se le conoce como posmodernismo y se decía que era el siguiente paso en la evolución de la vida y pensamiento libres. Aunque el posmodernismo se transformó en diversas variantes a través de múltiples disciplinas académicas, para los fines de nuestro estudio, hay tres grandes ideas que vale la pena destacar:

1. **Relativismo:** La verdad no es objetiva e inmutable y no viene de Dios, que es perfecto, que está sobre nosotros con autoridad soberana y que gobierna a través de leyes morales fijas e inmutables. Más bien, la verdad (si es que aún se puede usar ese término) es subjetiva y no objetiva, determinada por nosotros y no por Dios, y debe ser descubierta por nuestros sentimientos más que por los hechos. Esto explica nuestra adicción cultural a las historias, experiencias y sentimientos personales. La suposición es que nuestras emociones son de alguna manera más confiables que nuestras mentes (aunque ambas están igualmente contaminadas por el pecado), y que debemos seguir nuestro corazón y confiar en nuestros sentimientos e intuiciones para tomar decisiones e interpretar nuestras experiencias. Esto también explica la adicción cultural a la tolerancia, porque la máxima virtud no es el arrepentimiento (admitir cuando nos equivocamos y estar de acuerdo con Dios) sino la aceptación (estar de acuerdo en que nadie se equivoca, y todos tenemos razón) y por qué debemos celebrar a los demás, incluso cuando no estamos de acuerdo, porque nadie tiene derecho a juzgar los sentimientos y experiencias de los demás. El relativismo es una deconstrucción de lo que se conoce como la teoría *correspondentista* de la

verdad; que la verdad es lo que corresponde con la realidad. Como ejemplo, una estudiante universitaria *woke* estaba discutiendo conmigo sobre el género. Le dije que Dios me hizo varón y a ella mujer, lo que la ofendió mucho, ya que decía que el género tiene un amplio espectro y que somos nosotros, y no Dios, quién debe elegir. Para ella, no existía la realidad de que yo fuera hombre o ella fuera mujer. Para ella, si yo me sentía mujer o ella se sentía hombre, éramos nosotros, y no una categoría fija creada por Dios, los que podíamos decidir nuestra identidad. Curiosamente, como era coreana, también le pregunté si podía ser coreano si me sentía coreano y se contradijo diciendo, «pero no eres coreano» apelando a una categoría binaria fija sin saberlo. Esto demuestra que hay una gran diferencia entre recibir educación y adquirir sabiduría.

2. Rechazo de la metanarrativa: Casi todas las culturas tienen una historia general que interpreta la vida, la realidad y la experiencia. Para los cristianos, la Biblia es nuestra metanarrativa. Interpretamos nuestra vida y experiencias a la luz de la existencia de un Dios personal y verdadero que hizo nuestro planeta, y creó la vida humana para que se relacionara con Él y con los demás como hombre y mujer; hemos caído en el pecado al ponernos del lado de las fuerzas demoníacas en rebelión contra Dios, hemos traído la muerte a la creación y hemos sido concebidos con una naturaleza pecaminosa separada de Dios. Sólo podemos reconciliarnos con Dios y tener vida eterna con Él si nos apartamos del pecado y confiamos en su Hijo Jesucristo, quien, como Dios, se convirtió en un ser humano para vivir sin pecado, morir por nuestro pecado y resucitar para perdonar nuestro pecado y vencer la muerte por nosotros como un regalo de la gracia que se recibe por la fe. Eliminar esta metanarrativa es eliminar el evangelio de Jesucristo, todo el argumento de la Biblia y toda la teología e historia cristiana. En su lugar, la gente prefiere su propia historia, por lo que existe tal empeño de la gente en «decir mi verdad» y «contar mi historia», ya que se invita a cada persona a sustituir a Dios y ser el autor e intérprete de su propia vida y experiencia.

3. Deconstrucción: Como una teoría conspiratoria que busca exponer y oponerse al poder para rehacer el género, el matrimonio, la familia, la iglesia, la teología y casi todo lo demás, esta hizo popular a los anti-académicos. En el mismo espíritu que la teoría crítica, se puso de moda criticar a todos y a todo lo que se asociaba con el modernismo, como la ciencia, la razón, la lógica y la tradición. La deconstrucción se aplica a un líder individual cuando se desmontan sus creencias, sus motivos y sus esfuerzos con el fin de desacreditarlo. La deconstrucción se aplica a una organización cuando se ataca su misión, sus creencias, sus gastos o sus valores hasta que la organización ya no puede sobrevivir.

Como la mayoría de los virus que mutan antes de expandirse para infectar varios órganos de un cuerpo, la teoría crítica comenzó a surgir en las universidades más liberales y en los departamentos más liberales desde la década de 1980 hasta aproximadamente 2010. Algunos ejemplos de esto son los estudios sobre la mujer, los estudios transgéneros, los estudios *queer*, los estudios postcoloniales, los estudios sobre la gordura, los estudios sobre los nativos americanos, los estudios afroamericanos, etc. Los campus universitarios fueron, en muchos sentidos, laboratorios subculturales aislados para la búsqueda de un mundo utópico sin Dios. Esto se lograba mediante la teoría crítica y la justicia social impuesta por los gobiernos universitarios a través de la acción afirmativa y los códigos de expresión políticamente correctos. A esto hay que añadir una Marcha del orgullo gay que presionó para añadir a los LGBTQ a los beneficios de los derechos civiles, y los eventos y las celebraciones del orgullo gay que culminaron con la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo como un hito cultural, redefiniendo el matrimonio de una forma contraria a como el mundo occidental lo había conocido siempre.

Mi experiencia, curiosamente, corresponde con esta época de experimentación cultural en la educación. En la universidad, fui salvado en 1989 leyendo la Biblia que mi (ahora) esposa Grace me regaló cuando era un estudiante de primer año en una universidad estatal. Terminé obteniendo una licenciatura en comunicación oral en uno de los mejores programas de comunicación de la nación, y pasé mucho tiempo estudiando en clase acerca de la filosofía y la historia de las ideas, junto con estudiar la Biblia en la iglesia. En 1993, comencé un ministerio para estudiantes universitarios y pasé mucho tiempo en el campus tratando de defender la teología cristiana contra la filosofía posmoderna y la teoría crítica. En 1996, planté una iglesia para alcanzar lo que ahora llamaríamos personas *woke*: jóvenes solteros urbanos, con educación universitaria, y confundidos sobre el sexo y el género, viviendo en una de las ciudades menos religiosas y más progresistas de Estados Unidos. Alrededor de 1998, di mi primera charla pública en una conferencia de pastores y la titulé *The Flight from God* [La huida de Dios], una alusión al libro homónimo del filósofo Max Picard, y traté de exponer los defectos básicos de lo que ahora llamamos Teología Crítica, que en aquel momento se denominaba simplemente deconstrucción. Me dijeron que era la cinta grabada más vendida en el histórico centro de conferencias evangélicas, en la época en que escuchábamos cintas de casete (mientras andábamos en nuestros dinosaurios).

Esa charla me lanzó a la subcultura evangélica, con la que no estaba familiarizado en absoluto; era un extranjero... un forastero que había sido criado como católico. De pronto, me estaba llamando todo el mundo, desde la *National Public Radio* (la radio pública nacional) hasta la *Mother Jones* (una revista ultraizquierdista y progresista), y viajé por todo el país dando charlas sobre

cultura, filosofía y teología, a pesar de que todavía no había recibido una educación teológica formal, tenía una iglesia del mismo tamaño que una fértil familia mormona y sabía tanto acerca de ser pastor como una ardilla sabe de ser piloto.

Al poco tiempo, me encontraba en medio de un debate sobre lo que se conocía como la Iglesia Emergente, y viendo la evidente apostasía en aquel movimiento, decidí obtener una maestría en un seminario con raíces bautistas. Mi objetivo era asegurarme de estar anclado en la Biblia para no desviarme con las fuertes corrientes culturales contra las que yo predicaba. Daba sermones muy largos repasando los libros de la Biblia a personas que, por lo general, aceptaban mi predicación como un gato acepta ser bañado con una manguera. Esto llevó a que se impartiera una clase optativa en mi contra (según algunos estudiantes que la tomaron) en la universidad cercana, donde se usaba mi persona como ejemplo de lo que está mal en el mundo.

He sido deconstruido y desmantelado durante décadas y ahora me encuentro con una voz ronca en el literal desierto, libre para predicar independientemente sermones proféticos o patéticos, dependiendo de tu opinión. Sin embargo, la divertida montaña rusa que ha sido mi vida de ministerio público se encuentra ahora en medio de lo que creo que es actualmente la mayor amenaza para el evangelio de Jesucristo en el mundo occidental; una amenaza que ya es responsable de una apostasía generacional masiva que está muy avanzada. Para que quede claro, la diferencia entre un apóstata y una persona perdida es que ambos están perdidos, pero el apóstata no lo sabe, o al menos lo niega. Ellos hablarán de Jesús, pero no predicán su mensaje. Esto lleva a la confusión entre las personas perdidas porque, cuando dos personas dicen ser cristianas y no están de acuerdo en los fundamentos del evangelio, como el pecado y el arrepentimiento del pecado, es muy confuso y neutraliza el evangelismo, especialmente cuando la apostasía se formaliza en forma de secta, como hemos visto suceder.

Fase 4 - La secta del «wokeísmo» como religión secular y BLM

Alrededor de la década de 2010, el término *justicia social*, que tiene varios cientos de años de antigüedad, se utilizó como una categoría general para describir los prejuicios ocultos y los errores sistemáticos en casi todas las disciplinas académicas. El resultado fue que la supuesta "erudición" de la justicia social arrastró todas las disciplinas bajo la teoría crítica, convirtiéndola en la principal metanarrativa falsa del evangelio de Jesucristo en el mundo occidental.

El marxismo social es la base de la teoría crítica. El marxismo económico basado en el ateísmo ha demostrado claramente que promete el cielo, pero sólo entrega el infierno dondequiera que se haya impuesto, y que es una opción terrible para las personas. Los ejemplos incluyen la antigua Unión Soviética, China, Camboya, Cuba y otros lugares donde el recuento de cadáveres,

asesinados por su propio gobierno en nombre del progreso cultural, llegó hasta casi 100 millones de ciudadanos sólo durante el siglo XX. El marxismo cultural tiene los mismos objetivos que el marxismo económico, pero, en lugar de patear la puerta principal para robar una casa, fuerza la cerradura y se infiltra por la puerta trasera para lograr la misma tarea de redistribuir la riqueza y el poder, cuando en realidad sólo redistribuye la pobreza y la impotencia. Todo esto se hace en nombre de la justicia, lo que resulta atractivo para el cristiano, ya que encontrará esa misma palabra en la Biblia, aunque con un significado diferente. Al igual que las sectas, fíjate que se utilizan palabras de la Biblia y se redefinen completamente para que el significado cambie. Sí, el padre de la mentira tiene un diccionario de sinónimos y una empresa de relaciones públicas. El cambio sutil del marxismo económico al marxismo cultural fue cambiar el enfoque en los capitalistas y los trabajadores a las categorías de raza, clase y género de los opresores, y los oprimidos que necesitan una revolución violenta en nombre de la justicia, y la redistribución del poder y la riqueza. Tiene muchos nombres, pero hay que prestar atención cuando se oyen cosas como «equidad» en lugar de igualdad, que es algo totalmente diferente; «justicia» o «justicia social», junto con apelaciones a la «inclusión», que tiene poco espacio para el cristianismo heterosexual; «diversidad» y «tolerancia», que no son lo suficientemente diversas o tolerantes como para incluir a los cristianos fundamentalistas, y la «enseñanza sensible a la cultura», que son palabras clave para los que imponen la tolerancia comportándose de forma intolerante.

Citando a Pablo en el capítulo inicial de Romanos, la teología cristiana es «la verdad» y la teoría crítica es «la mentira». Si quieres encontrar material escrito por los guerreros de la justicia social y por las ridículas personas *woke* de la teoría crítica criticando a casi cualquier persona o cosa, es muy fácil encontrarlo, desde blogs a canales de YouTube, artículos académicos y programas educativos. El pecado imperdonable de la teoría crítica es criticar la teoría crítica, lo que explica por qué es tan difícil encontrar una deconstrucción académica creíble de la teoría crítica; es como tratar de encontrar un unicornio para criarlo como mascota. Si te atreves a enfrentarte a la actual ideología soberana que está sentada en el trono blanco del juicio moral, descubrirás rápidamente que, cuando Pablo, en Romanos, hablaba de los que «obstruyen la verdad», estaba profetizando todo, desde piquetes, protestas, disturbios, y la influencia controladora de los medios sociales hasta los sesgos de los medios de comunicación y la cultura de la cancelación.

Entre las diversas aplicaciones de la teoría crítica, la más persuasiva es la teoría crítica de la raza. La esclavitud, tal y como se practicaba en Estados Unidos, es condenada por la Biblia como uno de los peores males. El problema es que, si uno está de acuerdo en que la esclavitud es claramente mala, basándose en que Dios nos hizo a todos iguales a su imagen y semejanza, la teoría crítica entonces te diría que también debes estar de acuerdo con la conclusión de que los blancos son intrínsecamente racistas. Si no estás de acuerdo, entonces estás

cediendo a la fragilidad blanca y mostrando tu sesgo inherente como opresor ciego que necesita ser derrocado, en nombre de la justicia, junto con cada institución que fue construida. El problema es que la teoría crítica no es como un bufé, que se puede escoger algunas partes y aplicarlos a algunos temas, pero no a otros. La teoría crítica es más como una lonchera que incluye no sólo la teoría crítica de la raza, sino también cosas como la teoría crítica del género, la teoría crítica de la sexualidad, la teoría crítica de la religión, etc.

La teología cristiana, a diferencia de la teoría crítica, separa los temas que los guerreros *woke* progresistas/liberales/demoniacos de hoy en día unen en una alianza impía. La razón por la que se enfocan primeramente con la teoría crítica de la raza es porque es la aplicación más convincente entre varias disciplinas, y es un buen ariete para usar en la puerta de la deconstrucción cultural, seguido por la reconstrucción cultural. Con esto en mente, consideremos 1 Timoteo 1:8-11, que dice:

«Ahora bien, sabemos que la ley es buena, si se aplica como es debido. Tengamos en cuenta que la ley no se ha instituido para los justos, sino para los desobedientes y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos. La ley es para los que maltratan a propios padres, para los asesinos, para los adúlteros y los homosexuales, para los traficantes de esclavos, los embusteros y los que juran en falso. En fin, la ley es para todo lo que está en contra de la sana doctrina enseñada por el glorioso evangelio que el Dios bendito me ha confiado».

***Babilonia no es sólo
una nación antigua
sino la obra del
espíritu crítico
demoníaco que actúa
en todas y cada una
de las naciones***

Dios se opone al comercio de esclavos como se practicaba en América. También se opone a los infractores de la ley que saquean y se amotinan, a los rebeldes que niegan cualquier autoridad externa sobre ellos, a los pecadores impíos, a la gente que vive sin Dios y se burla del pueblo de Dios, a los que quitan la vida inocente, que incluiría a los niños no nacidos, y a la gente sexualmente inmoral de todo tipo y clase. La lista continúa con los homosexuales y los que niegan el sexo, el género y la sexualidad que Dios les ha dado; la gente que miente y los que dicen cualquier disparate que quieran en un esfuerzo por derrocar las leyes dadas por Dios, que provienen de nuestro perfecto Dios y Juez. La verdad es que Él gobierna sobre todos los pueblos, tiempos y culturas exigiendo arrepentimiento en lugar de tolerancia, y obediencia en lugar de anarquía.

Todas las protestas se han reunido bajo una sola bandera llamada *Black Lives Matter*. Hay que admitir que el nombre es impresionante, pero el propósito del movimiento es terrible. Una de las cofundadoras, Patrisse Cullors, dijo: «Somos marxistas entrenados [...] realmente tenemos un marco ideológico [...] en particular, somos organizadores entrenados [...] somos marxistas entrenados. Estamos súper versados en las teorías ideológicas».⁵

En otra ocasión, Cullors también habló positivamente del *Libro Rojo de*

Mao. Hablando en un evento en apoyo de la teoría del cambio social del simpatizante comunista Eric Mann, ella dijo que el trabajo de Mann le recordaba al "Libro Rojo de Mao", que era un resumen de los pensamientos sobre el cambio cultural del mayor asesino de masas del siglo XX, que es responsable de más de 65 millones de muertes chinas por ejecución, inanición o encarcelamiento.⁶

Mientras predicaba a través de Romanos durante las intensas elecciones presidenciales de 2020 entre Donald Trump y Joe Biden, publiqué la declaración de la misión de *BLM* directamente desde el sitio web.⁷ El videoclip de ese sermón llegó rápidamente a unos pocos millones de personas en una sola plataforma de medios sociales y luego fue completamente bloqueado. Desde entonces, me han tratado de silenciar ya que los intolerantes demandan e imponen que los demás seamos tolerantes. Con el tiempo, la declaración de la misión fue reescrita, y ha sido muy difícil encontrar la declaración de la misión original, ya que posiblemente se ha producido un tipo de limpieza en línea en un esfuerzo por tomar un movimiento radical y marginal y renombrarlo como una secta secular más comercializable y palpable. La declaración original es la siguiente, con mi comentario entre paréntesis:

Hacemos un espacio para que los hermanos y hermanas transgénero (fíjate que han tomado prestado del lenguaje bíblico) participen y lideren. Nosotros [...] hacemos el trabajo necesario para dismantlar el privilegio del cisgénero (sexo biológico dado por Dios) y elevar a la población negra trans, especialmente a las mujeres negras trans [...]. Construimos un espacio que [...] está libre de sexismo, misoginia y entornos en los que los hombres son el centro [...]. Desmantelamos (nota el lenguaje de la deconstrucción) la práctica patriarcal (los maridos liderando en amor los hogares), la cual requiere que las madres trabajen en "doble turno" para que puedan ser madres en lo privado, incluso mientras participan en el trabajo de justicia pública (reemplazando a los maridos y padres con los gobiernos). Desbaratamos la estructura familiar nuclear prescrita por el mundo occidental [...] Fomentamos una red de afirmación *queer*. Cuando nos reunimos, lo hacemos con la intención de liberarnos del estricto control del pensamiento heteronormativo (masculino/femenino), o, mejor dicho, de la creencia de que todos en el mundo son heterosexuales (a menos que él/ella o ellos revelen lo contrario).

El principio de los siete demonios del que habla Jesús, dicho de forma simple, es que si echas a un demonio y no lo sustituyes por el Espíritu Santo, lo único que conseguirás son siete demonios más. La gran idea es que, deconstruir algo no garantiza que lo que se reconstruya en su lugar sea mejor, y a menudo resulta ser mucho peor. La justicia comienza con la justicia cósmica de Dios, ya sea a través de la cruz de Jesucristo o la condena eterna de los pecadores al infierno para un juicio justo. La doctrina del pecado original⁸

enseña que todo el mundo es un pecador que forma parte del problema y que nuestra única esperanza es aceptar a Jesucristo, que está libre de pecado, como nuestra solución. El problema principal no es entre los ciudadanos y el gobierno que requieren activistas para mediar entre los dos, sino entre Dios y la humanidad, con Jesucristo el Dios-hombre como nuestro único mediador. Además, sólo el reino de Dios nos da un modelo para una sociedad justa, y esa sociedad se basa en el arrepentimiento del pecado y no en la tolerancia del mismo. Antes de que podamos cambiar una estructura, el Espíritu Santo necesita cambiar nuestra naturaleza porque, como dijo Jesús, nuestra vida es fruto, pero nuestra naturaleza es un árbol. Además, el anhelo humano universal de justicia no viene a través de la justicia propia, ya sea en obras religiosas o en obras seculares de justicia social, sino que se nos imputa a través de la fe en Jesucristo, quien es el único justo y nos regala su justicia porque no tenemos ninguna propia. Según Pablo, en Romanos 1:16-17, el anhelo de justicia sólo puede encontrarse, finalmente y eternamente, por medio de la fe en el evangelio de Jesucristo: «A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe».

La esperanza de este momento cultural decisivo es que el anhelo de juicio y justicia pueda llevar a algunos a buscar ambos en la teología cristiana en lugar de la falsificación demoníaca de la teoría crítica. En lugar de menospreciar a los demás, todos debemos mirar a Jesús en la cruz, que ahora gobierna en su Reino perfecto, y que vendrá a traer la justicia cósmica a todos para siempre. Tendemos a pensar que una secta o religión es abiertamente religiosa con algún concepto de divinidad relacionado con la humanidad. Incluso algunos ateos que desconfían de la teoría crítica la han calificado de «nueva religión». Cuando se combina con la apostasía cristiana, se convierte en una secta. La teoría crítica es una secta secular que busca hacer el cielo en la tierra sin Dios, y la justicia social sin ninguna justicia cósmica, contrario a lo que Jesús logró para nosotros a través de su muerte en la cruz por nuestros pecados. Para el cristiano, nuestra esperanza es el fin de la maldición, la resurrección de los muertos y el gobierno del Rey Jesús sobre toda la creación para siempre. Para la teoría crítica, la esperanza es el fin de la maldición a través de la justicia social, que se lleva a cabo maldiciendo y crucificando a todo aquel que no esté de acuerdo con el espíritu demoníaco del Crítico que opera detrás de las escenas. En lugar de la resurrección, la esperanza es la reconstrucción a través de la redistribución de la riqueza y el poder, por medio del gobierno en el lugar de Dios, que es una falsificación demoníaca y nada nuevo como exploraremos a continuación.

^a Romanos 5:12-21

CAPÍTULO 4

Dios crea, Satanás falsifica

En el pueblo judío hubo falsos profetas, y también entre ustedes habrá falsos maestros que encubiertamente introducirán herejías destructivas, al extremo de negar al mismo Señor que los rescató. Esto les traerá una pronta destrucción. Muchos los seguirán en sus prácticas vergonzosas, y por causa de ellos se difamará el camino de la verdad. Llevados por la avaricia, estos maestros los explotarán a ustedes con palabras engañosas.

- 2 Pedro 2:1-3

Cuando uno se sienta en una silla, ésta se sostiene con cuatro patas. Si le falta una, ya no estás sentado en una silla, sino tumbado en el suelo. No sólo la gente se sienta en una silla, también lo hace la cosmovisión bíblica que subyace a la teología cristiana. Mi esposa y yo hablamos extensamente de esto en nuestro libro *Gane su guerra: Luche en el reino invisible para alcanzar la libertad en el que sí puede ver*. Para ser breve, aquí están las cuatro patas de una cosmovisión bíblica que deben permanecer intactas si quieres que tu fe permanezca firme:

1. El reino invisible

Según la Biblia, hay dos reinos que forman una sola realidad. Un solo Dios gobierna ambos reinos, el que se ve (físico y visible) y el que no se ve (espiritual e invisible). Los dos reinos estaban conectados antes del pecado, siguen conectados, aunque de manera imperfecta, a causa del pecado, y se volverán a unir completamente cuando Jesucristo regrese para reunir los reinos visibles e invisibles. Los reinos visibles e invisibles se impactan y afectan mutuamente como dice Efesios 6:12: «Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales».

2. Dios crea, Satanás falsifica

El pensamiento bíblico es un pensamiento binario. El Dios de la Biblia separa y categoriza a las personas y las cosas para que podamos discriminar o discernir entre ellas. El Crítico quiere reemplazar el pensamiento binario con un pensamiento ambiguo, que es el pensamiento satánico. Además, lo que Dios crea, Satanás lo falsifica. He aquí un ejemplo simple, aunque la lista parece casi interminable:

<u>Dios crea</u>	<u>Satanás falsifica</u>
ángeles	demonios
obediencia	rebelión
verdades	mentiras
lleno del Espíritu	poseído por un demonio
humildad	orgullo
perdón	amargura
adoración	idolatría
unidad	división
pastores	lobos
fruto del Espíritu	obras de la carne
libertad	esclavitud
vida	muerte
avivamiento	disturbios
iglesia	mundo

3. Culpabilidad colectiva

Cuando nuestros primeros padres pecaron contra Dios, el Señor se presentó en la escena del crimen para arrestar y condenar a cada uno de los infractores de la ley. Dios investigó primero a Adán porque, como cabeza, era el primer responsable. Luego, Dios investigó a Eva, ya que ella debería haber ejercido el dominio que Dios le había dado sobre la creación inferior, que incluía al Crítico. Por último, Dios juzgó y sentenció a la Serpiente. Los tres pecaron, fueron juzgados y considerados responsables ante Dios. Este es el principio de la culpabilidad colectiva. Así como más de una persona puede estar involucrada en la comisión de un crimen, también más de una persona puede ser responsable de cometer un pecado. Esto mantiene la dignidad humana, ya que hemos sido creados por Dios como agentes morales responsables.

Lo primero que intentaron hacer Adán y Eva, sin éxito, fue echar la culpa a otros. Adán culpó a la mujer que Dios había hecho, y Eva fue como la señora de la iglesia pentecostal diciendo, en efecto: «El diablo me hizo hacerlo». Dios no aceptó las excusas y responsabilizó a todos. Este es un principio clave para la verdadera justicia: todos los que tienen la culpa deben ser considerados responsables de su culpa. Siempre encontrarán una manera de echar la culpa a alguien o a algo más: factores sistémicos, fuerzas invisibles como los privilegios y los prejuicios, y otras cosas que a las personas con más grados que un termómetro les gusta utilizar para repetir Génesis 3, pero al estilo de la academia.

Todos podemos encontrar a alguien o algo a quien culpar. Por ejemplo, mis antepasados eran irlandeses pobres que murieron de hambre y enfermedad durante la hambruna. Algunos subieron a uno de los muchos barcos que transportaban a los inmigrantes irlandeses que escapaban de la Gran Hambruna Irlandesa para desembarcar en América, donde fueron rechazados y empujados al Medio Oeste para establecerse como agricultores de papas. Nunca tuvieron

esclavos ni muchas otras cosas. Mi madre y mi padre se mudaron a la costa oeste cuando yo era un niño para que mi padre pudiera trabajar como obrero en la construcción. Crecí en un barrio pobre junto a un aeropuerto. Había unos cuantos locales de *striptease* a poca distancia de mi casa, tráfico abierto de drogas, y teníamos a Ted Bundy y el asesino de Green River como nuestros asesinos locales. Si quisiera culpar a alguien o a algo por los defectos de mi vida, podría intentarlo, pero a los ojos de Dios seguiría siendo el único responsable de mis decisiones, mientras que los demás son responsables de las suyas.

4. Cielo abajo o infierno arriba

Al final, sólo permanecerán dos culturas: la del cielo y la del infierno. Cada día, las decisiones que tomamos, los valores que mantenemos, el dinero que gastamos, las causas que apoyamos y las creencias que aceptamos, invitan al cielo a bajar a nuestras vidas o suben el infierno a nuestras vidas. Esto no puede ser sobrestimado ya que, durante nuestra actual apostasía generacional impulsada por la teoría crítica, tenemos pastores y cristianos uniéndose a protestas y desfiles dirigidos por personas que no tienen el Espíritu de Dios y no tienen consideración de la Palabra de Dios. No se requiere del don de discernimiento para ver lo ridículo que es pensar que la gente perdida, los que Jesús llamó los ciegos guiando a los ciegos sobre un acantilado,^a están realmente a la cabeza de la fila de la conga en dirección al cielo. El hecho de que las personas sean emotivas, apasionadas y prometan que van a arreglar el mundo no significa nada, como dice Santiago 1:20: «...pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere». En lugar de vivir la cultura, que es simplemente subir el infierno a nuestras vidas, necesitamos vivir el Reino y así hacer descender el cielo a nuestras vidas:

- Mateo 6:10 - «Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».
- Colosenses 3:2 - «Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra».
- Santiago 3:15, 17 - «Esa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica...En cambio, la sabiduría que desciende del cielo es ante todo pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera».

Uno de los problemas de la teología cristiana en general, y del estudio de la guerra espiritual en particular, es que tendemos a pensar en la guerra espiritual casi exclusivamente en categorías personales: la tentación personal, las mentiras personales, las acusaciones personales, las distorsiones de la identidad personal, etc. Sin embargo, la Biblia también nos muestra que la guerra espiritual incluye al Crítico deconstruyendo la cultura y reconstruyendo un sistema cultural mundano que es una falsificación demoníaca. Quizás algunos

ejemplos del Antiguo Testamento ayuden a ilustrar esta verdad.

^a Mateo 15:14

Éxodo como un caso de estudio de las falsificaciones demoníacas del mundo

En el libro *Gana su guerra*, el cual escribí con mi esposa Grace, explicamos cómo Éxodo nos muestra una batalla entre el Dios verdadero y Satanás. Egipto es la manifestación del reino de las tinieblas que falsifica el reino de Dios: el faraón es un falso Jesús, adorado como hijo de los dioses, los sacerdotes paganos son falsificaciones de los verdaderos sacerdotes de Dios, y realizan milagros fraudulentos como imitaciones falsas de las poderosas obras de Dios. El Éxodo registra 40 años de esta batalla entre los piadosos y genuinos contra los corruptos y falsos durante el período de mayor actividad sobrenatural de la historia registrada en las Escrituras.

Espiritualmente, los egipcios eran un pueblo tan politeísta, con tantos dioses y sacerdotes que competían entre sí, que cualquier intento de clasificar todos sus falsos dioses y teologías demoníacas es prácticamente imposible. La gente debía servir a los dioses con regalos como la comida; no existía el concepto de un Dios singular supremo.

Por el contrario, el pueblo de Dios, que era esclavo en Egipto, tenía un Dios que no necesitaba servicio, sino que servía a su pueblo. Su Dios no comía comida humana, sino que alimentó a su pueblo con maná del cielo. Su Dios también vivía en un tabernáculo cuyo propósito no era para alojarse en su tiempo de ocio, sino para invitar a su pueblo a reposar ahí y recibir el perdón de sus pecados. Un verdadero sacerdote dirigía el culto a este Dios. Este sacerdote trabajaba para el pueblo ante Dios. ¡Como cristianos, este es nuestro Dios, y el único Dios verdadero!

La trama del Éxodo es nada menos que una continuación cósmica de la batalla en el cielo. Satanás había formado la nación más poderosa de la tierra -el poderoso Faraón, el ejército egipcio, un elenco de hechiceros y un panteón de falsos dioses demoníacos - para oponerse a la revelación de Dios y destruir a sus hijos. Por otro lado, Dios, celoso de su gloria y fiel a sus promesas, interviene con palabras y hechos que destruyen ese mundo y establecen su autoridad y gobierno con fuerza. Él expone las debilidades de las personas y de los espíritus más poderosos de la tierra como insignificantes y patéticos ante su presencia. Moisés y Aarón representaban a Dios; Faraón y Egipto representaban a Satanás. Un erudito dice:

[Éxodo] es el único registro en toda las Escrituras que habla de un encuentro donde a los siervos de los no-dioses se les permite reproducir las demostraciones de poder de los siervos de Dios por un período de tiempo [...] La historia plantea interrogantes muy controversiales acerca

del poder de Satanás y sus demonios para realizar milagros creativos [...] Dios permite que el sobrenaturalismo maligno actúe con los poderes existentes de la naturaleza y que los manipule hacia sus propósitos malignos y engañosos. Así pueden causar tormentas, enfermedades y todo tipo de daños, como lo revelan claramente las Escrituras. Al final de los tiempos, el Anticristo evidentemente poseerá mayores poderes milagrosos de los antes presenciados de parte del sobrenaturalismo maligno. Vendrá «por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará» (2 Tesalonicenses 2:9-10).⁸

Según Jesús, no todo el que habla como cristiano o actúa como un cristiano es realmente un cristiano

Los Diez Mandamientos en Éxodo 20:3-5 comienzan así: «No tengas otros dioses además de mí [...] No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso». Los dioses son poderosos, pero son seres espirituales creados y finitos que se han rebelado contra el Señor y se han vuelto corruptos, tratando de establecer su propia base de poder en las religiones y naciones. En simples palabras: son demonios. Muchos teólogos creen que las diez plagas que Dios envió a la nación fueron derrotas públicas de dioses demoníacos específicos adorados por los egipcios.⁹

Dios deja muy claro que el conflicto en el libro del Éxodo es entre el Dios verdadero y los falsos dioses demoníacos. Dios dice: «Esa misma noche pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, tanto de personas como de animales, y ejecutaré mi sentencia contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el SEÑOR». La palabra *dioses* es una palabra general que «puede referirse a dioses extranjeros o ídolos (Génesis 31:17-35; Éxodo 20:3), ángeles (Salmos 8:5) y espíritus (1 Samuel 28:13)». ¹⁰ En el contenido de Éxodo los dioses son «deidades demoníacas distintas al verdadero Dios, las cuales son falsamente adoradas». ¹¹

El crítico detrás de la mundanalidad

La religión, la política y la moralidad formaban un sistema mundial unificado en la cultura egipcia. El verdadero Dios vio a Egipto como un sistema demoníaco que pretendía reemplazar al verdadero Dios y su reino y hacerle daño a su pueblo. El suegro de Moisés, Jetro, dijo después de la victoria de Dios sobre los dioses demoníacos en Éxodo 18:10-12: «Ahora sé que el SEÑOR es más grande que todos los dioses». Moisés añadió en Números 33:4: «El SEÑOR también dictó sentencia contra los dioses egipcios». El escenario para el enfrentamiento entre Dios y los dioses demoníacos fue fijado cuando el Faraón preguntó en Éxodo 5:2: «¿Y quién es el SEÑOR para que yo le obedezca y deje ir a Israel? ¡Ni conozco al SEÑOR, ni voy a dejar que

Israel se vaya!» Los demonios habían hecho a Egipto «libre», la nación más poderosa del mundo, un imperio de vastas riquezas y el poder militar más fuerte de la tierra. En comparación, parecía que el Dios de los hebreos no era nadie; su pueblo estaba conformado por esclavos, y no poseían nación ni ejército. Por lo tanto, no tenía sentido que un dios «grande» como el Faraón obedeciera a un Dios «menor» como Yahvé. ¡Sin embargo, Dios dejó claro que Él es el único Dios verdadero!

Lo mismo ocurre en el libro de Daniel del Antiguo Testamento, que también he predicado versículo por versículo y está disponible gratuitamente en **realfaith.com**. Predicar el libro de Daniel fue una experiencia educativa y reveladora sobre la falsificación demoníaca de las naciones y culturas que se oponen al reino de Dios. Daniel es un caso de estudio sobre la idea de que lo que Dios crea, Satanás lo falsifica. Babilonia se menciona unas 227 veces en la Biblia. Se refiere a una nación antigua, pero se refiere en gran medida a la cultura demoníaca y a la obra de Satanás en la tierra. Por ejemplo, se habla de Babilonia en Apocalipsis 17:5 como la «madre de las prostitutas» y registra que «la gran Babilonia» cae en múltiples capítulos (14,16,17,18). Algunos de los primeros cristianos de la iglesia también se referían a la nación de Roma y a su época como Babilonia.

Entonces, Babilonia no es solo una nación antigua. Es el espíritu crítico que infecta y afecta a las naciones, critica la cultura y crea una cultura falsa que luego es la falsificación del reino de Dios. Ejemplos más modernos incluirían la Alemania Nazi, Corea del Norte, e Irán, junto con los carteles de droga, la trata de personas, y más. El Crítico siempre está buscando establecerse a sí mismo y no a Dios como cabeza sobre cada esfera de una cultura; quiere gobernar sobre los medios de comunicación, el entretenimiento, la política, la economía, las redes sociales, la educación y todo lo demás. Por eso el Crítico y su ejército oscuro trabajan tan incansablemente para crear e imponer una teoría unificada que lo establezca como señor espiritual por sobre todo. Cuando la Biblia habla del «mundo» en sentido peyorativo, esto es precisamente lo que quiere decir. Ser mundano va más allá de jugar a las cartas, ver películas, o hablar groserías; se trata de la construcción de una cultura y el gobierno de una nación. Estudiaremos esto más a fondo en el próximo capítulo sobre Babilonia en las naciones occidentales modernas como los Estados Unidos.

CAPÍTULO 5

Babilonia para todos

¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en morada de demonios y en guarida de todo espíritu maligno, en nido de toda ave impura y detestable. Porque todas las naciones han bebido el excitante vino de su adulterio; los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los comerciantes de la tierra se enriquecieron a costa de lo que ella despilfarraba en sus lujos.

- Apocalipsis 18:2-3

Como hemos establecido, Babilonia no es sólo una nación antigua, sino la obra del espíritu crítico demoníaco que actúa en todas y cada una de las naciones. Al final, el objetivo era anular y matar a Daniel, en nombre del orden social y la justicia, porque el Espíritu de Dios habitaba en él y estaba decidido a obedecer a Dios en lugar de inclinar la cabeza o doblar la rodilla para conformarse al modelo falso del mundo.

Con el fin de lavarle el cerebro a Daniel, se le obligó a asistir a una universidad pública donde el Crítico escribió el plan de estudios, que incluía oponerse a las leyes de Dios. Cada vez que veas un plan de estudios de educación superior que busca negar a Dios, cambiar tu género, arruinar tu sexualidad y controlar tu futuro por el bien del estado, sabes que la serpiente se desliza por los pasillos en algún lugar disfrutando de su titularidad, al igual que en los días de Daniel.

A lo largo del libro de Daniel, el Crítico busca continuamente redefinir las identidades con nombres falsos. Daniel significa «Dios es mi juez», sin embargo, los babilonios lo rebautizaron con el nombre de Beltsasar, que significa que el demonio impostor «Bel protege su vida». Daniel fue entonces presionado a participar de una comunión falsa para comer la comida y la bebida ofrecida a los falsos dioses demoníacos paganos, como el dios Marduk. Babilonia se caracterizaba por los excesos en la bebida y el sexo, sin restricciones en la carne; pero Daniel y sus amigos vivían por el Espíritu y no por la carne. En repetidas ocasiones, Dios se presentó ante ellos con poder sobrenatural, que era la única manera de sobrevivir en Babilonia como un siervo de Dios. Por eso espero plenamente ver un aumento de lo sobrenatural junto con lo demoníaco a

medida que el Crítico aumenta su complot para reconstruir Egipto y Babilonia en lugares como América y Europa.

La cristiandad y Babilonia

Al igual que muchas muertes, la desaparición final de la cristiandad se produjo después de una larga y dolorosa lucha que comenzó en los años 60 y 70, tal como describí en mi libro *A Call to Resurgence* (Un llamado al resurgimiento). La cristiandad recibió una gran paliza durante esos años por parte de los cinco factores fatales: confusión de género, sexo, abortos, drogas y espiritualidad sin el Espíritu. La fuerza y el vigor disminuyeron a medida que la cristiandad envejecía y se cansaba, en los años ochenta y noventa. En el cambio de milenio, ya no podía defenderse. Finalmente, después de más de una década de respiración dificultosa y un corazón debilitado, la cristiandad ha seguido el camino de toda la carne.

Pero antes de avanzar hacia un futuro sin cristiandad, es importante mirar atrás para ver de dónde venimos. ¿Qué es exactamente la cristiandad, en qué se diferencia del propio cristianismo y cómo se relaciona con la iglesia actual?

La cristiandad comenzó en la época de la Reforma y duró aproximadamente 500 años. Estados Unidos fue uno de los experimentos más aventureros de la cristiandad. Fue una nación establecida en gran parte por cristianos profesantes que estaban motivados por los valores cristianos para cumplir con los propósitos cristianos. Durante muchos años, la cristiandad dio forma al desarrollo de la cultura occidental en general y de la estadounidense en particular. La ética judeocristiana proporcionaba una infraestructura moral compartida, la iglesia y sus líderes eran bienvenidos a participar en el tejido de la sociedad, un vocabulario común facilitaba el debate sobre el bien público, y las organizaciones religiosas se beneficiaban de ciertas ventajas legales y financieras (es decir, designaciones sin fines de lucro para los ministerios y deducciones fiscales por donar a la iglesia).

En la práctica, esto no significaba que todos eran nacidos de nuevo, que amaban a Jesús, odiaban el pecado y creyeran en la Biblia. La devoción a una deidad particular no era tan importante como ser una persona moral y un buen ciudadano. Aun así, la herencia común de la fe dio lugar a un consenso general en muchas cuestiones sociales. Por ejemplo, en la época de la cristiandad, se desaconsejaba a las parejas vivir juntas antes del matrimonio. La sabiduría convencional decía que el mejor contexto para criar a los hijos era el matrimonio heterosexual. La pornografía, la prostitución y las drogas se consideraban públicamente como algo malo, aunque todas eran practicadas en privado. Además, al menos hasta la década de 1990, la cristiandad en Estados Unidos ejercía un gran poder político y cultural en forma de la Derecha Religiosa y la Mayoría Moral, un término que casi nadie utilizaría para describir a los cristianos hoy en día, a no ser que fuera para burlarse.

En muchos sentidos, el mundo se benefició enormemente de la conciencia colectiva inculcada por la cristiandad. Pero la época también trajo consigo muchas desventajas. Los que representaban los valores de la mayoría eran a menudo culpables de crueldad hacia los de la minoría. Los ricos y poderosos podían justificar atrocidades horribles usando referencias bíblicas tomadas completamente fuera de contexto. La cristiandad a veces permite una hipocresía desenfrenada, socavando la credibilidad de Jesús, del evangelio y de la Biblia. La cristiandad lleva las huellas de nuestra fe, pero no es el cristianismo. De hecho, cuando una sociedad favorece a los cristianos, la gente se ve incentivada a profesar la fe, sean verdaderos creyentes o no. Practicar públicamente algunos aspectos del cristianismo como bautizar a un niño, casarse en una iglesia, dar dinero a una iglesia, asistir a los servicios de vez en cuando, incluía suficientes ventajas como para motivar a la gente a seguir la corriente. Puede que la cristiandad haya creado un entorno favorable para los cristianos, pero a menudo lo hizo a costa del verdadero cristianismo.

El auge de la religión civil

Ahora que la cristiandad ha muerto, no se sorprenda si ve su cadáver tambaleándose como un zombi, habitado por un impostor que lleva lo que queda del cuerpo. Como observa el columnista del *New York Times*, Ross Douthat: «El problema de Estados Unidos no es que haya demasiada religión, o muy poca. Es la mala religión: el colapso en cámara lenta del cristianismo tradicional y el surgimiento de una variedad de pseudocristianismos destructivos en su lugar».¹²

Uno de los «pseudocristianismos» más comunes es un concepto conocido desde un ensayo histórico de 1967 del sociólogo Robert Bellah como «la religión civil estadounidense». En esta religión rival, determinar quién es Dios y cómo debe ser adorado son cuestiones secundarias en las que podemos estar de acuerdo o no estar de acuerdo, siempre y cuando todas las teologías y los lugares de culto se ajusten a un marco moral básico que sirva al objetivo principal de hacer una gran nación.¹³

La religión civil estadounidense no es un fenómeno reciente. En su discurso de despedida, el presidente George Washington dijo: «De todas las disposiciones y hábitos que conducen a la prosperidad política, la religión y la moralidad son apoyos indispensables [...] La razón y la experiencia nos prohíben esperar que la moral nacional pueda prevalecer con exclusión de los principios religiosos».¹⁴

Asimismo, 150 años después, el presidente Dwight Eisenhower dijo: «Nuestra forma de gobierno no tiene sentido a menos que esté fundada en una fe religiosa profundamente sentida, y no me importa cuál sea».¹⁵

Lo que ha cambiado desde los días de Washington y Eisenhower es que la cristiandad ya no es el centro legitimador de la religión civil estadounidense. En su lugar, nuestra nación ha creado su propia religión que se apropia de

muchos de los símbolos y narrativas de la cristiandad, pero sin la sustancia del cristianismo. Piensa en la religión civil estadounidense en términos bíblicos: Estados Unidos es Israel. La Revolución es nuestro Éxodo. La Declaración de Independencia, la Carta de Derechos y la Constitución componen nuestro canon de escrituras sagradas. Abraham Lincoln es nuestro Moisés. El Día de la Independencia es nuestra Pascua. Nuestros enemigos nacionales son nuestro Satanás. Benedict Arnold es nuestro Judas. Los padres fundadores son nuestros apóstoles. Los impuestos son nuestros diezmos. Las canciones patrióticas son nuestro himnario. El Juramento a la bandera es nuestra oración del pecador. Y el presidente es nuestro predicador, por lo que, a lo largo de la historia del cargo, nuestros líderes se han referido a «Dios» sin ninguna definición o aclaración, permitiendo que las personas en privado le apliquen su propia comprensión de un poder superior.

Debido a la existencia continua de la religión civil estadounidense, muchos evangélicos son ignorantes del hecho de que la cristiandad está muerta y el verdadero cristianismo está en seria decadencia. Los que viven en los Estados Unidos pueden tener una sensación general de que el cristianismo está sufriendo dificultades en Europa, pero muchos siguen siendo bastante optimistas con respecto a nuestra «nación bajo Dios». Mientras veamos árboles de Navidad en las propiedades del gobierno, los Diez Mandamientos colocados en los edificios públicos y oigamos a las figuras públicas hablar de «fe», muchos creyentes asumen ingenuamente que el verdadero cristianismo está vivo y es respetado por la mayoría de nuestro país

¿La verdad? Es toda una ilusión.

Si estás leyendo este libro, lo más probable es que seas un cristiano evangélico. Aunque existen muchas definiciones de evangélico, esta familia de Dios, diversa y maravillosamente disfuncional, se identifica mejor por las siguientes cuatro características distintivas:

- **Biblia.** La Biblia es la verdadera Palabra de Dios.
- **Cruz.** Jesús murió en la cruz por nuestros pecados.
- **Conversión.** Las personas necesitan convertirse a la fe personalmente.
- **Activismo.** La creencia en el evangelio debe ser manifestada externamente.¹⁶

Basado en estos criterios, ¿qué porcentaje de norteamericanos podría clasificarse como cristiano evangélico? Adivina.

La respuesta es alrededor del 8%. Sí, hay más zurdos, más tejanos y más gatos domésticos que evangélicos en Estados Unidos. Las estadísticas comunes estiman que los evangélicos representan entre el 40 y el 70 por ciento de la población total del país, es decir, aproximadamente 130 millones de personas. Sin embargo, una investigación más amplia citada por John Dickerson en su libro *The Great Evangelical Recession* (La Gran Recesión Evangélica) indica que el rango real está entre el 7 y el 8,9%, entre 22 y 28 millones de personas.¹⁷

Además, todos los estudios indican que los más jóvenes tienen menos probabilidades de ser evangélicos. Curiosamente, el número de jóvenes que viven la vida cristiana es comparable al de los que también viven un estilo de vida sexual alternativo.¹⁸ ¿Por qué vemos una discrepancia tan grande entre el verdadero número de evangélicos y el número de evangélicos que se informa en las estadísticas populares? Una investigación exhaustiva confirma la tendencia cultural evidente a nuestro alrededor: muchos de los que se presumen cristianos no poseen una fe verdadera. Más bien, en el mundo de la postcristiandad, la verdadera creencia cristiana ha sido sustituida por una fe prestada, una fe perdida o ninguna fe. Dependiendo de tu grupo demográfico (es decir, dónde vives y cuántos años tienes), al menos una de estas tres cosas te sonará dolorosamente familiar. En realidad, no es que haya menos cristianos, sino que ahora disponemos de mejores datos. Del mismo modo, tras la apostasía de Judas, el recuento de los verdaderos discípulos no cambió, sino que se aclaró.

Fe prestada

El mundo de la cristiandad permitía una fe superficial que podía ser practicada exteriormente pero no experimentada interiormente. El resultado fue un gran número de incrédulos, con cierta moral, que se asumían erróneamente como creyentes y no como meros tradicionalistas. Tomaron prestada la fe de las generaciones anteriores, especialmente la de sus familiares mayores, como una abuela devota.

Los que tienen una fe prestada sienten cierto grado de afinidad u obligación con la iglesia o con la denominación a la que se comprometieron sus padres o abuelos. Los prestatarios de la fe no quieren ser condenados al ostracismo social por no tener una conexión con la iglesia, y quieren que la iglesia esté presente cuando sea necesario para los acontecimientos importantes de la vida, como nacimientos, bodas, vacaciones o funerales. Para los creyentes, la iglesia es más un hotel que un hogar. Consideran que la iglesia es una organización cívica disponible para satisfacer las necesidades públicas siempre y cuando se considere beneficioso. Durante generaciones, los países de la cristiandad han funcionado con fe prestada. Sus opciones eran seguir la fe o ser rechazados por la sociedad. El filósofo del siglo XIX Søren Kierkegaard vio las nubes negras en el horizonte antes que la mayoría. Criticó la religión estatal, especialmente en su país natal, Dinamarca, una «nación cristiana» unida bajo la Iglesia oficial de Dinamarca. En aquella época, las iglesias estatales hacían bautismos de bebés de forma parecida a como Estados Unidos reparte los números de la Seguridad Social. Todo el mundo era cristiano, lo que hacía que la palabra «cristiano» careciera de sentido. El lamento de Kierkegaard resuena hoy en día: «La cristiandad ha acabado con el cristianismo sin ser muy consciente de ello».¹⁹

Fe perdida

El resultado inevitable de la fe prestada es la fe perdida. Las personas que nacen en una familia anclada en la cristiandad tienden a asumir que están bien con Dios, sin importar si se apartan personalmente del pecado y dejen de confiar en Jesús. En una conversación cotidiana, cuando se les pregunta cómo se convirtieron en cristianos, los que tienen una fe perdida (o una fe prestada que se tambalea al borde) hablarán de que nacieron en una familia cristiana o de que siempre han sido cristianos.

Con la muerte de la cristiandad las ventajas culturales del cristianismo han disminuido, y mucha gente ha decidido abandonar la farsa por completo. Esto no debería sorprender; sin una conversión interior no hay razón para esperar una devoción exterior. Las generaciones más jóvenes se sienten cada vez menos obligadas incluso a simplemente profesar el cristianismo, y la sociedad ofrece cada vez menos incentivos para hacerlo. La llegada de los medios de comunicación masiva, la comunicación digital y los viajes globales han hecho que las religiones, espiritualidades y filosofías competidoras (incluidos el agnosticismo y el ateísmo) sean más aceptables y estén de moda. En cambio, la cristiandad es el viejo camino, dirigido por personas mayores para personas mayores. No es de extrañar que los jóvenes dejen de asistir a la iglesia, dejen de dar a la iglesia y dejen de practicar la fe, la cual es manifestada por medio de la lectura de la Biblia, un estilo de vida de arrepentimiento y la pasión por Jesucristo.

El movimiento «*seeker sensitive*» (sensible al buscador; ahora conocida como «la iglesia atractiva») surgió en los últimos años de la cristiandad para alcanzar a los paganos morales que estaban ocasionalmente en la iglesia, pero no en Cristo. Los líderes cristianos supusieron que el evangelismo debía ocurrir no sólo en el mundo sino también en la iglesia. Numerosas personas bautizadas como bebés en una iglesia, criadas en una iglesia, casadas en una iglesia y recordadas en sus funerales en una iglesia, ¡estaban yendo realmente al infierno! Posteriormente, comenzó un esfuerzo evangelístico para alcanzar a los «cristianos» perdidos que asistían a la iglesia semana tras semana, personas que estaban físicamente vivas, pero espiritualmente muertas.

Este tipo de iglesia a menudo se reunían en edificios no tradicionales, eliminaban las cruces decorativas, sustituían las vidrieras por pantallas de vídeo y trataban de ofrecer una experiencia diferente a la de la iglesia tradicional de la cristiandad. Tenían la esperanza de atraer y convertir a las personas de la apariencia del cristianismo a una relación legítima con Cristo. Se esté o no de acuerdo con los principios y métodos del este tipo de ministerio, el esfuerzo fue

La falsificación de la cruz de Jesús es la cultura de cancelación

diseñado para proporcionar una solución al problema epidémico de la cristiandad: personas perdidas que pensaban erróneamente que eran cristianas. Hoy en día, este tipo de enfoque ministerial ya no produce muchas conversiones, especialmente entre los jóvenes, porque la cultura ha cambiado y el mercado se ha agotado. Las personas solían asistir a la iglesia y firmar cheques porque amaban los valores morales derivados de las enseñanzas de Moisés y tenían un cierto sentido de la tradición, la costumbre o la obligación. Ahora, los que tienen una fe prestada o la han perdido optan más por unirse a los que no tienen ninguna fe. Estudio tras estudio confirman lo mismo: cuando se les pregunta por su afiliación religiosa, un porcentaje creciente de la población ahora responde: «ninguna».²

Hace casi una década, la revista *Time* predijo la realidad actual en un artículo titulado *The Rise of the Nones* [El auge de los ningunos], hablando de las diez principales tendencias que estaban cambiando la vida de los estadounidenses. El artículo describe cómo cada vez más personas «se alejan de la religión organizada y, sin embargo, buscan formas enriquecedoras, aunque poco ortodoxas, de construir una vida espiritual».²¹

Los *nones* [ningunos] suelen describirse a sí mismos como «espirituales, pero no religiosos». Al igual que el espectro amplio de género, su espectro espiritual es amplio y fluido y está constantemente abierto al cambio, pero no a la conversión, que es un compromiso inmutable.

Nuestra cultura terapéutica secular pero espiritual ha convertido a la iglesia en una organización de servicio social que existe para hacer cosas amables como alimentar a la gente, satisfacer necesidades prácticas y ayudar a las personas que sufren, todo ello sin juzgarlas ni llamarlas al arrepentimiento de ningún pecado en sus vidas. Ese es el papel aprobado y aceptable de la iglesia en el mundo poscristiano. Muchas buenas obras; pocas o ninguna Buenas Nuevas. Muchas relaciones; poco o ningún arrepentimiento. Mucho hablar del pecado institucional; poco o nada de hablar del pecado personal. Mucha preocupación por el sufrimiento; poca o ninguna preocupación por el sufrimiento eterno.

El evangelio no puede ser mostrado, debe ser declarado

Muchos cristianos de la fe prestada o perdida han aceptado con gusto la nueva visión de la sociedad sobre la iglesia y la «justicia social». Puede que aún se reúnan en edificios tradicionales y lleven a cabo liturgias tradicionales, pero el énfasis está en el servicio a la comunidad, la justicia social y los sermones de auto ayuda, predicados por pastores que son inofensivos y agradables, que proporcionan atención y cuidado, pero no hacen conversos. En muchas de estas congregaciones, la iglesia favorece la demostración del evangelio y abandona por completo declarar el evangelio.

El problema es que el evangelio no puede ser mostrado; debe ser

declarado. El amor, la gracia, la misericordia, la justicia y otras cosas similares se pueden mostrar con obras. El evangelio de Jesucristo, sin embargo, debe ser declarado con palabras, porque el evangelio de Jesucristo no se trata de nuestras obras, sino de las obras de Jesús: su vida sin pecado, muerte sustitutiva, sepultura y resurrección corporal para la salvación de los pecadores. Sin el evangelio de Jesucristo, puedes seguir teniendo moralidad, espiritualidad y caridad, pero lo que no tienes es cristianismo. El verdadero cristianismo produce estas cosas, pero no puede ser reemplazado por ellas.

Esto es precisamente lo que dice el apóstol Pablo en la que quizá sea la declaración más sucinta del evangelio en toda las Escrituras. Primera de Corintios 15:1-4 nos recuerda que el evangelio es sobre nuestro Salvador y debe ser declarado («predicado»):

Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.

El evangelio (las Buenas Nuevas) trata de lo que Jesús ha hecho, y debe ser hablado. El evangelio no es algo que hagamos por Cristo, sino hablar de lo que Dios ha hecho en Cristo. Las buenas obras son sobre lo que Jesús quiere que hagamos, y deben ser mostradas. Las buenas obras pueden servir a las personas, pero sólo las Buenas Nuevas pueden salvarlas. Cuando las buenas obras se confunden con las Buenas Nuevas, ocurren cosas malas. Como dijo Jesús en Mateo 7:20-23:

Así que por sus frutos los conocerán. No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?' Entonces les diré claramente: 'Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!'

Según Jesús, no todo el que habla como un cristiano o actúa como un cristiano es realmente un cristiano. Puedes nacer en una familia cristiana, bautizarte, graduarte en una escuela cristiana, casarte en una iglesia, orar en una iglesia, dirigir un ministerio de la iglesia, tener tu funeral en una iglesia, y terminar en el infierno, porque no vas a ir al cielo por estar en la iglesia, a menos que también estés en Cristo. Si el legado de Judas nos ha enseñado algo es que debemos saber que sólo porque alguien esté cerca de Jesús no significa que

esté por Jesús. El verdadero cristianismo es una fe que debe ser profesada, practicada y poseída:

- *Profesar la fe* significa confesar a Jesucristo como Señor y proclamar esta fe a otros con la esperanza de que ellos también se aparten del pecado y confíen sólo en Jesús para la salvación.
- *Practicar la fe* significa vivir una nueva vida de adoración según el modelo de Jesús y ser investido con el poder del Espíritu Santo para arrepentirse continuamente del pecado, obedecer las Escrituras, tener comunión con otros creyentes, servir con amor y participar en los sacramentos como la Santa Cena y el bautismo.
- *Poseer la fe* significa que Dios ha implantado la vida de Jesús en ti. Antes eras un pecador separado de Dios, y ahora eres un hijo adoptado por Dios, redimido y perdonado por el poder del Espíritu Santo.

Sólo Dios conoce el corazón, pero a menos que las personas demuestren el «fruto» de estos tres aspectos, no tenemos ninguna razón para creer que son realmente salvos y seguidoras de Jesús. Podemos profesar la fe («Señor, Señor») y practicar la fe («obras poderosas») sin poseer realmente la fe («Jamás te conocí»).

La religión civil estadounidense se asemeja al cristianismo porque se apropia del lenguaje de las Escrituras y utiliza los fundamentos del judeocristiano para servir de conciencia moral nacional. La fe prestada se asemeja al cristianismo porque promueve la tradición religiosa y la asistencia ocasional a la iglesia. La fe perdida se asemeja al cristianismo porque a menudo puede señalar una herencia de fe pasada. Incluso «ninguna» fe puede parecerse al cristianismo, al imitar las disciplinas espirituales y promover la «justicia social», que a veces es la injusticia renombrada para los ingenuos. No te dejes engañar.

Por supuesto que podemos amar, respetar y disfrutar de aquellos que no son cristianos, pero si la gente cree que son cristianos y que por lo tanto están a salvo del infierno y de la ira de Dios, (cuando lo más probable es que no lo sean), es absolutamente una falta de amor permitirles seguir en su engaño. Si realmente nos preocupamos por aliviar el sufrimiento humano, entonces debemos ocuparnos no sólo de practicar buenas obras, sino también de predicar las Buenas Nuevas con la esperanza de que la personas confíen en Jesús y eviten el sufrimiento eterno, que es el peor sufrimiento de todos.

El experimento evangélico

El Experimento Evangélico comenzó a mediados del siglo XX, cerca del final del modernismo y de los 500 años de reinado de la cristiandad. Este movimiento fue un esfuerzo por crear un grupo centrado en el evangelio y formado por cristianos protestantes creyentes en la Biblia, que amaban a Jesús y que profesaban, practicaban y poseían una fe genuina. El *evangelicalismo* cobró importancia en los días de Elvis Presley, del boicot de los autobuses en Montgomery, del lanzamiento del sistema de autopistas interestatales (que creó los barrios residenciales, donde han florecido grandes iglesias orientadas a la

familia), y de la primera solicitud a la Administración de Medicamentos y Alimentos de algo llamado píldora anticonceptiva.²²

El evangelicalismo fue quizás mayormente influenciado por los Cuatro Jinetes: el evangelista Billy Graham, el pastor John Stott, el teólogo J. I. Packer y el apologista Francis Schaeffer. Como parte del experimento evangélico surgieron revistas como *Christianity Today*, así como numerosas universidades bíblicas, seminarios, editoriales, sellos discográficos, conferencias, denominaciones y otros ministerios. La «Gran Generación» estaba detrás del experimento evangélico. Formados por el dolor y la pobreza de la guerra, eran, en general, una generación ahorrativa, generosa, trabajadora y sufrida, quizás la última de su clase en Estados Unidos.

Aunque no todo el mundo en aquella época era un cristiano nacido de nuevo, el paradigma dominante en el mundo occidental estaba fuertemente influenciado por los denominados valores «judeocristianos». La iglesia se consideraba una parte vital del tejido social, que salvaguardaba la moralidad que contribuiría a una mejor sociedad.

Tras el funeral de la cristiandad, ¿dónde está nuestra cultura hoy? Fuera del evangelicalismo, la cultura predominante es ahora el pluralismo. No hay una sola ideología cultural o espiritualidad dominante. Es, literalmente, el «todoísmo», lo que el pionero de la misionología Lesslie Newbigin llamó pluralismo.²³

Como dijo G. K. Chesterton: «Cuando un hombre deja de creer en Dios, no cree entonces en nada, cree en cualquier cosa».

Babilonia para todos

Volviendo a la historia de Daniel, que inició este capítulo, para muchas personas a lo largo de la mayor parte de la historia de las naciones occidentales dispersas por Europa y Estados Unidos, la vida se parecía mucho más a Israel que a Egipto. Había un acuerdo general de que la moral basada vagamente en los diez mandamientos era algo bueno, y el cristianismo, de alguna forma o manera, era una parte beneficiosa para frenar el vicio y fomentar la virtud. Esos días han terminado, y el pueblo de Dios, especialmente los cristianos mayores que crecieron en una cultura que se ve muy diferente después de la revolución sexual de los años 60 y 70, junto con los niños cristianos criados en los confines seguros del gueto de la educación cristiana, el ministerio juvenil, y la protección contra la tecnología y la cultura, se encuentran de repente en un mundo donde la única trinidad es el sexo, las drogas y el rock and roll. Simplemente, como Daniel, el pueblo de Dios ha pasado rápidamente de vivir en Israel a Babilonia. Culturalmente hablando, hemos sido llevados cautivos y ya no estamos en casa sino en una fraudulenta cultura demoníaca.

Antes de que examinemos en detalle la diferencia entre la teología cristiana de Dios y la teoría crítica de Satanás, hay cinco constantes en el

personaje de Daniel que le ayudaron en sus aproximadamente 69 años de vida hasta bien entrados los 80, que se encuentran en el libro de la Biblia que lleva su nombre y que sería prudente seguir:

1. Amigos consagrados a Dios: Mientras estaba en Babilonia, Daniel buscó amistades sanas y pías con unos pocos amigos devotos que eran fieles al Señor. La moraleja de la historia es que, en Babilonia, serás bendecido por tener uno o dos amigos que sean buenos compañeros de batalla contra Babilonia.

2. Las Escrituras - Daniel creció aprendiendo la Palabra de Dios y la tenía guardada en su corazón y en su mente. A lo largo de su vida y su toma de decisiones, dejó que su teología determinara su destino y basó su vida en las Escrituras, sin importar el costo. Daniel fue un maestro bíblico tan increíble que es probable que los hombres sabios que vinieron a buscar a Jesús unos 600 años más tarde lo hicieran porque estaban siguiendo la enseñanza bíblica que les transmitió Daniel sobre la venida de Cristo, basada en las profecías de la Palabra de Dios.

3. Ayuno - A lo largo de la vida de Daniel, lo vemos ayunar. Cuando vives en Babilonia y estas constantemente rodeado por la tentación demoníaca y el engaño, ayunar es una manera de nutrir el autocontrol en el Espíritu y aumentar tu dependencia de Dios. Para decir *sí* a la vida en el Espíritu, necesitamos aprender a decir *no* a la carne, ya que las fuerzas gravitacionales de Babilonia nos tiran hacia abajo, hacia el pecado y el infierno, mientras que el ayuno te tira hacia arriba, hacia la santidad y la obediencia.

4. Oración - La vida de Daniel estuvo marcada por la oración pública y privada, a solas y con amigos, y en momentos tanto programados como espontáneos. Oró antes de tomar decisiones, oró para soportar el dolor de la voluntad de Dios, y oró en alabanza a Dios después de que Dios lo liberara. Las Escrituras son la principal forma en que Dios nos habla, y la oración es la principal forma en que hablamos con Dios. Dios no necesita nuestras oraciones; nosotros necesitamos nuestras oraciones. La oración es la forma en que nos encontramos cara a cara con Dios (lo que los teólogos más antiguos llaman vivir «*coram Deo*» - en presencia de Dios) para forjar nuestra amistad y relación con Dios.

5. El Espíritu Santo: Las personas que no tenían el Espíritu Santo y que no conocían al Dios de Daniel atribuyeron repetidamente su carácter y poder a la presencia del Espíritu que estaba en él; el mismo Espíritu que dio poder a la vida de Jesucristo durante su vida en la Babilonia de su tiempo: Roma:

•Daniel 1:17-20 - «A estos cuatro jóvenes Dios los dotó de sabiduría e inteligencia para entender toda clase de literatura y ciencia. Además, Daniel podía entender toda visión y todo sueño. Cumplido el plazo fijado por el rey Nabucodonosor, y conforme a sus instrucciones, el jefe de

oficiales los llevó ante su presencia. Luego de hablar el rey con Daniel, Ananías, Misael y Azarías, no encontró a nadie que los igualara, de modo que los cuatro entraron a su servicio. El rey los interrogó, y en todos los temas que requerían de sabiduría y discernimiento los halló diez veces más inteligentes que todos los magos y hechiceros de su reino».

•Daniel 4:8-9 - «Finalmente Daniel, que en honor a mi dios también se llama Beltsasar, se presentó ante mí y le conté mi sueño, pues en él reposa el espíritu de los santos dioses. Yo le dije: «Beltsasar, jefe de los magos, yo sé que en ti reposa el espíritu de los santos dioses, y que no hay para ti ningún misterio demasiado difícil de resolver. Te voy a contar mi sueño, y quiero que me digas lo que significa».

•Daniel 4:18 - «Yo, Nabucodonosor, tuve este sueño. Ahora tú, Beltsasar, dime qué es lo que significa, ya que ninguno de los sabios de mi reino me lo pudo interpretar. ¡Pero tú sí puedes hacerlo, porque en ti reposa el espíritu de los santos dioses!»

•Daniel 5:11-12 - «En el reino de Su Majestad hay un hombre en quien reposa el espíritu de los santos dioses. Cuando vivía el rey Nabucodonosor, padre de Su Majestad, se halló que ese hombre poseía sabiduría, inteligencia y gran percepción, semejantes a las de los dioses. El padre de Su Majestad llegó a nombrar a ese hombre jefe de los magos, hechiceros, astrólogos y adivinos. Y es que ese hombre tiene una mente aguda, amplios conocimientos, e inteligencia y capacidad para interpretar sueños, explicar misterios y resolver problemas difíciles. Llame usted a ese hombre, y él le dirá lo que significa ese escrito. Se llama Daniel, aunque el padre de Su Majestad le puso por nombre Beltsasar».

•Daniel 5:14 - «Me han contado que en ti reposa el espíritu de los dioses, y que posees gran agudeza e inteligencia, y una sabiduría sorprendente».

•Daniel 6:3 - «Y tanto se distinguió Daniel por sus extraordinarias cualidades administrativas que el rey pensó en ponerlo al frente de todo el reino».

Uno de los grandes errores de los padres cristianos es la de criar hijos ingenuos en lugar de sabios. Cuando son niños, tanto los ingenuos como los sabios no se meten en mayores problemas porque pasan el mayor tiempo en casa bajo la supervisión de sus padres. La diferencia entre los niños ingenuos y los sabios se revela cuando dejan la casa de sus padres, como hizo Daniel, y se dirigen a la Babilonia moderna en forma de la gran ciudad y universidad impía. Esto es exactamente lo que le ocurrió a Daniel. Daniel no era ingenuo; entendía perfectamente los caminos demoníacos de Babilonia. Obtuvo grandes calificaciones estudiando toda su mitología pagana y su espiritualidad demoníaca. Sin embargo, Daniel era sabio y, aunque entendía los caminos de Babilonia, no estuvo de acuerdo con ellos ni se involucró en ellos, evitando cruzar los límites que Dios estableció para el pecado. Daniel es un caso de

estudio sobre cómo criar a la siguiente generación para vivir y ministrar en la cultura demoníaca de Babilonia que el Crítico establece en cada cultura.

Si el espíritu del Crítico te rodea en Babilonia, la única manera de vivir para Dios es por el Espíritu de Cristo en ti. Así como el Espíritu guio a Cristo, también guía al cristiano, tal como lo hizo con Daniel. Esta mentalidad misionera sólo es posible en el Espíritu. Esto incluye discernir la diferencia entre la teología cristiana de Dios y la teoría crítica de Satanás, que estudiaremos a continuación.

CAPÍTULO 6

Teología cristiana vs. Teoría crítica

Les ruego, hermanos, que se cuiden de los que causan divisiones y dificultades, y van en contra de lo que a ustedes se les ha enseñado.

Apártense de ellos. Tales individuos no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios deseos. Con palabras suaves y lisonjeras engañan a los ingenuos... quiero que sean sagaces para el bien e inocentes para el mal. Muy pronto el Dios de paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesús sea con ustedes.

- Romanos 16:17-20

Mientras predicaba a través de Romanos versículo por versículo, anoté en una de mis notas de sermón una lista de alrededor de 20 cosas que me vinieron a la mente mientras pensaba en cómo la teología cristiana es «la verdad» y la teoría crítica es «la mentira», basada en las categorías del primer capítulo de Romanos. Como suele suceder, no tuve tiempo de analizar profundamente cada uno de estos temas que me interesan, como un fanático de la Palabra. Unos meses después, me pidieron que grabara una charla sobre cualquier tema que quisiera para una conferencia de pastores en línea para pastores principalmente pentecostales, muchos de los cuales pertenecen al movimiento *Hillsong*. Así que, un lunes, sufriendo todavía la resaca de

predicador, me senté y procesé verbalmente la lista que no había tenido tiempo de reflexionar en voz alta del sermón de Romanos, después de haber reprendido a los pastores que gastaban más en su vestuario que en su biblioteca. Esa charla se llamaba teología cristiana vs. teoría crítica y resonar a muchos líderes cristianos, dando sentido a lo que el Espíritu ha estado hablando a las iglesias. Puedes encontrarlo en **realfaith.com**.

Luego me invitaron a hacer una versión de la charla para los abogados de Alliance Defending Freedom (Alianza para la defensa de la libertad). Este increíble grupo de abogados litigantes cristianos defienden nuestras libertades para la fe y la familia ante el Tribunal Supremo. Fue un honor recorrer todo el libro de Romanos, tema por tema, en menos de una hora mostrando cómo la teoría crítica es la falsificación demoníaca de la teología cristiana.

Estos y algunos otros eventos llevaron a la publicación de este controversial libro de un profeta muy menor que ahora vive como una voz clamando en el desierto a través de la tecnología desde mi piscina. Las siguientes son mis observaciones sobre la teoría crítica a través de la perspectiva de la guerra espiritual y la teología cristiana.

El Dios de la Biblia es creativo y creador. Satanás no es creativo ni creador. Satanás no puede crear nada, por lo que intenta estropearlo todo. Lo que Dios crea, Satanás lo falsifica. Satanás no crea nada, pero sí falsifica, corrompe y se apropia de lo que Dios crea.

El discernimiento es la capacidad habilitada por el Espíritu para determinar correctamente lo que es creado por Dios frente a lo que es falsificado por Satanás. Este principio es una lente a través de la cual entender toda la Biblia y evaluar todo en la cultura. Hay un creciente análisis de la teoría crítica en la cultura mayor, pero lo que ha faltado es una evaluación teológica que considere el reino demoníaco en relación a un movimiento tan poderoso que es obedecido e impuesto con celo religioso. El resto de este capítulo es un intento de señalar las formas específicas en que la teoría crítica es una falsificación demoníaca de la teología cristiana.

La adoración: Lo creado sustituye al Creador

El argumento de la Biblia es que Dios es el Creador. Los seres humanos fueron creados por Dios para adorarle mediante la administración de las cosas creadas. La idolatría es lo que sucede cuando una cosa creada toma el lugar de nuestro Creador, de modo que una cosa buena se convierte en algo malo porque está en el lugar equivocado en nuestras vidas.

Romanos 1:21-25 dice:

A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se

volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles. Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.

Si esto te suena familiar, es porque la Biblia no nos dice lo que solía ocurrir, sino lo que siempre ocurre. Las personas que no tienen interés en Dios ni gratitud por el aire en sus pulmones, se vuelven arrogantes y necias, y tienden hacia la oscuridad. A medida que la fila de la conga hacia el infierno cobra fuerza, las personas se detiene en el camino para aferrarse al panteísmo o al panenteísmo a fin de sentirse espirituales sin necesidad de tener fastidios molestos como Dios o los mandamientos. Con el tiempo, se quitan la ropa para hacer cosas perversas, y se entusiasman con cosas creadas como el ecologismo radical, el sexo, las mascotas, la ideología, las causas, el placer (p. ej., la comida, el alcohol, las drogas), y prácticamente cualquier cosa que sirva para una buena *selfie* para las redes sociales.

Romanos 11:36-12:1 dice de la adoración: «¡A él sea la gloria por siempre! Amén. Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios». En el antiguo pacto, la adoración requería la muerte de un sacrificio; pero ahora que Jesús murió una vez por todos, en el nuevo pacto, expresamos nuestra adoración viviendo vidas de sacrificio entregado a Dios. Esto nos lleva a tres preguntas que podemos hacer para encontrar el verdadero objeto de adoración de alguien:

1. Gloria: ¿Quién/qué tiene mayor peso en tu vida?
2. Amén: ¿A qué equipo perteneces y animas?
3. Sacrificio vivo: ¿Por quién/qué haces los mayores sacrificios (tiempo, dinero, energía, pensamiento, etc.)?

La teoría crítica es adorar una ideología que es falsa con el fin de ser aprobada por la gente que no conoce a Dios, y está potenciada por espíritus demoníacos que buscan que adoremos a cualquier persona o cosa creada que no sea el Dios Creador de la Biblia.

Canon: Biblia vs. estudios de justicia social

En el cristianismo, la Biblia es considerada la sagrada y perfecta Palabra de Dios por aquellos que son ortodoxos en sus creencias. La Biblia debe ser obedecida, y cuando uno no está de acuerdo con la Biblia, debe cambiar de opinión, arrepentirse y ponerse de acuerdo con las Escrituras.

En la teoría crítica, la Biblia es sustituida por los estudios de justicia social. Así como la Biblia tiene géneros literarios (p. ej., historia, profecía, poesía,

biografía, cartas, etc.), también la teoría crítica tiene varias disciplinas (p. ej., transgénero, colonial, patriarcado, feminismo, economía). Al igual que la Biblia, lo único que no se puede criticar es la TC. El pecado imperdonable es hablar en contra o incluso cuestionar la TC. Esto explica por qué hay una avalancha interminable de investigaciones y publicaciones académicas de la teoría crítica, pero una increíble escasez de cualquier crítica a las críticas. ¿Por qué? Porque criticar la TC hace que te tachen de hereje odioso, abusivo y cruel, y de sexista, racista, misógino, homofóbico, colonialista, fanático, etc.

Al sustituir a Dios, el TC pretende presentarse como la autoridad perfecta y suprema. ¿Por qué? Porque detrás de ella está el Crítico, que lleva intentando sentarse en el trono de Dios desde que perdió la guerra en el reino invisible y fue arrojado a la tierra. No ha abandonado la lucha. Créeme, hay una devoción y celo religioso detrás de la TC que es tan apasionado como una conferencia de adoración cristiana, y muchas personas que aceptan este falso evangelio toman sus creencias tan seriamente como nosotros lo hacemos con la Biblia.

Género: Masculino y femenino vs. el amplio espectro del género

Las primeras páginas de la Biblia presentan categorías de género muy binarias y fijas, en las que Dios hace a un hombre y a una mujer para que se casen, consuman su pacto y produzcan hijos varones y mujeres. El concepto de «ley natural», popularizado por Tomás de Aquino, se basa en esta suposición de que el diseño de la creación de Dios, antes del pecado y la caída, es lo natural, y las desviaciones del mismo son antinaturales.

Pablo trata el tema de lo pecaminoso y antinatural en Romanos 1:26-27: «Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión».

Según la Biblia y el consenso general de la academia occidental hasta la “revolución” sexual de los años 60 y 70, el sexo y la sexualidad eran categorías fijas y relacionadas.

- **Sexo:** Condición biológica de hombre o mujer anatómicamente (cromosomas sexuales, gónadas, órganos reproductores internos, genitales externos). En los bebés, entre el 0,1% y el 0,2% tienen genitales externos ambiguos, y entre el 1-2% una ambigüedad menos severa.
- **Género:** La Biblia y la tradición dicen que el género surgió del sexo, con varones masculinos y mujeres femeninas desde el nacimiento, por lo que los niños y las niñas se vestían de forma diferente y lucían de forma distinta con cosas como el peinado. Hoy en día, se considera que el género está determinado por cómo se siente una persona, no por cómo fue creada, lo que explica que los varones digan que se sienten como una

mujer atrapada en un cuerpo de hombre. Además, la Biblia asume categorías binarias de género cuando habla directamente a los hombres y a las mujeres, junto con los maridos y las esposas de forma categórica.

- **Sexualidad:** La Biblia enseña que tu interés sexual debe ser dirigido hacia el sexo opuesto con el matrimonio monógamo heterosexual como el único hogar destinado para albergar las llamas de la pasión sexual.

Hoy en día, la teoría de los críticos es que el sexo, el género y la sexualidad no están interrelacionados de ninguna manera. Tu género no es elegido por Dios en las categorías binarias de hombre y mujer, sino que el individuo sustituye ahora a Dios y consigue asignar su propio género en un espectro fluido si siente que Dios pecó contra él o ella, confinándolo en el cuerpo equivocado. Esto puede incluir la cirugía de reasignación de género, que es como la gente se convierte en su propio creador. El Crítico le impuso esto a Daniel en Babilonia, al hacer que lo castraran para que ya no pudiera vivir como un hombre casado heterosexual que disfrutara de relaciones sexuales con su esposa y tenía hijos criados para servir al Señor. Además, el acto de «salir del closet» es la declaración pública de la identidad y lealtad, que es la falsificación del bautismo cristiano.

La mayoría de las personas que tienen un problema con la Biblia realmente tienen un problema con mantener sus pantalones puestos; o para ser más directo: un problema sexual. Las personas son muy simples. La mayoría de los problemas teológicos son en realidad problemas morales. Suprimimos la verdad según Romanos 1, que pasa a hablar del pecado sexual y la homosexualidad y la única prohibición explícita del lesbianismo en toda la Biblia. A menudo, las personas tienen un problema con la Biblia porque les gusta el sexo y quieren tener sexo con quien quieran... y Dios dice que no.

***La diferencia entre un
apóstata y una
persona perdida es
que ambos están
perdidos, pero el
apóstata no lo sabe, o
al menos lo niega.***

La mayoría de las personas tienen un problema con la Biblia porque hay cosas en su vida a las que no quieren que Dios tenga la autoridad de decir que no... y la mayoría de ellas son sexuales. Eso explica por qué la TC es tan popular entre la gente que quiere encontrar una manera de excusar cualquier tipo de actividad sexual que Dios prohíbe. Sin duda, todos estamos luchando contra los anhelos y deseos de la carne que guerreen contra el Espíritu, pero algunas personas quieren una forma de criticar a Dios y a la Biblia (junto con los maestros de la Biblia) y unirse al Crítico para creer en sus teorías, las cuales justifican la rebelión pecaminosa que se rebautiza como evolución, progreso y amor. La verdad es que no somos la primera generación que considera la palabra *cinturón* una palabra desagradable porque está diseñada para mantener nuestros pantalones puestos.

La misión: Evangelismo vs. activismo

En el cristianismo, el evangelismo es la forma en que las personas buscan convertir a otros a Cristo. El evangelismo puede incluir campañas evangelísticas con bandas de música y sermones para suplicar a la gente que abandone su pecado y entregue su vida a Cristo. También puede incluir el evangelismo en la calle, las marchas por Jesús, las conversaciones personales con amigos y familiares, así como la utilización de los medios de comunicación y las plataformas de las redes sociales para difundir el mensaje e invitar a las personas a unirse al equipo de Jesús.

En la teoría crítica, el activismo es la falsificación del evangelismo y el medio por el cual las personas *woke* buscan su versión de avivamiento. Los métodos utilizados para convertir a la gente a la teoría crítica son esencialmente los mismos que el evangelismo cristiano. Hay grandes campañas con bandas de música y súplicas cargadas de emoción, y sermones seculares combinados con testimonios personales para apelar a las emociones de la gente. Las tácticas de este evangelismo están en todas partes, desde las calles hasta las aulas, las marchas en forma de protestas, las conversaciones personales y un bombardeo constante de hashtags y reclutamiento en las redes sociales que incluye desde pintar *Black Lives Matter* en las aceras hasta comprar mercancía y vestirse al estilo del arco iris. Los métodos son los mismos, pero los mensajes no.

La caída: Pecado original vs. privilegio

En la teología cristiana existe un concepto de liderazgo federal y pecado original que se encuentra en lugares como Romanos 5:12-21. En palabras resumidas, cuando Adán pecó, lo hizo como representante y cabeza de la raza humana, de modo que todos estuvieron implicados en la caída. Esto explica por qué todos somos pecadores por naturaleza y elección y necesitamos nacer de nuevo bajo el liderazgo federal de Jesucristo. El concepto de pecado original significa que somos culpables de pecado desde el vientre de nuestra madre, ya que el pecado no es sólo las acciones que hacemos, sino una condición que tenemos.

En la teoría crítica, la falsificación del pecado original es el privilegio. Al no ver a todo el mundo como pecador, sino a algunas personas como pecadores y a otras como víctimas, se dice que tu pecado original es algo que te fue imputado como tu género masculino, tu estatus socio económico familiar, tu grupo racial o tu ciudadanía nacional. Esto explica por qué algunas personas no se arrepienten públicamente de su pecado contra Dios, sino de los «pecados» elegidos por Dios: los hombres que se disculpan por ser varones, las personas ricas que se disculpan por haber nacido en la prosperidad, los estadounidenses que se disculpan por ser la mayor superpotencia del mundo y los blancos que se disculpan por su ascendencia familiar. En lugar de arrepentirnos del verdadero pecado para poder ser salvados de la ira de Dios, nos estamos arrepintiendo de

cosas que no son pecado para ser salvados de la ira de los impíos guerreros de la justicia social. Mientras tanto, ellos no necesitan arrepentirse de su pecado porque no son pecadores ya que, según la teoría crítica, no fueron concebidos ni nacieron con las categorías de pecado y, por lo tanto, son «buenos», mientras que otros, a diferencia de ellos, son «malos». El problema de la teoría crítica es que no tiene a Dios; se olvida literalmente de incluir a Dios en la historia humana. Dios determina cuándo nacemos y en qué nación y cultura, así como nuestro sexo y género. Si nos arrepentimos de lo que Dios ha elegido, estamos llamando a Dios pecador e invirtiendo todo el evangelio al juzgarlo por sus pecados contra nosotros. Hechos 17:26 dice: «[Dios] determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios».

Crucifixión: La cruz de Jesús vs. la cultura de la cancelación

El corazón y el alma de nuestra fe es que Jesús murió en la cruz en nuestro lugar por nuestros pecados. En el cristianismo, no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. Esto se debe a que la pena por nuestro pecado fue pagada en su totalidad por nuestro Salvador, quien soportó la ira de Dios para que pudiéramos recibir la gracia de Dios. La clave es que estamos de acuerdo con Dios el Espíritu Santo que nos convence, nos arrepentimos de nuestro pecado personal, y reconocemos nuestra vieja vida ante Dios al mismo tiempo que le entregamos nuestra nueva vida. La falsificación de la cruz de Jesús es la cultura de la cancelación. En la cultura de la cancelación, la turba de personas *woke* se sienta en el tribunal de Cristo y deciden a quién van a clavar en una cruz por decir o hacer cualquier cosa que los haga enfurecer. En la cultura de la cancelación, la reputación, la carrera, la plataforma, los ingresos y el futuro de alguien son golpeados, azotados y crucificados ante una multitud burlona, para luego ser enterrados, pero nunca resucitados. Detrás de todo esto está el Acusador que trae la condena que conduce a la muerte en lugar de la convicción que conduce a la vida. Al igual que la omnisciencia de Dios, en la era de la tecnología, cualquier cosa que hayas dicho o hecho se presenta para tu condena pública ante una multitud enfurecida como la que enfrentaron Jesús y Pablo. Las acusaciones falsas también son presentadas por falsos testigos, y, en nombre de la justicia, eres despreciado públicamente, atacado, difamado y azotado por personas que ven lo que están haciendo como justo porque están engañados por el Engañador.

Nuestro Dios no nos crucificó; fue crucificado por nosotros. Nuestro Dios no nos canceló; nos adoptó. El espíritu demoníaco de la cultura de la cancelación es el espíritu de esclavitud que se ha apoderado del mundo. No hay libertad para los esclavos. No hay vida para los esclavos. No hay alegría para los esclavos. No hay esperanza para los esclavos. No hay futuro para los esclavos. Detrás del espíritu de esclavitud está el Padre de las Mentiras que tiene un montón de hijos e hijas que repiten su maldición. Nuestra única esperanza es el Espíritu de adopción como hijos de Dios Padre y el fruto del Espíritu, para que dejemos de

crucificarnos unos a otros y adoremos a Jesús que fue crucificado por nosotros.

Como nota aparte, una vez que alguien es una figura pública, las leyes de difamación y calumnia no se le aplican de la misma manera que a un ciudadano privado. Esto explica por qué un político o una celebridad pueden ser tratados como una piñata sin ningún resguardo, pero si se le hiciera lo mismo a su jardinero, sería un delito. ¿Cuál es mi punto? Hay que ser muy cauteloso a la hora de creer lo que dice la turba de la cancelación, sobre todo si se trata de un personaje público. El Padre de las Mentiras lo sabe bien y lo utiliza todo el tiempo para crucificar a los líderes con la cultura de la cancelación.

Guerra espiritual: Los espíritus demoníacos vs. las fuerzas invisibles del prejuicio y la fragilidad

Los cristianos creen que existe una realidad compuesta por dos reinos: el mundo físico visible y el mundo espiritual invisible. Estos dos mundos están conectados, interactúan y se afectan mutuamente, y los demonios son poderosas fuerzas invisibles que actúan constantemente, creas o no en ellos. En la teoría crítica, los demonios son las fuerzas invisibles del prejuicio y la fragilidad. Como un demonio que no puedes ver, debes tener fe en que las personas con privilegios nacen con prejuicios ocultos de los que a menudo no son conscientes y que les son de beneficio a costa de los demás. Cuando se le confronta con esta realidad, la persona culpable y sesgada que sigue sin arrepentirse ni disculparse lo hace debido a su fragilidad. Son demasiado frágiles como para aceptar la realidad y hacer justicia, renunciando a sus privilegios y prejuicios, y arrepintiéndose públicamente con saco y ceniza por sus prejuicios. Es a causa del privilegio que permanecen sin arrepentirse; no del pecado personal ante los ojos de Dios, sino del juicio a los ojos del Crítico y sus críticos.

En esta falsificación de la teología cristiana, el Crítico y sus guerreros radicales de la justicia social sólo ofrecen dos opciones: convertirse o morir. Toman la afirmación de Jesús de que o estás con ÉL o estás en contra de ÉL⁹ y se la aplican a ellos mismos como la falsificación de Cristo. Se trata de una curiosa hipocresía, ya que niegan la existencia de categorías binarias, pero luego las utilizan cuando les conviene. Jesús llamó a esto el siempre popular juego de la astilla y la viga, en el que me enfoco en tu astilla, ignoro mi viga y espero que todos los demás sean lo suficientemente crédulos como para hacer lo mismo.

Justicia: Justicia cósmica vs. justicia social

Antes de que podamos tener una verdadera comprensión de la justicia entre las personas, debemos entender primero la justicia entre las personas y Dios. Según la teología cristiana, todo el mundo es pecador, sólo Jesús es la Persona perfecta, y Dios ha sufrido más injusticias de las que podemos imaginar, ya que cada pecado cometido por cada persona en la historia de la humanidad es un acto de injusticia hacia Dios.

Dios obtiene su justicia cósmica de una de dos maneras. La primera opción es que el pecador se aparta del pecado y confía en Jesucristo que sufrió y murió en su lugar por sus pecados, soportando la ira de Dios para traer la justicia cósmica a nuestro santo y justo Dios. La segunda es que el pecador no se aparta del pecado ni confía en Jesús, y entonces es juzgado perfecta y justamente por Cristo para ser condenado a la ira de Dios en un infierno eterno, que es un lugar de justicia sin gracia ni misericordia. En la teoría crítica, una persona o grupo de personas toman el lugar de Jesús. Cualquier mal, o percepción de mal, que han sufrido los convierte en una víctima justa que merece justicia social; todo su pecado personal se ignora o se culpa a la opresión sistémica. Esto perpetúa el juego de la culpa de ser sólo y siempre una víctima con el fin de obtener simpatía y compensación de algún tipo, por lo general con la redistribución de la riqueza y el poder.

La TC pretende sustituir a Jesús como la Víctima de nuestro pecado con nosotros mismos como víctimas del pecado de los demás. En lugar de que Jesús juzgue, ahora nos sentamos en nuestros pequeños tronos blancos para juzgar; y como Jesús derrama su ira y condena a la gente al infierno, nosotros también derramamos nuestra ira en las personas y hacemos de sus vidas un infierno.

La verdad es que todo el mundo es víctima del pecado de otra persona. Pero lo que es igualmente cierto, pero no se dice tan fuertemente, es que todos son también víctimas de nuestro pecado, principalmente Dios. Antes de exigir que se nos haga justicia, deberíamos predicar y creer en el evangelio de Jesucristo para que Dios obtenga su justicia. Entonces deberíamos confiar en que un día volverá y establecerá su reino de justicia perfecta en lugar de asumir que nuestra falsificación es lo suficientemente buena.

La confesión: Pecado personal vs. pecado institucional

En el cristianismo, todos los dolores, problemas y peligros de nuestro planeta comienzan con el pecado humano personal y universal. Por eso, convertirse en cristiano, y seguir madurando como tal, implica el reconocimiento y el arrepentimiento del pecado personal. Gracias a la muerte y resurrección de Jesús, podemos tener lo que los teólogos llaman propiciación y expiación. Propiciación significa que Jesús propició, o desvió, la ira de Dios contra nosotros hacia Él, tomando nuestro lugar y poniéndonos en el suyo para que recibamos la gracia. Expiación significa que no sólo somos perdonados, sino que somos hechos limpios a los ojos de Dios, tanto por los pecados que hemos cometido como por los pecados cometidos contra nosotros. Primera Juan 1:9 declara lo mismo: «Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad».

La falsificación de estos principios bíblicos es la falsa enseñanza de

que sólo soy una víctima del pecado y no un villano, y que aquellos que han «pecado» contra mí a través de su privilegio no pueden ser perdonados o limpiados. Son siempre culpables y sucios. Su condición es incurable. No hay esperanza para ellos, y siempre debo recibir compasión y compensación como víctima.

Aquí es donde algunas personas hablarán de todo el pecado sistémico y todo el pecado institucional y todo el pecado histórico; sin embargo, son las mismas personas que golpean a su novia o abortan a su propio hijo. Seamos sinceros, muchos de los problemas que tenemos en nuestro mundo no son sólo cosas que nos han hecho, sino cosas que hemos hecho. Ésta es la gran hipocresía de la teoría crítica; habla del pecado de los demás y de cómo me ha afectado a mí, y sin embargo no me hago cargo de mi pecado y de cómo mi pecado ha afectado a los demás. Cuando se habla de lo que les ha afectado, lo que les ha afectado es mi pecado. Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios; nadie tiene la instancia moral suprema. Es este falso sentido de victimismo, y todos somos víctimas, pero la mayor víctima es Dios. Si vamos a preocuparnos por las víctimas, tenemos que empezar por Jesús, que sufrió y murió por nuestro pecado, y confesarle nuestro pecado. Al centrarnos en los pecados de otros y de las instituciones, ignoramos convenientemente nuestro pecado. Si queremos protestar contra el mal, deberíamos hacer carteles sobre nuestros pecados y dedicar tiempo a protestar contra nosotros mismos.

Detrás del clamor por la justicia social está el anhelo de acabar con el sufrimiento humano. No cabe duda de que Dios se preocupa mucho por los pobres y la justicia, una preocupación sobre la que la Biblia, empezando por los profetas, es muy clara. Sin embargo, si realmente nos preocupamos por acabar con el sufrimiento humano, debemos predicar el evangelio de Jesucristo e invitar a la gente a arrepentirse del pecado para que puedan evitar el peor sufrimiento de todos, provocado no por la injusticia humana, sino por la justicia de Dios en el infierno.

Por último, dado que todo ser humano es un pecador, toda institución humana es defectuosa porque está construida por personas imperfectas. Además, aunque existiera una institución perfecta, seguiría sin ser plenamente justa porque estaría dirigida por pecadores. Del mismo modo, el Edén era perfecto, pero ya no existe porque el personal administrativo de Adán y Eva echó a perder la oportunidad perfecta. No puede haber sistemas o instituciones justas a menos que sean construidas por personas llenas del Espíritu de Dios dirigidas por los principios del reino de Dios. Sin el reino de Dios, no tenemos un proyecto para una sociedad justa, y la gran idea de la Biblia es que, a menos que Jesús sea Rey y Señor, todo lo que tenemos son fracasos y pecados personales e institucionales.

Justificación: Imputación vs. interseccionalidad

Uno de los grandes temas en Romanos es la justificación imputada. La

justificación es algo que se te da, se te confiere, o se te imputa a través de Dios. Nuestra justificación está en Jesucristo, en su perfecta obediencia, en su muerte por nuestra desobediencia, en su resurrección para derrotar a Satanás, al pecado, a la muerte y al infierno, y para desarmar la ira demoníaca y desviar la ira de Dios. Somos salvados de Dios, somos salvados por Dios, somos salvados ante los ojos de Dios y para Dios.

Esta justificación ajena que está en Jesucristo se convierte en nuestra cuando nos apartamos del pecado y confiamos en Él por medio de la fe. Jesús no sólo tomó nuestro lugar en la cruz, sino que nos puso en su lugar. Segunda Corintios 5:21 dice: «Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios».

La falsificación de la justificación imputada es la interseccionalidad. En la escuela secundaria, antes de ser cristiano, fui escogido por unos amigos que tenían una competencia en su ministerio estudiantil sobre quién podía invitar a más personas y ganar más puntos al hacerlo. A los estudiantes se les dio una hoja de puntuación de manera que un estudiante de primer año valía un punto, pero un estudiante de último año valía dos. Si alguien era deportista o dirigía un club u organización en el campus, valía otro punto y así sucesivamente.

Asimismo, en la teoría crítica, hay categorías de personas que son básicamente ponderadas con algo así como un sistema de puntos. Cuantas más categorías tengas, más puntos se te acreditan haciéndote más justo. Una mujer vale más puntos que un hombre, una minoría étnica vale más que una persona blanca, una persona pobre vale más que una persona rica y una persona transgénero vale más que una persona heterosexual. Con la interseccionalidad, la persona más justa es la que ha ganado más puntos por estar en la mayoría de las categorías.

Pablo anticipó este defecto del corazón humano hacia la justificación por obras y habla mucho en contra de ello a lo largo de Romanos. Tendemos a pensar en la justificación por obras a través de la perspectiva de Martín Lutero, que estuvo a punto de suicidarse tratando de hacer buenas obras religiosas para ganarse el favor de Dios, hasta que llegó a la idea, que cambió el mundo, de que la justificación se imputa por la fe y no se gana por las obras. Hay una versión secular de la justificación por obras encontrada en las causas de justicia social y en las personas que dedican su vida a hacer lo que consideran buenas obras. Estas incluirían mantener abiertas las clínicas de aborto a pesar de que la mayoría de las vidas arrebatadas sean de minorías, provocar disturbios, saquear los negocios, y mentir y calumniar públicamente a la gente, todo en nombre de la justicia. Según la teoría crítica, tu justificación no proviene de Jesucristo a través del Espíritu Santo. En su lugar, proviene del grupo al que perteneces y de la cantidad de rebelión y destrucción que puedes llevar a cabo en nombre de la justicia. Toda esta idea es perpetuada por el Padre de las Mentiras.

Salvación: Nacer de nuevo vs. ser «woke»

En una conversación con un líder religioso devoto y entusiasta, pero perdido espiritualmente, Jesús le dijo en Juan 3:3: «De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios». Jesús continuó explicando que nacemos físicamente en el mundo, pero necesitamos nacer de nuevo en el Espíritu para entrar en el Reino. Por amor a las personas, los cristianos siempre han procurado que la gente nazca de nuevo compartiendo a Cristo con ellos. Una vez que alguien nace de nuevo, su testimonio es la forma en que comparten su historia de haber nacido de nuevo en el Espíritu. Esos testimonios generalmente hablan de cómo sus ojos fueron abiertos para verse a sí mismos y al mundo alrededor de manera diferente, ya que todo en ellos comenzó a cambiar una vez que nacieron de nuevo.

La falsificación de nacer de nuevo es ser «woke» (despierto). Apropiándose del viejo himno cristiano, las personas que son *woke* describen su experiencia como "estaba ciego, pero ahora veo". Con la teoría crítica, el lenguaje se refiere a estar dormido a todos los sesgos, prejuicios, opresión sistémica, microagresiones y sentimientos de opresión por parte de otros, y ahora estar «despierto» como una persona más iluminada, evolucionada, compasiva y tolerante.

La prevalencia y el poder de la falsificación conocida como «wokeísmo» no debe sorprendernos. Segunda Tesalonicenses 2:8-12 dice:

Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida. El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos. Por eso Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira. Así serán condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en el mal.

La clave para que los líderes cristianos se mantengan firmes es diferenciar entre Cristo y las causas. Habiendo sido un pastor principal durante 25 años, que es la mitad de mi vida, he visto causas ir y venir como tendencias a través de la iglesia. Muchas de estas causas, si no la mayoría, son buenas: la defensa de la vida, la adopción, el ministerio de misericordia a los pobres, la libertad religiosa, las opciones educativas para los niños, etc. El problema es que la gente utiliza a Cristo para su causa, que es utilizar a Dios, y algunos entonces prefieren su causa sobre Dios, lo que lleva a abandonar a Cristo, pero mantener la causa. El centro gravitacional de la vida de un cristiano y de la iglesia debe ser Jesucristo. Todos y todo deben orbitar alrededor de Dios. Cuando esto sucede, tendremos causas que servirán a Cristo, pero si en algún momento nuestra causa toma el centro y nuestro Cristo es empujado al margen, entonces tendremos personas que son *woke* pero no nacidas de nuevo. Estarán haciendo justicia social ignorando el precio que pagarán

cuando estén ante Dios para el juicio y la justicia eterna.

Esta es la diferencia entre las buenas obras que hacemos, y las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho por nosotros a través de la vida, muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Las buenas obras ayudan a salvar al prójimo del peligro, pero sólo las buenas nuevas salvan tu alma del infierno.

Fariseos: Legalismo vs. microagresión

En los días del Nuevo Testamento, había un grupo de personas que siempre cumplían con las reglas y eran muy quisquillosas, y que ahora se han hecho infames. Cuando se habla de tener una visión sesgada, de hacer un escándalo por una cosa pequeña, o de señalar hipócritamente la astilla en el ojo de alguien mientras se ignora la gran viga en el propio, nos acordamos de los fariseos. Estas son las personas a las que realmente les gusta tener el control, haciendo reglas y reglas adicionales sobre las reglas, juzgando a otros por no guardar las reglas, y luego avergonzando y castigando a las personas por romper cualquier detalle sobre cualquier regla. Jesús fue constantemente acosado por esta gente. Se preocupaban más por sus reglas que por las reglas de Dios, lo que explica por qué criticaban constantemente a Cristo a pesar de que estaba libre de pecado. Jesús generalmente se burlaba de esta gente diciendo que diezmaban de su estante de especias, pero descuidaban la justicia y la misericordia, que hacían largos viajes misioneros para evangelizar a la gente, pero sólo los convertían para el infierno, y que su mamá se acostaba con el diablo que era su verdadero papá. El problema con los fariseos es que se tomaban a sí mismos demasiado en serio y tomaban a Dios demasiado a la ligera, por eso Cristo se puso serio cuando los tomó a la ligera.

Los actuales descendientes demoníacos seculares de los fariseos son las personas *woke*, que pierden la cordura por cualquier pequeña violación de sus reglas. Hoy en día sabemos que una microagresión es cuando alguien siente que tu palabra o acción hacia ellos carece del grado de seguridad que requieren para sostener su fragilidad. Si te refieres a alguien con el pronombre «incorrecto», es seguro que se producirá un ataque por las redes sociales porque los fariseos paganos exigen que nos refiramos a las personas según su propia preferencia de pronombre. Debido a que esa decisión puede cambiar en cualquier momento, tenemos que preguntar continuamente a cada ser humano si prefiere él/ella/elle o cualquier otra cosa que haya encontrado interesante en un tesoro más recientemente. Los espacios seguros deben ser lugares sagrados como el Lugar Santísimo, pero el mundo es ahora el Lugar de los Impíos, donde los sentimientos de cada persona reinan por encima de todo, de modo que no se puede hacer o decir nada que otra persona considere inaceptable, independientemente de los hechos.

Durante el COVID y las elecciones presidenciales del año pasado (2020), los fariseos

***Ninguna otra de las
religiones principales,
aparte del cristianismo,
exige un compromiso
profundo con la
igualdad de todas las***

paganos estaban en plena exhibición asegurándose de que todos usaran una máscara aprobada por el CDC y la tuvieran cubriendo completamente su nariz en todo momento (sin ondear una bandera americana ni llevar ninguna prenda política conservadora, por supuesto). Para ayudar a que la gente frágil no pierda la cordura, se nos anima a hacer señales de virtud con carteles en nuestros negocios y *hashtags* (palabras clave) en nuestro perfil de las redes sociales para que los fariseos paganos sepan que no deben criticarnos. Esto es curioso porque a algunos de nosotros nos parece que sus arcoíris y *hashtags* son microagresiones que convierten nuestra experiencia en línea en espacios inseguros donde la gente nos insulta. La hipocresía se aplica para ambos lados, pero los ciegos que guían a los ciegos nunca ven este hecho.

Iglesia: Adoradores vs. seguidores

El objetivo de la iglesia es evangelizar y disciplinar a las personas para que lleguen a ser adoradores del Padre a través del Hijo por el poder del Espíritu. Para el cristiano, la adoración es entregar cada aspecto de nuestras vidas al Señorío de Jesucristo y vivir para la gloria de Dios como nuestro más alto objetivo en todas las cosas. Sin duda, la iglesia no es un edificio, ya que hay iglesias en todo el mundo que se reúnen al aire libre y bajo los árboles. Sin embargo, una iglesia es una reunión. De hecho, la palabra iglesia en nuestra Biblia significa reunión o asamblea en su idioma original. Como una familia, la iglesia se reúne para forjar relaciones y amarse unos a otros.

Hoy en día, la tecnología permite a la gente reunirse y congregarse de nuevas maneras. Las redes sociales, los blogs, los canales de YouTube, las secciones de comentarios, las reuniones virtuales y otros recursos permiten que la gente se reúna por una causa. Estas personas son a menudo adoradores, adorando a alguien o algo que no es el Dios de la Biblia, pero a veces se reúnen como la anti-iglesia. A estas personas las llamamos seguidores. Al igual como los adoradores siguen a un pastor, estos seguidores siguen a su líder.

El problema para muchos cristianos y líderes cristianos, especialmente los pastores jóvenes, es que a veces hay un conflicto entre los adoradores y los seguidores. Si tu objetivo es construir tu plataforma, no podrás construir el reino de Dios. ¿Por qué? El Reino está en contra del mundo, así que el creyente está atrapado en un constante conflicto teniendo que decidir si su lealtad será hacia la edificación del reino de Dios o de su propia plataforma. Para estar seguros, la tecnología y las plataformas pueden y deben ser usadas para el ministerio, pero cuando cambiamos o diluimos el mensaje para satisfacer a los seguidores, no estamos siendo buenos adoradores.

Todas nuestras plataformas desaparecerán para siempre una vez que Jesucristo regrese. Como Señor, Él gobernará y reinará y literalmente nos subirá a su plataforma para gobernar y reinar con Él. Vivir en esta realidad es muy difícil para los cristianos jóvenes. Así como las personas mayores cuentan su capital financiero en términos de intereses, los jóvenes cuentan su capital social

en términos de influencia. Por eso Jesús nos dijo que no acumuláramos nuestro tesoro en la tierra, sino que invirtiéramos y esperáramos el reino de Dios. En el Reino no tendrás que recordar tu contraseña, borrar comentarios o bloquear a los *trolls*, porque estarás adorando a Jesús junto con todos los demás. Hasta entonces, es bueno practicar siendo un adorador y seguidor de Dios sin prestar mucha atención a tus seguidores.

La Reforma: Protestantismo vs. protesta

A grandes rasgos, el cristianismo se divide en tres equipos, tribus y tradiciones: protestantes, católicos y ortodoxos. El protestantismo nació literalmente como protesta contra las enseñanzas y tradiciones no bíblicas que se habían apoderado de la Iglesia. Yo fui criado como católico, pero nací de nuevo en la universidad y desde entonces he sido protestante, principalmente debido a su compromiso con las Escrituras como la más alta autoridad. Una protesta está formada por un grupo de personas que se definen públicamente por quién o qué están en contra, en un esfuerzo por lograr un cambio. Los problemas ocurren cuando el pueblo de Dios continúa con el espíritu de protesta de manera que siempre están peleando unos con otros, criticándose mutuamente, y señalando con qué o quién están en contra esta semana. Tristemente, esto es cierto en todo el continuo del cristianismo protestante, desde los progresistas de la extrema izquierda hasta los fundamentalistas de la extrema derecha.

La teoría crítica es también una protesta contra los principios subyacentes de la cultura occidental, muchos de los cuales se basan en principios bíblicos, aunque no se apliquen correctamente en la práctica. Esto explica por qué algunos cristianos se sienten atraídos por la teoría crítica; porque son manifestantes que buscan unirse a una protesta. Debajo de muchas protestas hay dolor. La vida en nuestro planeta caído, maldito y torcido se parece mucho a una serie de choques frontales en los que no se activa ninguna bolsa de aire. Si no nos curamos de nuestras heridas, no perdonamos a los demás y no vivimos en el Espíritu, entonces la carne tiene su apogeo y, en nombre de la justicia, atacamos a personas y organizaciones porque nos recuerdan a una herida no curada. Dado que el Crítico fue el primer ser que organizó una protesta -una contra Dios en el reino invisible-, siempre busca aprovechar una oportunidad para volver cualquier protesta contra Dios para continuar la lucha que perdió en el cielo.

Hoy en día, la internet permite que personas destrozadas, dolidas e incluso con problemas mentales se conecten como nunca antes. Las redes sociales están impulsadas por las emociones gemelas de la ira y el miedo. Las personas que se sienten solas y se conectan mucho a internet pueden verse arrastradas a un mundo enfermizo impulsado por el miedo y la ira, impulsadas por heridas pasadas no sanadas, traumas terribles o rupturas causadas por la amargura. Estas personas se ofenden unas a otras, se apresuran a juzgar y sacar

conclusiones, tienen un sentido de superioridad moral y a menudo son víctimas de abusos por parte de personas que construyen su «ministerio» aprovechándose de la miseria. Estas personas se unen como una alianza impía y se despiertan cada día para que su líder decida quién es el enemigo del día, ya que se pasan la vida dedicados por lo que están en contra en lugar de por lo que están a favor. Sinceramente, es una vida triste y, en algunos casos, hay gente que abusa y explota a personas que sufren, con el fin de construir una plataforma y generar un ministerio.

Familia: Padres vs. gobiernos

La gobernanza explica cómo se dirigen y gestionan las personas y las cosas. Aunque la Biblia utiliza una gran cantidad de imágenes para el gobierno (p. ej., el ejército, la agricultura, el cuerpo humano, etc.), el principal modelo de gobierno en la Biblia es la familia, como sugiere el lenguaje de Dios como Padre e Hijo.

El Dios trinitario de la Biblia (un Dios en tres personas) es relacional. El Dios de la Biblia no necesita seres espirituales o humanos, sino que crea a ambos para que sean su familia en los reinos visibles e invisibles. La razón por la que Satanás y los demonios atacan nuestras relaciones es porque eso atenta contra el corazón de la naturaleza de Dios, ya que Él es amoroso, unificado y relacional.

Así como Dios se revela como un Padre y sus seres humanos como una familia a lo largo de la Biblia, Dios hace lo mismo con sus seres espirituales como una familia.

Hablando de la familia divina de Dios en la creación, leemos en Job 38:7: «...cantaban a coro las estrellas matutinas y todos los ángeles gritaban de alegría». La palabra «estrellas» es un lenguaje antiguo para referirse a los seres divinos que están físicamente entre las personas en la tierra y Dios en el cielo, al igual que los ángeles lo están espiritualmente. Mientras Dios creaba el mundo para la humanidad, tanto los ángeles como los seres espirituales llamados «los hijos de Dios» cantaban en adoración y daban gritos de alegría de la misma manera que nuestros hijos se emocionan cada vez que nace un nuevo hermano en nuestra familia.

Lo mismo ocurrió en el nacimiento de Jesús en Lucas 2:13-15: «De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 'Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad'. [Después] los ángeles se fueron al cielo». Además, la investigación de la vida de Job en Job 1:6 ocurrió en presencia de Dios y de los «hijos de Dios». Dios es un Padre, la Trinidad es una familia, y Dios hace ministerio con sus hijos espirituales y físicos; el ministerio es un negocio familiar para Dios.

La Biblia se refiere a menudo a la familia divina de Dios con la palabra hebrea *Elohim*. En algunas ocasiones esta palabra se utiliza para referirse a Dios.

Otras veces se refiere a la familia divina, así como a otros seres espirituales caídos y demoníacos. Es una palabra general para referirse a los seres espirituales del reino invisible, que puede incluir a Dios, a los miembros del consejo divino de Dios, a los seres angelicales y demoníacos que actúan en el mundo, y más. «Dado que elohim se traduce frecuentemente como Dios, vemos la palabra hebrea de la misma manera que vemos la palabra “Dios” con mayúscula. Cuando vemos la palabra Dios, instintivamente pensamos en un ser divino con un conjunto de atributos único: omnipresencia, omnipotencia, soberanía, etc. Pero esta no es la forma en que los escritores bíblicos consideraban el término. Los autores bíblicos no asignaban un conjunto específico de atributos a la palabra elohim. Eso es evidente cuando observamos cómo utilizaban la palabra. Los escritores bíblicos se referían a media docena de entidades diferentes con la palabra elohim. Según cualquier criterio religioso, los atributos de esas entidades no son iguales.

- Yahvé, el Dios de Israel (miles de veces, p. ej., Gn 2:4-5; Dt 4:35)
- Los miembros del consejo celestial (Sal 82:1, 6)
- Dioses y diosas de otras naciones (Jue 11:24; 1 Re 11:33)
- Demonios (hebreo: *shedim*—Dt 32:17)
- El difunto Samuel (1 S 28:13)
- Los ángeles o el Ángel de Yahvé (Gn 35:7)».²⁴

Un ejemplo se encuentra en el Salmo 82:1: «Dios [Elohim] preside el consejo celestial; entre los dioses [Elohim] dicta sentencia».

Michael Heiser explica que «la Biblia hebrea utiliza el término elohim para hablar de cualquier habitante del mundo espiritual. La palabra en sí no proporciona ninguna diferenciación entre los seres de ese reino, aunque la jerarquía está ciertamente presente. Yahvé, por ejemplo, es un elohim, pero ningún otro elohim es Yahvé».²⁵

El gobierno familiar de Dios tiene al Padre como cabeza singular, y al Hijo y al Espíritu uniéndose a Él en un liderazgo plural. El gobierno del hogar tiene al esposo como cabeza singular, y al esposo y a la esposa en un liderazgo plural. El ataque demoníaco se concentra en los líderes porque, aunque la guerra comenzó en el cielo, Satanás está buscando ser la cabeza singular en todas las esferas. Entender la cabeza singular y el liderazgo plural nos ayuda a entender la guerra satánica en el Edén y explica por qué Satanás atacó a:

- El Padre en el cielo
- Adán (como cabeza de la raza humana en la tierra)
- Jesús (como la nueva cabeza de la raza humana en la tierra)
- Pedro (como cabeza humana de la iglesia primitiva)

Trágicamente, en Génesis 3 leemos que Adán permaneció en silencio mientras ocurrían todos los atentados en la tierra; no logró guiar a su familia en el camino de la santidad. «[Eva] dio también a su marido [Adán] que estaba con ella, y él comió». El pecado de Eva fue de *comisión* - hizo lo que estaba

prohibido; el pecado de Adán fue de *omisión* - no hizo nada para impedirlo.

Este patrón demoníaco continúa. Satanás ataca el matrimonio y la familia mientras los hombres pasivos, silenciosos, inactivos, que no saben relacionarse, no dicen ni hacen nada. Dios entonces vino a buscar al hombre, haciéndolo responsable de la condición pecaminosa de su familia como la cabeza. El patrón es crucial: aunque Eva pecó primero, Dios responsabilizó a Adán en primer lugar porque era la cabeza singular de su familia. «El Señor Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?»^a

El objetivo de la teoría crítica es deconstruir y reconstruir el gobierno en todos los ámbitos de la cultura y la vida. Como es demoníaca, el Crítico utiliza este falso evangelio para derrocar la autoridad de Dios y la autoridad de la Palabra de Dios. Ataca el liderazgo en todos y cada uno de los ámbitos de la sociedad, incluyendo la iglesia, y busca eliminar a los padres de familia y reemplazar a los padres con los gobiernos, cuidando a las personas desde el vientre hasta la tumba. Hay un desprecio hacia la masculinidad y la paternidad, ya que ambos son desechados como tóxicos y opresivos, junto con una aversión a referirse a Dios como Padre, que era el nombre favorito de Jesús para Dios. Esta guerra espiritual no debería sorprendernos porque Satanás no apareció hasta después de que Adán y Eva se casaran. Esto se debe a que odia el amor, la unidad y la fecundidad y explica por qué ataca el sexo, el género, la sexualidad, el matrimonio y la familia, junto con el evangelio de Jesucristo, que ha transformado el mundo como ninguna otra cosa, como examinaremos a continuación.

^aGénesis 3:9

CAPÍTULO 7

Cómo el evangelio ha cambiado el mundo para bien

Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree.

– Romanos 1:16

El concepto de igualdad no surgió de las reflexiones de personas muy

tolerantes que daban clases en una universidad. La historia muestra dónde surgió o no la igualdad como valor y forma de vida. Las religiones del mundo no idearon la idea de la igualdad de derechos, ni tampoco se originó en una perspectiva secular y no religiosa. En el resto de este capítulo, adaptado del libro *Christians Might be Crazy* (que puedes descargar gratuitamente en www.realfaith.com/store), examinaremos cómo el cristianismo es la única fuente de verdadera igualdad que ha tenido el planeta.

Ninguna otra de las religiones principales, aparte del cristianismo, exige un compromiso profundo con la igualdad de todas las personas. En todas las demás religiones, algunos individuos y clases se sitúan por encima de otros en una escala de logros espirituales. Están más iluminados, son más santos, están más avanzados en el pago de su deuda kármica, están más cerca de lo divino en virtud de sus buenas obras, etc., y el resultado puede ser una terrible desigualdad. En la cultura hindú, por ejemplo, el sistema de castas convirtió a innumerables masas en desiguales e intocables. En la cultura musulmana, la ley *sharia* no da a las mujeres y a los forasteros nada que se parezca a los derechos y privilegios de los varones musulmanes fieles. Eric Metaxas, autor de *Amazing Grace: William Wilberforce and the Heroic Campaign to End Slavery* (Sublime Gracia: William Wilberforce y la heroica campaña para acabar con la esclavitud), lo resume así en una entrevista por correo electrónico que le hice:

En la India, el concepto de casta es un ejemplo perfecto de cómo algunas culturas actuales creen y actúan según la creencia de que algunos seres humanos son intrínsecamente mejores que otros. En muchos países musulmanes hoy en día, un judío o un cristiano son vistos como infrahumanos, y se les llama rutinariamente 'monos y cerdos' y se piensa que son aptos para el exterminio o la esclavitud.

La subyugación engendra ignorancia y dolor. Cuando te preguntas si las religiones del mundo contribuyen a la igualdad, la respuesta honesta es no.

La idea de la igualdad de todas las personas tampoco se originó en un sistema de creencias no religiosas. El fundamento de la visión secular del mundo dominante (la evolución) lleva a la conclusión de que algunos son más aptos que otros. Algunos merecen ser ganadores, y los perdedores merecen morir. Y al situar a los animales y a los seres humanos en un proceso continuo de desarrollo, la evolución ha dado lugar a opiniones racistas según las cuales algunos individuos, pueblos y razas son más avanzados que otros. En nuestro debate en ABC Nightline, Deepak Chopra, por ejemplo, se refirió a mí y a otras personas como «primitivos». El propio Charles Darwin escribió: «En algún periodo del futuro, no muy distante, como en cuestión de siglos, es casi seguro que las razas civilizadas del hombre exterminarán y reemplazarán a las razas salvajes en todo el mundo».²⁶

Llevado a su conclusión lógica, una visión evolutiva no adulterada de la humanidad no puede conducir a la igualdad. Los que dicen que los cristianos son intolerantes y llenos de odio están en el lado equivocado de los hechos porque el concepto de igualdad, tal y como se entiende generalmente hoy en día—aunque a veces se malinterprete—en realidad se originó y avanzó en el cristianismo. Las religiones y filosofías humanas nunca han visto la igualdad como una idea que merezca ser defendida, pero la igualdad de todas las personas ha sido esencial para nuestra fe desde el principio. La Biblia enseña que todos llevamos por igual la imagen y la semejanza de Dios en la creación.^a Como resultado, compartimos una dignidad igual como seres creados de forma única. Hemos caído igualmente en el pecado.^b Y somos igualmente perdonados y salvados por Jesucristo cuando acudimos a Él con fe.^c Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento ponen en práctica estos supuestos, afirmando la igualdad de forma práctica:

- «No perviertas la justicia, ni te muestres parcial en favor del pobre o del rico».^d
- «No es correcto mostrarse parcial con nadie».^e
- «En esta nueva naturaleza no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, culto ni inculto, esclavo ni libre, sino que Cristo es todo y está en todos».^f
- «Hermanos míos, la fe que tienen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos».^g

La igualdad de todos los seres humanos es una idea bíblica que ha tenido un fuerte impacto más allá de los muros de la iglesia. Ha llegado a sociedades de todo el mundo y ha sido adoptada incluso por nuestros más fervientes opositores.

La académica Nancy Pearcey señala que nada menos que el eminente ateo Friedrich Nietzsche atribuyó al cristianismo el concepto de igualdad. En *La voluntad de poder*, escribió: «Otro concepto cristiano [...] ha pasado aún más profundamente al tejido de la modernidad: el concepto de la “igualdad de las almas ante Dios”. Este concepto proporciona el prototipo de todas las teorías de la igualdad de derechos». Pearcey cita al postmodernista Richard Rorty como otro ateo radical que admite que «la idea de los derechos humanos universales fue un concepto completamente novedoso en la historia, que descansa en la enseñanza bíblica “de que todos los seres humanos son creados a imagen de Dios”». Pearcey comenta: «Rorty admite que los ateos como él no tienen ninguna base para los derechos humanos dentro de su propia visión del mundo. Se llama a sí mismo un “ateo gorrón”, porque es plenamente consciente de que está tomando prestada la idea de los derechos y la dignidad humana de la herencia cristiana».²⁷

^a Génesis 1:26–28 ^b Romanos 3:23 ^c Romanos 3:21–25 ^d Levítico 19:15 ^e Proverbios

Lo reconozcan o no, esta creencia cristiana básica ha impulsado la lucha por la igualdad de derechos a lo largo de la historia. Pearcey sostiene que el éxito de muchos movimientos seculares que abogan por la igualdad en la actualidad deriva de «una belleza y un atractivo que provienen de su origen en una visión bíblica del mundo». Los argumentos son arrancados de su contexto cristiano, redefinidos y distorsionados, pero conservan una parte de su poder original.²⁸

Dice: «La única razón por la que los movimientos por la igualdad están avanzando hoy en día es que toman prestadas sus mejores frases del cristianismo».²⁹

Aunque nuestros vecinos y amigos se unan para corregir males como la trata de personas para explotación sexual, no debemos permitir que otros se apropien de nuestro liderazgo en materia de derechos humanos. Los cristianos no son meros acompañantes ni gorriones. Hemos estado en la primera fila de las batallas por la igualdad racial, legal, social, económica, educativa y de género a lo largo de la historia y más allá de las fronteras culturales.

Igualdad racial

Los cristianos abrieron camino en la batalla por la igualdad racial. ¿Por qué? La Biblia enseña que cada persona es creada por Dios a su imagen y que todos descendemos de una misma familia. Cada uno tiene la oportunidad de ser adoptado en la familia espiritual con Dios como Padre y Jesús como hermano mayor. La igualdad racial es una consecuencia lógica.

Jesús mismo rompió fuertes tabúes raciales al hacerse amigo de una mujer samaritana (Juan 4:27-42). Los samaritanos eran los vecinos de Israel que eran despreciados por su herencia mestiza y sus falsas creencias. Los judíos tenían la costumbre de recorrer el camino más largo alrededor de su tierra para evitar el contacto con esa gente supuestamente repugnante, pero Jesús fue directo al terreno enemigo y se sentó a charlar con una mujer samaritana que sacaba agua de un pozo.

La mujer estaba sola, una marginada entre los marginados. Después de cinco matrimonios fallidos, convivía con el último. Pero Dios había venido a la tierra para buscar a esta mujer en un pozo solitario al calor del sol del mediodía. Jesús reveló el pecado de ella, dejando al descubierto la parte más sucia y con más cicatrices de su alma, la parte que olía a pecado, a muerte y a infierno. La limpió, la curó, la perdonó y la llenó de gracia.

La gente se pregunta por qué Jesús, o sus primeros seguidores, no acabaron con la esclavitud en el Imperio Romano si les importaba tanto la igualdad. Además de pasar por alto la ridiculez de la idea de que unos pocos discípulos perseguidos se lanzaran contra una inmensa institución social protegida por el poderío de Roma, esa crítica ignora los avances radicales que hicieron Jesús y los primeros cristianos, las cuales sentaron las bases para un

cambio global siglos más tarde. La esclavitud estaba tan presente en los días de Jesús que en algunas partes del imperio aproximadamente la mitad de la población era esclava.³⁰

Jesús evitó ser asociado con sus pares religiosos y políticos al identificarse estrechamente con los esclavizados, llamándose a sí mismo «siervo» o «esclavo» y acogiendo a muchos esclavos como sus amigos.^a La Iglesia primitiva incluía a muchos esclavos que se sentían atraídos por una fe que los trataba como iguales. Esta realidad explica por qué el Nuevo Testamento contiene instrucciones respecto a los esclavos; muchos eran miembros de la iglesia, líderes y pastores. El apóstol Pablo se llamaba a sí mismo «un esclavo de Cristo».^b Incluyó el comercio de esclavos entre los pecados más atroces^c y suplicó que el esclavo fugado Onésimo fuera recibido como un hermano.^d

Siguiendo los pasos de Pablo, unos 500 años más tarde, el esclavo San Patricio se convirtió en una poderosa voz cristiana que se oponía a la esclavitud y en una de las primeras figuras públicas que adoptó una postura tan audaz sobre el tema. El historiador Rodney Stark sostiene que la esclavitud en la Europa medieval terminó «sólo porque la Iglesia extendió sus sacramentos a todos los esclavos y luego logró imponer la prohibición de esclavizar a los cristianos (y a los judíos)».³¹ El poder y el alcance de la Iglesia sobre la autoridad civil hicieron que esa prohibición fuera prácticamente un decreto de abolición universal.

Eric Metaxas describe una participación cristiana similar en la lucha por acabar con la esclavitud en Inglaterra y el Imperio Británico a principios de 1800 en su entrevista por correo electrónico conmigo:

Fueron los cristianos los que lucharon apasionadamente para acabar con la trata de esclavos y con la propia esclavitud. William Wilberforce y otros cristianos se opusieron a los laicistas y lucharon por los esclavos africanos precisamente porque creían que todos los hombres son hermanos y que todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios. Los que no creían en la Biblia consideraban que esa noción era una tontería y pensaban que las razas de piel más oscura eran tan obviamente inferiores a las razas de piel clara como los perros eran superiores a las ratas o a los insectos.

^a Juan 13:4–5; Marcos 10:45; Fil. 2:7 ^b Romanos. 1:1; Gálatas. 1:10; Filemón. 10 ^c 1 Timoteo. 1:10 ^d Filemón. 10–19

El académico Wayne Grudem añadió en nuestra entrevista que dos tercios de los líderes del movimiento abolicionista estadounidense eran cristianos que predicaban el fin de la esclavitud. En años más recientes, fueron cristianos como Rosa Parks, Jackie Robinson y Martin Luther King Jr. los que

utilizaron imágenes y lenguaje bíblico para mover a una nación a oponerse a la injusticia racial, como señaló Metaxas en nuestra entrevista.

Los cristianos de todos los tiempos y de toda la geografía han seguido el ejemplo de Jesús de acoger a todos los pueblos. Hoy en día, Jesús es adorado entre más razas y culturas que cualquier deidad en la historia. Simplemente no hay ninguna organización de ningún tipo que tenga tanta diversidad racial como el cristianismo.

Igualdad jurídica

Los cristianos fueron pioneros en la igualdad jurídica. En la mayoría de los lugares a lo largo de la historia de la humanidad, ha prevalecido la ley del más fuerte. Los que mandaban hacían las leyes, y las aplicaban, tergiversaban, hacían burla de ellas y las cambiaban para su propio beneficio, pero los reyes y campesinos del antiguo Israel vivían bajo la ley dada por Dios. La Biblia comienza con cinco libros que se denominan «la Ley» porque contienen 613 normas que rigen al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen otras leyes que surgen del carácter inmutable de Dios. Es importante notar que las Escrituras sostienen que estas leyes son obligatorias para todas las personas, sin importar quiénes sean o qué lugar ocupen en la sociedad.

Podemos suponer que la igualdad de todas las personas ante la ley es normativa, pero en realidad no es así. En gran parte del mundo (pasado y presente), los que tienen poder y dinero viven completamente por encima de la ley, como una ley para sí mismos. La influencia del concepto bíblico de que la ley rige a todas las personas por igual ha alterado para siempre la cultura occidental.

La clave para que los líderes cristianos se mantengan firmes es diferenciar entre Cristo y las causas.

El cristianismo comenzó como un grupo ministerial marginal no deseado y proscrito que a menudo era perseguido. Con el emperador romano Constantino, las cosas cambiaron y el cristianismo se convirtió en la religión oficial del famoso Imperio Romano. Siendo que el Imperio Romano surgió de un mosaico de grupos políticos previos, no existían leyes coherentes en todo el imperio. Para empeorar aún más las cosas, sólo los más ricos podían permitirse la ayuda profesional para navegar por el complejo sistema legal. A medida que el cristianismo se extendía por el Imperio Romano, los líderes espirituales, llamados obispos, recibían la supervisión de varias áreas geográficas, lo que incluía el derecho legal otorgado por el gobierno para decidir casos legales. Con el tiempo, hubo un cristiano llamado Justiniano que se convirtió en emperador, y fue en gran parte responsable de establecer una versión más organizada y formalizada del derecho romano que ayudó a preparar el camino para los sistemas legales de América y Europa en la actualidad. Como señala Rodney Stark, «documentos

tan importantes como la Declaración de Independencia de Estados Unidos o la Carta Europea de los Derechos Humanos pueden remontarse a las ideas del sistema jurídico cristiano de Justiniano». ³²

Dado que todas las personas son igualmente portadoras de la imagen de Dios, los heterosexuales y los homosexuales son iguales como seres humanos y merecen la misma protección ante la ley. Por esta razón, la mayoría de los líderes cristianos que conozco están de acuerdo en que se debe dar protección legal a las parejas homosexuales en cuestiones como los derechos de herencia, las visitas al hospital y las decisiones sobre el final de la vida. Aunque muchos de nosotros no estamos de acuerdo con la comunidad gay en cuanto a la definición de matrimonio, creemos que todas las personas, sean homosexuales, heterosexuales y de otro tipo, merecen igualdad legal.

Igualdad Social

Los cristianos también hicieron los avances hacia la igualdad social, especialmente en lo que respecta a los niños no deseados. Los niños de la época de Jesús a menudo carecían de protección legal o de afecto paterno. El sacrificio y el abandono de niños eran comunes. Los niños desechados a menudo morían por exposición o eran tomados como esclavos, forzados a la prostitución o convertidos en gladiadores.

Esto era especialmente cierto para los niños de los sectores más pobres de la sociedad, pero es exactamente de donde vino Jesús. Era el Rey del Universo y vino como un bebé a una familia rural pobre. En una sociedad que desechaba y maltrataba a los niños regularmente, Jesús amaba a los niños y los niños lo amaban a Él. Acudían a Jesús, y Él los recibía, los abrazaba y oraba por ellos, como aprendemos de algunas de las historias bíblicas más entrañables. Gracias a su ejemplo, los cristianos empezaron a tratar a los niños de forma diferente, incluyendo la adopción de niños abandonados. Esa labor aún continúa con los hogares de acogida, las adopciones y los orfanatos en todo el mundo, desarrollados y dirigidos por cristianos que tienen el corazón de Dios por el valor de todos los niños de todos los orígenes.

Ese mismo corazón se extendió a la forma en que los cristianos atendían a los necesitados. Los hospitales del Imperio Romano no estaban abiertos a los pobres. Pero Jesús, el Gran Médico^a y sanador, inspiró a los cristianos a cuidar del bienestar físico y espiritual de las personas. Lucas, el médico y autor del Evangelio de Lucas y del Libro de los Hechos, escribió más en volumen del Nuevo Testamento que nadie, registrando atentamente los ministerios de sanidad de Jesús y de la Iglesia primitiva. Más tarde, el Concilio de Nicea (325 d.C.) decretó que los hospitales debían establecerse dondequiera que hubiera una iglesia cristiana. Muchos hospitales modernos y centros de atención a la tercera edad tienen sus raíces en las denominaciones cristianas. Incluso la Cruz Roja comenzó como un ministerio médico fundado por un empresario y activista cristiano, Henri Dunant. ³³

^a Lucas 4:23, 5:31

Igualdad económica

Los cristianos fueron pioneros de la igualdad económica. La Biblia, de principio a fin, describe el corazón de Dios por los pobres y ordena a su pueblo ser generoso con los que poseen poco o nada. Jesucristo conocía esta vida de primera mano. Nació pobre y vivió pobre; hizo milagros por los pobres, incluso alimentó a miles de personas para dar un ejemplo a los cristianos; y los pobres encontraron esa misma aceptación en las primeras congregaciones cristianas. El historiador Wayne Meeks concluye que las iglesias relacionadas con el ministerio del apóstol Pablo atraían a personas de una amplia gama de clases sociales. «Una congregación paulina reflejaba por lo general una muestra representativa de la sociedad urbana».³⁴

El cristianismo no nos permite equiparar el valor neto con la autoestima. Las iniciativas como los comedores sociales, los bancos de alimentos y los refugios para personas sin hogar, financiados y atendidos por cristianos, tienen su origen en Basilio el Grande, obispo de Cesarea de Capadocia.

Se cree que él dirigió las primeras versiones de estos ministerios para los pobres y estableció la primera red de apoyo a los servicios sociales.³⁵

Mientras que los críticos occidentales del cristianismo suelen olvidar las raíces cristianas de las oportunidades económicas en sus propias naciones, los de afuera tienen a veces una perspectiva menos nublada. El historiador Rodney Stark cita a uno de los principales estudiosos de China:

Una de las cosas que nos pidieron que estudiáramos fue a qué se debía el éxito, de hecho, la preeminencia del Occidente en todo el mundo. Estudiamos todo lo que pudimos desde la perspectiva histórica, política, económica y cultural. Al principio, pensamos que era porque ustedes tenían armas más poderosas que nosotros. Luego pensamos que era porque tenían el mejor sistema político. Después, nos centramos en su sistema económico. Pero en los últimos veinte años, nos hemos dado cuenta de que el corazón de su cultura es su religión: el cristianismo. Por eso el Occidente es tan poderoso. El fundamento moral cristiano de la vida social y cultural fue lo que hizo posible la aparición del capitalismo y luego la exitosa transición a la política democrática. No tenemos ninguna duda al respecto.³⁶

Igualdad educativa

La igualdad educativa es un tema controversial en la política de estos días, y una vez más, la historia muestra que los cristianos están a la vanguardia de

esta campaña. Jesús mismo fue bien educado. Le llamaban Rabí (Maestro). Y sus seguidores han compartido su compromiso con el aprendizaje:

- Dídimo el Ciego inventó esencialmente el Braille en el siglo IV.³⁷
- El emperador cristiano Carlomagno ordenó a los monasterios que abrieran escuelas para educar a los niños.³⁸
- En el año 797, se enviaron sacerdotes a abrir escuelas en todas las comunidades para que los pobres pudieran ser educados. El precio de la escuela dependía de lo que los padres pudieran pagar y se ofrecía de forma gratuita si era necesario.³⁹
- Durante la Edad Media, los monjes cristianos copiaban a mano los libros para evitar que se perdieran.
- La Universidad de Oxford comenzó en una iglesia.⁴⁰
- La Universidad de París contaba con un sólido departamento de teología del cual salió uno de los mayores pensadores del mundo: Tomás de Aquino.⁴¹
- Ignacio de Loyola y los jesuitas fueron pioneros en la educación que continúa en muchas escuelas hoy en día.⁴²
- En el siglo XVI, Juan Calvino fundó una de las primeras escuelas gratuitas, que acabó convirtiéndose en una universidad. Ayudó a fundar otras universidades que colaboraron para formar el primer sistema educativo gratuito e integrado.⁴³
- La primera sociedad conocida que logró la plena alfabetización fue educada por los jesuitas en 1600.⁴⁴

Toda la Reforma Protestante fue posible en gran parte gracias a la invención de la imprenta, la formación lingüística y la traducción, y la educación sistemática. Los cristianos quieren que todos puedan leer la Biblia por sí mismos en su idioma, por lo que han gastado muchísimos recursos y horas en la creación de lenguas escritas en culturas donde no existe un sistema escrito y en la traducción de la Biblia a las lenguas habladas en todo el mundo. La educación en los Estados Unidos fue posible, en gran parte, gracias a los cristianos y las iglesias. Desde el desembarco de los puritanos en 1637, prácticamente toda la educación fue privada y cristiana, a menudo en iglesias y durante más de 200 años. Las tasas de alfabetización eran altas, y casi todos los primeros 123 colegios y universidades estadounidenses fundados en Estados Unidos eran de origen cristiano, como Yale, William and Mary, Brown, Princeton, NYU y Northwestern. Harvard se fundó gracias a una donación de dinero y libros del reverendo John Harvard. Dartmouth se fundó para formar misioneros entre la población indígena. Muchas escuelas de Estados Unidos y de todo el mundo siguen siendo cristianas por herencia, incluidas las escuelas a las que asistió Nelson Mandela.⁴⁵

Las personas que no pertenecen a la iglesia pueden estar dispuestas a considerar el hecho histórico de que el cristianismo bíblico originó el ideal de igualdad que inspira los valores occidentales que siguen influenciando todo el mundo. Incluso podrían reconocer que los seguidores de Jesús han liderado con denuesto el camino hacia la igualdad racial, jurídica, social, económica y educativa; sin embargo, muchos rechazan de plano la idea de que los cristianos crean en la igualdad de género debido a las inequidades que perciben entre nosotros.

El verdadero problema de la igualdad de género hoy en día son los hombres, especialmente los jóvenes. Por primera vez en la historia, los chicos están esperando más que nunca para casarse. Hasta no comprometerse en matrimonio, ellos salen, se relacionan y fornican. Beben, se divierten y consumen pornografía. Miran a las mujeres como objetivos, las agreden sexualmente y las dejan embarazadas, sin ninguna intención de casarse o ser padres. Se drogan y se ríen de sus días, sin saber que su vida es un chiste. Puede que tengan un título y un apartamento, pero no tienen ni la menor idea. Son anatómicamente hombres, pero funcionalmente niños. Son niños que saben afeitarse. Tal vez la nuestra no sea una época de igualdad de género porque los hombres tienen mucho que mejorar.

Nada de eso refleja el ideal vivido por Jesús, que fue un revolucionario en sus relaciones con las mujeres. No tuvo miedo de romper los tabúes culturales creados por el hombre, aunque tuvo cuidado de no transgredir nunca la ley de Dios. Jesús habló con la mujer del pozo y con la viuda de Naín.^a Expulsó a los demonios de las mujeres y las sanó.^b Puso a las mujeres como ejemplo cuando predicaba^c y enseñó a las mujeres junto con los hombres, un acto muy controversial en aquella época.^d

Jesús no se inmutó cuando una mujer pecadora lo ungió y escandalizó a los religiosos que fueron testigos de su devoción.^e Jesús era muy amigo de María y Marta, mujeres a las que quería como a hermanas y que lo invitaron a comer a su casa.^f Las mujeres fueron de las más generosas en apoyar económicamente el ministerio de Jesús^g, y se les concedió el gran honor de ser las primeras en descubrir que Jesús había resucitado.^h

Rodney Stark resume la dinámica del ministerio de Jesús entre las mujeres y lo atractivo de la nueva fe que fundó:

^a Lucas 7:12-13 ^b Mateo 9:20-22; Lucas 8:40-56, 13:10-17 ^c Mateo 25:1-10; Lucas 4:26, 18:1-5, 21:1-4 ^d Lucas 10:38-42, 23:27-31; Juan 20:10-18 ^e Lucas 7:36-50 ^f Lucas 10:38-39 ^g Lucas 8:1-3 ^h Mateo. 28:1-10

En la sociedad romana, como en la judía, las mujeres eran consideradas intrínsecamente inferiores a los hombres. Los maridos podían divorciarse de sus mujeres, pero las mujeres no podían divorciarse de sus maridos. En

los círculos rabínicos, sólo los hombres podían estudiar la Torá. Jesús desafió estos sistemas. Aunque sólo llamó a hombres para ser apóstoles, Jesús aceptó de inmediato a las mujeres en su círculo de amigos y discípulos... Lo atractivo del cristianismo para las mujeres fue una de las principales razones por las que creció tan rápidamente en competencia con otras religiones del Imperio Romano. En aquel entonces, como ahora, la mayoría de los cristianos eran mujeres. La nueva religión ofrecía a las mujeres no sólo un mayor estatus e influencia dentro de la iglesia, sino también más protección como esposas y madres.⁴⁶

He estado en el Medio Oriente, y hasta el día de hoy, sus culturas tratan a las mujeres de manera considerablemente diferente a las naciones influenciadas por el cristianismo, especialmente en las culturas musulmanas. Jesús elevó el estatus de las mujeres de una manera que gran parte del mundo nunca ha hecho.

Desde entonces, los cristianos han sido pioneros de la igualdad de género. Lucharon contra culturas en las que las mujeres eran relegadas como ciudadanas de segunda clase y consideradas propiedad de su marido. La India ofrece ejemplos dolorosos como la práctica del *satí*, que consistía en quemar viva a la esposa con su marido muerto, ya que no tenía sentido vivir si no era para servirle. El infanticidio femenino era una práctica desenfrenada. Las niñas eran convertidas en «viudas infantiles», puestas a trabajar como prostitutas en los templos para el placer masculino. Estos males fueron prohibidos con la llegada de misioneros cristianos como William Carey y Amy Carmichael. En otros lugares, los cristianos en China lideraron los esfuerzos para prohibir la costumbre de vendar los pies de las mujeres, y el activismo cristiano en los Estados Unidos ayudó a asegurar el derecho al voto y a la propiedad para las mujeres.

Las Escrituras enseñan una igualdad fundamental entre mujeres y hombres. Uno de los versículos más conocidos que los cristianos citan para demostrar este punto proviene del apóstol Pablo, que escribió: «Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús».^a

En pocas palabras, nada ha cambiado el mundo como el evangelio de Jesucristo. Al resumir por qué la fe bíblica se hizo popular en los primeros tiempos del Imperio Romano, Rodney Stark dice: «Lo que el cristianismo dio a sus conversos fue nada menos que su humanidad».⁴⁷

^a Gálatas. 3:28

¿Qué sigue?

No pretendo ser un profeta, pero estoy orando por un proceso que me vino a la mente mientras predicaba a través de Romanos 11. Ese capítulo trata en

gran medida del pueblo judío, de cómo Dios lo usó, de por qué tantos hoy no aman a Jesús y de lo que Dios ha planeado para ellos en el futuro. En resumen, este es el patrón de Romanos 11:

1. Frutos – Muchas personas llegan a la fe en Dios para que la cultura refleje algo de los principios bíblicos que conducen a un mayor bienestar del ser humano.
2. Poda – Después de generaciones, algunas personas se vuelven apóstatas y se apartan de Dios y de su pueblo mostrando que no tenían fe salvadora. Durante esta temporada, las iglesias y los ministerios se reducen a medida que las personas apóstatas abandonan la iglesia mientras los creyentes permanecen.
3. Remanente – Las personas que permanecen después de la poda de una temporada de apostasía son los verdaderos creyentes comprometidos que sí conocen y aman al Señor.
4. Cosecha - El remanente es fortalecido por el Espíritu de Dios para hacer evangelismo para que haya otra temporada de fructificación con nuevos cristianos que son injertados en un árbol de fe que ahora es saludable porque ha sido podado de ramas muertas y retoños.

La temporada de poda para cualquier iglesia o ministerio es dolorosa porque las relaciones son literalmente cortadas, ya que algunas personas se vuelven sanas y otras eligen no serlo y están espiritualmente muertas. Sin embargo, a menos que esto suceda, no puede haber otra cosecha porque la gente perdida se puede confundir. Cuando miran a la iglesia y ven personas que dicen ser creyentes pero que están completamente en desacuerdo con lo que dice la Biblia sobre quién es Dios, quiénes somos, qué debemos creer y cómo debemos vivirlo, esto confunde completamente a la persona perdida. Por esta razón Dios poda a los apóstatas; para que los verdaderos creyentes permanezcan para predicar el verdadero evangelio a las personas perdidas, invitándolas a arrepentirse del pecado, a dejar su antigua forma de vida, y a ser injertadas en Jesucristo como un nuevo pámpano conectado a Él como la vid por el poder del Espíritu.

Así es como Dios ha obrado siempre. Noé y su familia eran un remanente en el arca; José y su familia eran un remanente en Egipto; Gedeón y sus hombres rodeados por los madianitas eran un remanente; Elías y los profetas que no habían doblado la rodilla ante Baal eran un remanente rodeado por Jezabel y Acab; Daniel y sus compañeros eran un remanente en Babilonia; Jesús y sus discípulos eran un remanente; y los cuarenta creyentes en el aposento alto antes del día de Pentecostés eran un remanente.

La teoría crítica es responsable de lo que es una apostasía generacional

Si realmente nos preocupamos por aliviar el sufrimiento humano, entonces debemos ocuparnos no sólo de practicar las buenas obras, sino también de predicar las Buenas Nuevas.

que está muy avanzada. Se trata de una poda profunda y largamente esperada. La esperanza es que se pode la iglesia hasta llegar al punto en que quede el remanente de verdaderos creyentes. Estos serán usados por Dios para un derramamiento de avivamiento y una gran cosecha de personas que recibirán la teología cristiana como la verdad de Dios y rechazarán la teoría crítica como la mentira de Satanás. ¡El evangelio de Jesucristo es el poder de Dios que ha cambiado el mundo para bien, y la única esperanza que el mundo tiene hoy y cada día hasta que el Rey Jesús regrese es el poder del evangelio de Jesucristo con el poder de unción del Espíritu Santo para transformar vidas y legados!

NOTAS

¹D. A. Carson, *The Intolerance of Tolerance* [La intolerancia de la tolerancia] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2012), 3. ²Ibid., 98. ³Sidney Simon citado en la nota a pie de página: *Relativism: Feet Firmly Planted in Mid-Air* [Relativismo: Pies firmemente plantados en el aire] (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1998), 75–76. ⁴Eckhardt, *Deliverance and Spiritual Warfare Manual* [Manual de liberación y guerra espiritual], 65.

⁵<https://therealnews.com/stories/pcullors0722blacklives> ⁶
⁷<https://www.foxnews.com/politics/blm-patrisse-cullors-maos-red-book>

<https://blacklives-matter.com/about> ⁸ Edward F. Murphy, *The Handbook for Spiritual Warfare* [El manual para la guerra espiritual] (Nashville: Thomas Nelson, 1996), 236. ⁹ Walter C. Kaiser Jr., *A History of Israel: From the Bronze Age Through the Jewish Wars* [Historia de Israel: Desde la edad de bronce hasta las guerras judías], (Nashville: Broadman & Holman, 1998), 99. ¹⁰ «Divine Beings» [«Seres divinos»] en The Lexham Theological Wordbook, eds. Douglas Mangum, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, and Rebekah Hurst, Lexham Bible Reference Series (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014). ¹¹ James A. Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* [Diccionario de Lenguas Bíblicas con dominios semánticos: Hebreo (Antiguo Testamento)] (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997). ¹² Ross Douthat, *Bad Religion: How We Became a Nation of Heretics* [La mala religión: Cómo nos convertimos en una nación de herejes] (New York: Free Press, 2012), 3. ¹³ Robert Bellah, «Civil Religion in America» [«La religión civil en América»] *Daedalus* 96, no. 1 (Winter): 1-21, www.robertbellah.com/articles_5.htm. ¹⁴ *Ibid.* ¹⁵ Patrick Henry, «'And I Don't Care What It Is': The Tradition-History of a Civil Religion Proof-Text» [«'Y no me importa cuál sea': La Tradición-historia de una religión civil prueba-textual»], *Journal of the American Academy of Religion* 49, issue 1 (March 1981): 41. ¹⁶ Estas cuatro categorías fueron utilizadas por la *Evangelical Fellowship of Canada* (Fraternidad Evangélica de Canadá) para determinar quién era un verdadero creyente y quién un cristiano cultural. www.evangelicalfellowship.ca/page.aspx?pid=775. ¹⁷ John S. Dickerson, *The Great Evangelical Recession: 6 Factors That Will Crash the American Church . . . and How to Prepare* [La Gran Recesión Evangélica: 6 factores que harán colapsar a la Iglesia Americana... y cómo prepararse] (Grand Rapids, MI: Baker, 2013), 26. ¹⁸ Gary J. Gates and Frank Newport, «Special Report: 3.4% of U.S. Adults Identify as LGBT» [«Informe especial: El 3,4% de los adultos estadounidenses se identifican como LGBT»] *Gallup Politics*, October 18, 2012, www.gallup.com/poll/158066/special-report-adults-identify-lgbt.aspx. ¹⁹ Søren Kierkegaard, *Training in Christianity* [Formación en el cristianismo], trans. Walter Lowrie (New York: Random House, 2004), 31. ²⁰ «'Nones' on the Rise» [«El incremento de los "ningunos"»], *The Pew Forum on Religion and Public Life*, October 9, 2012, www.pewforum.org/Unaffiliated/nones-on-the-rise.aspx. «In U.S., Rise in Religious 'Nones' Slows in 2012» [«En Estados Unidos, el aumento de los religiosos "ningunos" se ralentiza en 2012»], *Gallup Politics*, January 10, 2013, 319 www.gallup.com/poll/159785/rise-religious-nones-slows-2012.aspx. Diana Butler Bass, *Christianity After Religion: The End of Church and the Birth of a New Spiritual Awakening* [El cristianismo después de la religión: El fin de la Iglesia y el nacimiento de un nuevo despertar espiritual] (New York: HarperCollins, 2012). ²¹ Amy Sullivan, «The Rise of the Nones» [El auge de los ningunos], *Time*, March 12, 2012, www.time.com/time/magazine/article/0,9171,2108027,00.html. ²² Mark Noll, «Where We Are and How We Got Here» [«Dónde estamos y cómo llegamos hasta aquí»], *Christianity Today*, September 29, 2006, www.christianitytoday.com/ct/2006/october/16.42.html. ²³ See Lesslie Newbigin, *The Gospel in a Pluralist Society* [El evangelio en una sociedad pluralista] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989). ²⁴ Heiser, *The Unseen Realm [El reino invisible]*, 30. ²⁵ Heiser, *The Unseen Realm*, 323. ²⁶ Charles Darwin, *The Descent of Man* (1871), Volume I, Chapter VI: "On the Affinities and Genealogy of Man," [La descendencia del hombre (1871), volumen I, capítulo VI: «Sobre las afinidades y la genealogía del hombre»]. 200–201. ²⁷ Nancy Pearcey, «Sexual Identity in a Secular Age» [«La identidad sexual en una época secular»]. ²⁸ *Ibid.* ²⁹ *Ibid.* ³⁰ Walter A. Elwell and P. W. Comfort, P. W. eds. *Tyndale Bible Dictionary* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 2001) 1206. ³¹ Rodney Stark, *The Victory of Reason: How Christianity Led to Freedom, Capitalism, and Western Success* [La victoria de la razón: Cómo el cristianismo condujo a la libertad, el capitalismo y el éxito de Occidente] (New York: Random House, 2005), 28. ³² *Ibid.* ³³ *Ibid.*, 158–159. ³⁴ Wayne Meeks, *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul* [Los primeros cristianos urbanos: El mundo social del apóstol Pablo], 2nd ed. (New Haven, CT: Yale University Press, 2003), 73. ³⁵ *Ibid.* ³⁶ Stark, *The Victory of Reason*, 235. ³⁷ *Ibid.*, 14. ³⁸ *Ibid.*, 93. ³⁹ *Ibid.* ⁴⁰ *Ibid.*, 96. ⁴¹ *Ibid.*, 97. ⁴² *Ibid.*, 98–99. ⁴³ *Ibid.*, 102. ⁴⁴ *Ibid.*, 101–102. ⁴⁵ <http://nelsonmandelas.com/nelson-mandela-education/> ⁴⁶ <https://www.newsweek.com/2000-years-jesus-164826> ⁴⁷ Rodney Stark, *The Rise of Christianity: A Sociologist Reconsiders History* [El auge del cristianismo: Un sociólogo reconsidera la historia] (Princeton: Princeton University Press, 1996), 215.

Acerca del Pastor Mark Driscoll & Real Faith

Con el Pastor Mark, ¡todo se trata de Jesús! Es un líder espiritual, autor prolífico y orador convincente, pero en el fondo es un hombre de familia. Mark y su esposa Grace han estado casados y sirviendo en el ministerio de manera vocacional desde 1993. También han plantado la iglesia Trinity Church, con sus cinco hijos en Scottsdale, Arizona, como un ministerio familiar (thetrinitychurch.com).

El pastor Mark, Grace y su hija mayor, Ashley comenzaron el ministerio Real Faith. Este ministerio cuenta con toneladas de material de enseñanza bíblica para varones, mujeres, matrimonios, padres, pastores y líderes, oradores hispanos y mucho más (realfaith.com o descarga la **aplicación Real Faith**).

Con una maestría en Teología Exegética del Seminario Western en Portland, Oregón, ha pasado la mayor parte de su vida enseñando versículo por versículo a través de los libros de la Biblia, contextualizando las verdades atemporales y nunca rehuyendo los pasajes desafiantes y de convicción que hablan al corazón de los dilemas culturales actuales.

Mark y Grace son los coautores de *Gane su guerra y Matrimonio real*, y es coautor de un proyecto padre-hija llamado *Ora como Jesús* con su hija, Ashley. El Pastor Mark es autor de numerosos libros incluyendo: *Spirit-filled Jesus*

[Jesús lleno del Espíritu], *Who Do You Think You Are?* [¿Quién crees que eres?],
y *Vintage Jesus* [Jesús vintage].

Si necesitas que oremos por ti, o tienes una pregunta, o quieres compartir
tu testimonio de cómo Dios ha usado el ministerio del Pastor Mark para
ayudarte a aprender de la Palabra de Dios, nos encantaría saber más de ti.

Escríbenos a hello@realfaith.com.

**¡Todo se
trata de
Jesús!**

realfaith.com

TODO LO QUE DIOS CREA, SATANÁS LO FALSIFICA.

LA FALSIFICACIÓN DE LA TEOLOGÍA CRISTIANA ES LA TEORÍA CRÍTICA. ESTO NO ES SÓLO UN TEMA POLÍTICO. SE TRATA PRINCIPALMENTE DE UN PROBLEMA ESPIRITUAL Y TEOLÓGICO.

Con el Pastor Mark, ¡todo se trata de Jesús! Es un líder espiritual, autor prolífico y orador convincente, pero en el fondo es un hombre de familia. Mark y su esposa Grace han estado casados y sirviendo en el ministerio de manera vocacional desde 1993. También han plantado la iglesia Trinity Church, con sus cinco hijos en Scottsdale, Arizona, como un ministerio familiar (thetrinitychurch.com).

El pastor Mark, Grace y su hija mayor, Ashley comenzaron el ministerio Real Faith. Este ministerio cuenta con toneladas de material de enseñanza bíblica para varones, mujeres, matrimonios, padres, pastores y líderes, oradores hispanos y mucho más (realfaith.com o descarga la **aplicación Real Faith**).

Con una maestría en Teología Exegética del Seminario Western en Portland, Oregón, ha pasado la mayor parte de su vida enseñando versículo por versículo a través de los libros de la Biblia, contextualizando las verdades atemporales y nunca rehuyendo los pasajes desafiantes y de convicción que hablan al corazón de los dilemas culturales actuales.

Mark y Grace son los coautores de *Gane su guerra y Matrimonio real*, y es coautor de un proyecto padre-hija llamado *Ora como Jesús* con su hija, Ashley. El Pastor Mark es autor de numerosos libros incluyendo: *Spirit-filled Jesus*

[Jesús lleno del Espíritu], *Who Do You Think You Are?* [¿Quién crees que eres?],
y *Vintage Jesus* [Jesús vintage].

Si necesitas que oremos por ti, o tienes una pregunta, o quieres compartir tu testimonio de cómo Dios ha usado el ministerio del Pastor Mark para ayudarte a aprender de la Palabra de Dios, nos encantaría saber más de ti. Escríbenos a **hello@realfaith.com**.